



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LOS PRODUCTORES DE COCO EN EL
MUNICIPIO DE TÉCPAN DE GALEANA, GUERRERO: DOS ENFOQUES DEL
DESARROLLO TERRITORIAL**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

CIRENIA MAGDALENA LÓPEZ DÍAZ

BAJO LA SUPERVISIÓN DE: **DRA. MARÍA DE LOURDES BARÓN LEÓN**



MORELIA, MICHOACÁN, DICIEMBRE DE 2019

**FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LOS PRODUCTORES DE COCO EN EL
MUNICIPIO DE TÉCPAN DE GALEANA, GUERRERO: DOS ENFOQUES DEL
DESARROLLO TERRITORIAL**

Tesis realizada por **Cirenia Magdalena López Díaz** bajo la supervisión del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



DRA. MARÍA DE LOURDES BARÓN LEÓN

ASESOR:



DR. DAVID OSEGUERA PARRA

ASESOR:



DR. GONZALO CHAPELA Y MENDOZA

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE GRÁFICAS	ix
ÍNDICE DE IMÁGENES.....	xi
DEDICATORIA.....	xii
AGRADECIMIENTOS	xiv
DATOS BILIOGRÁFICOS.....	xvi
RESÚMEN GENERAL	xvii
GENERAL ABSTRACT.....	xviii
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ENCUADRE METODOLÓGICO.....	3
1.1 Justificación y planteamiento del problema.....	3
1.2 Preguntas de investigación	4
1.3 Objetivo general.....	4
1.4 Objetivos específicos	4
1.5 Hipótesis	4
1.6 Encuadre metodológico	5
1.6.1 Delimitación espacial	6
1.6.2 Estudio de caso	6
1.6.3 Técnicas de recolección de datos.....	6
1.6.4 Análisis de información	8
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	9
2.1 Las teorías del desarrollo	10
2.2 Enfoques teóricos del desarrollo “desde arriba”	10
2.2.1 Desarrollo modernizador (1950-1960).....	11
2.2.2 Teoría del desarrollo desigual (1960-1970).....	14
2.2.3 Las teorías del cambio estructural y de la dependencia (década de 1970) ...	15
2.2.4 Las teorías neoliberales (década de 1980).....	17
2.3 Los enfoques teóricos del desarrollo “desde abajo”	20

2.3.1 Enfoque del desarrollo local	21
2.3.2 Desarrollo sustentable	22
2.3.3 Territorio y enfoques del desarrollo territorial	25
2.4 Enfoques teóricos de los movimientos sociales y la organización campesina	32
2.4.1 Funcionalismo	32
2.4.2 Escuela europea y las teorías de la identidad	34
2.5 Organización campesina	35
2.5.1 Tipos de organización	36
2.6 Economía campesina y economía empresarial.....	38
2.6.1 Economía campesina.....	38
2.6.2 Economía empresarial	40
CAPÍTULO III. MARCO REFERENCIAL	41
3.1 Ubicación geográfica de Guerrero.....	41
3.1.1 Orografía.....	42
3.1.2 Sistema hidrológico	42
3.1.3 Climas	42
3.2 Desigualdad económica y social	43
3.3 Seguridad.....	43
3.4 Recursos forestales.....	44
3.5 Agricultura.....	44
3.6 Técpan de Galeana	45
3.6.1 Región.....	45
3.6.2 Municipio de estudio.....	47
3.6.3 Orografía.....	48
3.6.4 Hidrografía.....	49
3.6.5 Clima	50
3.6.6 Flora	50
3.6.7 Fauna	51
3.6.8 Características y uso del suelo.....	51
3.7 Perfil sociodemográfico.....	51

CAPITULO IV. ANTECEDENTES, IMPORTANCIA Y SITUACIÓN ACTUAL DEL COCOTERO.....	53
4.1 Dispersión en el mundo	53
4.2 Antecedentes.....	54
4.3 Producción a nivel mundial.....	57
4.3.1 Principales países exportadores	60
4.3.2 Principales países importadores	62
4.3.3 Principales países exportadores de aceite de coco.....	63
4.3.4 Principales países importadores de aceite de coco.....	66
4.3.5 Exportaciones mexicanas de aceite de coco.....	68
4.4 Producción a nivel nacional	70
4.4.1 Estados productores de coco fruta en México.....	70
4.4.2 Estados productores de copra en México	73
4.5 Producción a nivel estatal.....	75
4.5.1 Municipios productores de coco fruta en el estado de Guerrero	75
4.5.2 Municipios productores de copra en el estado de Guerrero.....	76
CAPÍTULO V CONTEXTO DE LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO Y AUTOGESTIÓN CAMPESINA DE LOS COPREROS GUERREENSES	81
5.1 Organizaciones campesinas y movimientos sociales en México.....	81
5.2 Autogestión campesina de los copreros guerrerenses.....	86
CAPÍTULO VI. ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES DE COCO	88
6.1 Origen de las organizaciones.....	89
6.2 San José Productores del Sur, S. P. R de R. L.	90
6.2.1 Estructura organizativa	90
6.2.2 Asamblea general.....	91
6.2.3 Consejo de administración	92
6.2.4 Consejo de vigilancia	92
6.2.5 Personas, familias y comunidad	93
6.2.6 Diversificación e integración de sus actividades	94
6.3 Características de la organización	94

6.3.1 Educación.....	96
6.3.2 Vivienda	97
6.3.3 Organización	98
6.4 Satisfacción, confianza y participación	99
6.4.1 Trabajo colectivo.....	100
6.4.2 Manejo del cultivo	101
6.4.3 Actividades que realizan para la producción de coco.....	102
6.4.4 Caracterización económica-productiva.....	103
6.4.5 Ingreso Neto.....	104
6.4.6 Estrategias de comercialización	106
6.4.7 Desempeño económico Productivo	107
6.4.8 Desempeño de la capacidad organizativa	109
6.4.9 Agrobiodiversidad	111
6.5 Manejo ambiental.....	112
6.6 Comercializadora y Distribuidora de Sustratos S.P. R. de R.L	113
6.6.1 Estructura organizativa	115
6.6.2 Asamblea general.....	115
6.6.3 Consejo de administración	115
6.6.4 Consejo de vigilancia	115
6.6.5 Diversificación e integración de sus actividades	117
6.6.6 Educación.....	119
6.6.7 Vivienda.	120
6.7 Organización	120
6.7.1 Satisfacción, confianza y participación	120
6.7.2 Manejo del cultivo	121
6.7.3 Actividades que realizan para la producción de coco.....	122
6.8 Caracterización económica- productiva.....	122
6.8.1 Estrategias de comercialización	123
6.8.2 Utilidades	123
6.9. Desempeño de la capacidad organizativa	128

6.9.1 Manejo ambiental	130
6.9.2 Mecanismos organizativos que se encontraron en las organizaciones estudiadas.	130
6.9.3 Reconocimiento Territorial	133
6.9.4 Capacitaciones	135
6.9.5 Cohesión social.....	135
CAPITULO VII. CONCLUSIONES	138
BIBLIOGRAFÍA.....	146

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Producción en miles de toneladas de coco fruta.	58
Tabla 2. Exportaciones de coco en miles de toneladas para el año 2016.	61
Tabla 3. Países exportadores de aceite de coco del periodo 2008-2017	64
Tabla 4. Importaciones de aceite de coco en toneladas en el periodo 2009-2017	66
Tabla 5. Países que importan aceite de coco de México en toneladas.....	69
Tabla 6. Producción nacional de coco fruta del periodo 2009-2017.	70
Tabla 7. Estados productores de coco fruta en el año 2017.....	72
Tabla 8. Producción nacional de copra del periodo 2008-2017	73
Tabla 9. Producción de copra nacional en el año 2017.	75
Tabla 10. Municipios productores de coco fruta.....	76
Tabla 11. Producción de copra en los municipios del estado de Guerrero.	77
Tabla 12. Producción de copra en el estado de Guerrero en el año 2017.....	79
Tabla 13. Escolaridad de los productores.....	97
Tabla 14. Toneladas cosechadas y precio de copra.	105
Tabla 15. Gastos de cosecha por hectárea en un año productivo.....	105
Tabla 16. Nivel de escolaridad desglosado por género.	119
Tabla 17. Toneladas cosechadas y precio de copra.....	124
Tabla 18. Gastos de cosecha por hectárea en un año productivo	124
Tabla 19. Gastos de insumos para 1 ha de coco.	125

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Producción de coco en miles de toneladas en el año 2016.....	59
Gráfica 2. Participación de la producción mundial de coco en el año 2016.....	59
Gráfica 3. Participación en porcentaje de los países exportadores de coco en año 2017.	61
Gráfica 4. Importaciones de coco en miles de toneladas para el año 2016.	62
Gráfica 5. Importaciones de coco en porcentaje en al año 2016.	63
Gráfica 6. Exportaciones de aceite de coco en toneladas del periodo 2008-2017.....	65
Gráfica 7. Exportaciones de aceite de coco en toneladas en el año 2017.	65
Gráfica 8. Importaciones de aceite de coco en toneladas en el periodo 2009-2017.....	67
Gráfica 9. Representación en porcentaje de las importaciones de aceite de coco en el año 2017.....	68
Gráfica 10. Exportaciones mexicanas.....	69
Gráfica 11. Producción nacional de coco fruta del periodo 2008-2017	71
Gráfica 12. Aportación en porcentaje de la producción nacional de coco fruta en 2017.	72
Gráfica 13. Producción nacional de copra del periodo 2008-2017.....	74
Gráfica 14. Aportación de la producción nacional de copra en el año 2017.	74
Gráfica 15. Producción de coco fruta en el estado de Guerrero del periodo 2008- 2017.	76
Gráfica 16. Producción de copra en el estado de Guerrero del 2008-2017.....	77
Gráfica 17. Aportación de producción de copra en el estado de Guerrero en el año 2017.	78
Gráfica 18. Integrantes de la organización por género.	95
Gráfica 19. Edad de los productores.	95
Gráfica 20. Número de hectáreas por productor.	96
Gráfica 21. Satisfacción, confianza y participación	100
Gráfica 22. Trabajo colectivo y contrato de jornales.....	101
Gráfica 23. Fuente de ingresos no agrícolas.....	106
Gráfica 24. Comercialización.	107
Gráfica 25. Económico-productivo.	109
Gráfica 26. Desempeño de la capacidad organizativa	111
Gráfica 27. Integrantes de la organización por género.	117
Gráfica 28. Número de hectáreas por productor.....	118
Gráfica 29. Edad de los productores.	119
Gráfica 30. Satisfacción, confianza y participación.	121
Gráfica 31. Comercialización.....	123
Gráfica 32. Fuentes de ingresos no agrícolas.....	126

Gráfica 33. Económico- productivo.....	128
Gráfica 34. Desempeño de la capacidad organizativa.....	129

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Ubicación del Estado de Guerrero.	41
Imagen 2. Las 8 regiones de Guerrero	46
Imagen 3. Ubicación geográfica del municipio de Técpan de Galeana.....	48
Imagen 4. Uso del suelo y Vegetación del municipio de Técpan de Galeana.....	49
Imagen 6. Reconocimiento Territorial.....	131
Imagen 7. Capacitación.....	131
Imagen 8. Asociatividad.	132
Imagen 9. Cohesión social.....	132

DEDICATORIA

A la memoria de mi mami Alberta Susana Díaz Rojas (+) que durante mi proceso de la maestría emprendió su viaje al cielo, dejándome un vacío y una tristeza inmensa. Esta tesis la dedico especialmente a mi mami que estuvo siempre a mi lado brindándome todo su amor, su cariño, su alegría, su mano amiga. Mami, eres un ángel de amor y bondad que nunca morirá, tu recuerdo está con nosotros cada día de nuestra vida. Gracias mami porque a lo largo de mi vida tú y mi papi han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento. Depositando su entera confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento en mi inteligencia y capacidad.

A mi papi Claudio López, por su apoyo, los consejos sabios que en el momento exacto has sabido darme para no dejarme caer y enfrentar los momentos difíciles, por ayudarme a tomar las decisiones que me han ayudado a balancear mi vida y sobre todo gracias por el amor tan grande que me das.

A mis abuelos, Epifanio Díaz Ramírez (+) y María López Nicolás (+) por enseñarme y heredarme otra forma de entender esta vida, por ser mis cimientos fuertes.

A mis hermanos Diana y Claudio, por estar siempre a mi lado y apoyarme en todo, por darme siempre palabras de aliento y de amor.

A mis tías Beta y Cire por ser mi apoyo incondicional, por ser mi mano derecha en todo momento, por sus palabras siempre de aliento, por el amor que siempre me demuestran, por confiar y creer siempre en mí.

A mi sobrina que desde el momento en que me enteré que venía en camino llenó mi vida de alegría e ilusión.

A mi novio Víctor, por ser mi apoyo incondicional incluso en los momentos más turbulentos, este proceso no fue fácil, pero estuvo motivándome y acompañándome en cada paso dado, por todo el amor que me demuestra todos los días, infinitas gracias mi amor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por ser mi guía en todo momento.

A la Universidad Autónoma Chapingo y Centros Regionales, así como a sus profesores y personal administrativo, por darme la oportunidad de formar parte de su comunidad y contribuir con mi formación profesional.

Al consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento otorgado, pues sin este apoyo, hubiera sido muy difícil poder realizar mis estudios de posgrado.

A la Dra. Lourdes Barón León por dirigir esta investigación, por su paciencia, crítica, comentarios, por sus palabras de aliento y tiempo brindado.

Al Dr. David Oseguera Parra por su tiempo dedicado, sus observaciones y comentarios para mejorar la investigación.

Al Dr. Carlos Lucio López, por sus asesorías y aportaciones a esta investigación

Al Dr. Gonzalo Mendoza y Chapela, por sus comentarios y observaciones para mejorar la investigación.

A la Dra. Willelmira Castillejos López por brindarme sus conocimientos y su paciencia en el idioma inglés.

A las organizaciones San José Productores del Sur S.P. R de R. L y Comercializadora de Sustratos S.PR de R.L, instituciones y productores de coco por contribuir con la información y conocimiento brindado. Al Ing. Jesús Hernández de la Cruz por su apoyo en el trabajo de campo, su amistad y cariño.

A mis compañeras de la maestría: Luci, Vane, Julieta, Ana, Esthela y Cinthia, por su apoyo, su amistad y sus palabras de aliento. A mis amigas de vida: Lizbeth, Yuri, Lizbeth Yadira, Irais, Anyi, Dayana, Caro, Diana, Flavia, por su amistad y cariño.

A mis cuñados Wini, Landy y a sus señores padres Sr. Miguel Zacapu y Sra. Nohemí Morales por el apoyo siempre incondicional.

DATOS BILIOGRÁFICOS

Cirenia Magdalena López Díaz, nació el 11 de enero de 1990, originaria del Pueblo de Santa María Huazolotitlán, Jamiltepec, Oaxaca hija de padres amorosos Sr. Claudio López y Sra. Alberta Susana Díaz Rojas. Realizó sus estudios de primaria y secundaria en su mismo pueblo, el bachillerato en la ciudad de Pinotepa Nacional, COBAO 03, posteriormente ingresó a la Universidad Autónoma Chapingo, egresada de la generación 2009-2014 y titulada como Ing. Agroindustrial.

Realizó sus prácticas del servicio social en periodos vacacionales en Agroparque el Taray S.A. de C.V, Tamazula, Jalisco y en Agroindustrias del Sur O.P.D Guerrero. En la primera empresa como auxiliar en el área de proceso, calidad y supervisión de invernadero, en la segunda empresa en el área de proceso de extracción y calidad del aceite de coco. El 1 de agosto de 2014, se incorporó a trabajar en el Consejo Estatal del Cocotero O.P.D. en el estado de Guerrero, capacitando a productores de coco y en enero del 2015 se integró a FIRA como técnico habilitado. Participó en el diplomado nacional de formación de técnicos especializados en Agricultura, Ganadería y Silvicultura para el desarrollo de las zonas tropicales de México, posteriormente en el diplomado internacional con sede en Brasil en sistemas de producción de coco.

Las ganas de seguir superándose y la experiencia que tenía con los productores de coco, la motivaron a ingresar al Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, generación 2017-2019. En septiembre de 2018 realizó una estancia internacional en el Instituto Universitario de Investigación de Desarrollo Regional de la universidad de Granada, España.

RESÚMEN GENERAL

FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LOS PRODUCTORES DE COCO EN EL MUNICIPIO DE TÉCPAN DE GALEANA, GUERRERO: DOS ENFOQUES DEL DESARROLLO TERRITORIAL

Esta investigación discute la relación organización-desarrollo territorial, en dos organizaciones de productores de coco en el municipio de Técpan de Galeana, Guerrero, por ser el municipio con mayor extensión plantada de coco y el estado con mayor extensión plantada en el país. Resultaron relevantes para el análisis los conceptos de desarrollo territorial (“desde abajo” y “desde arriba”), organización social, economía campesina y economía empresarial. Las herramientas metodológicas empleadas fueron: la observación directa, consulta de archivos de las organizaciones y entrevistas semiestructuradas. El objetivo de la investigación fue contrastar dos formas de organización de productores de coco que corresponden a dos enfoques del desarrollo territorial y a la vez se encuentran localizados en el mismo territorio.

Las organizaciones fueron: San José Productores de Sur S.P.R de R.L, creada desde la iniciativa de los productores en 2016; y Comercializadora y Distribuidora de Sustratos S.P.R de R.L formada en 2010 a iniciativa de los programas estatales de desarrollo territorial. Una vez conformadas, las organizaciones son protagonistas de su proceso de desarrollo, generan beneficios económicos a sus socios y fijan mano de obra. Asimismo, presentan diferencias en cuanto al tipo de socio y tipo de trabajadores que realizan las tareas agrícolas, la relación de su producción con el medio ambiente y los recursos naturales utilizados, la visión que los habitantes de Técpan tienen sobre cada una y sobre los elementos de los beneficios (sólo económicos o incorporando aspectos sociales y culturales), así como con respecto a la autonomía, organización interna y su relación con las dependencias oficiales.

Palabras claves: Organización, Desarrollo territorial, Economía campesina

GENERAL ABSTRACT

Organizations forms of coconut producers in Tecpan de Galeana municipality of Guerrero: Two approaches of territorial development

This study discusses the relationship between organization and territorial development in two coconut producer organizations in the municipality of Tecpan de Galeana, Guerrero, the former being the municipality with the largest area planted with coconut and the latter the state with the largest area planted in the country. The concepts of territorial development ("from below" and "from above"), social organization, peasant economy and business economy were relevant for the analysis. The methodological tools used were direct observation, consultation of organizations' archives and semi-structured interviews.

The objective of the research was to contrast two forms of coconut producer organization that correspond to two approaches for territorial development and at the same time are located in the same territory.

The organizations selected were: San José Productores de Sur S.P.R de R.L, created as an initiative of the producers in 2016; and Comercializadora y Distribuidora de Sustratos S.P.R de R.L, formed in 2010 at the initiative of the state programs of territorial development.

Once conformed, the organizations are protagonists of their development process, as they generate economic benefits to their partners and set manpower. They also present differences in terms of the type of partner and the type of workers who perform agricultural tasks, the relationship of their production with the environment and natural resources used, the inhabitants approach on these issues and the beneficial elements (if only economic or incorporating social and cultural aspects), as well as those aspects referred to autonomy, internal organization and its relationship with official dependencies.

Key words: organization, territorial development, peasant economy.

INTRODUCCIÓN

El cocotero (*cocos nucífera. L*) es originario del sudeste asiático, región que abarca desde la península malaya por el oeste, hasta Nueva Guinea y la Melanesia en el este. Su amplia distribución se debe en buena medida a su adaptabilidad a diversas condiciones ecológicas, incluyendo su tolerancia a la salinidad, a la capacidad de la nuez de flotar en el mar y germinar en las costas humedecidas por los Océanos, (capacidad de dispersión hidrócora), y al aprovechamiento productivo que de él han hecho numerosas culturas en el mundo, mismas que han obtenido de este cultivo gran variedad de satisfactores a sus necesidades de alimentación, vestido, construcción y fabricación de utensilios diversos, entre otros, por ello el cocotero ha sido llamado “el árbol de la vida”, “el árbol de las maravillas”.

El cultivo comercial del cocotero en nuestro país data del siglo XVII. Cuando los campesinos de México incorporaron a su actividad el cultivo del cocotero. En los últimos 10 años el cultivo ha mostrado un crecimiento acelerado, convirtiéndose en un importante motor de la economía de las regiones costeras, tanto del Pacífico como del Golfo. El destino principal de la producción de coco, es la generación de copra que es la pulpa del coco que se ha secado y se destina a la obtienen aceite, materia prima básica para la industria jabonera. Un ejemplo de esta situación lo constituye el estado de Guerrero, donde la palma de coco se ubica como el segundo cultivo de mayor importancia económica (Infoaserca, 1991).

El interés por la parte social que rodea a la producción del coco en el estado de Guerrero y principalmente en el municipio de Técpan de Galeana, surgió hace unos tres años. Por aquel tiempo FIRA-Acapulco, me invitó a trabajar como asesor técnico del sistema producto coco, donde atendía la parte de producción, créditos y valor agregado. Estuve un año en la costa chica, en el municipio de San Marcos, después en la costa grande que abarca los municipios de San Jerónimo, Técpan de Galeana y Petatlán. Tuve la oportunidad de participar en el

diplomado nacional de formación de técnicos especializados en Agricultura, Ganadería y Silvicultura para el desarrollo de las zonas tropicales de México, estudiando la parte técnica del cultivo de cocotero, posteriormente me integré en el diplomado internacional en sistemas de producción de coco (Brasil).

A partir de estas experiencias se intensificó mi interés por el estudio del cocotero. En esta ocasión lo hago desde un enfoque social, ya que mi preparación anterior solo había sido exclusivamente técnica. Entre estas situaciones se encuentran las diferentes formas de organización que se pueden encontrar en el mismo territorio en la cual los miembros de las organizaciones tienen su propia visión de producción, el precio de la copra varía dentro de un mismo municipio, la calidad de vida de los socios es diferente y se podía notar entre una y otra organización, en cuanto a sus viviendas, el acceso a la educación y a los servicios públicos.

En el 2017, nació la inquietud, por estudiar la maestría en Desarrollo Rural Regional, donde el objetivo sería analizar el papel de las organizaciones de productores de coco y su desarrollo territorial.

El desarrollo territorial como una estrategia diseñada para mejorar el nivel de vida de la población, se ubica en la amplia dimensión de un proceso de transformación social que requiere del replanteamiento de las relaciones con la naturaleza (Orozco et al, 2007), por lo tanto, el conocimiento de las comunidades y de los actores sociales es de vital importancia para entender las dinámicas de relacionamiento entre la población y su entorno económico, social, cultural, político y ambiental, y potenciar sus posibilidades para apropiarse de su proceso de desarrollo (Salas, 1994).

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ENCUADRE METODOLÓGICO

El presente capítulo expone el problema de investigación que se ha planteado y las preguntas asociadas al mismo. Se plantean también las bases metodológicas que han orientado el trabajo y las técnicas utilizadas en la investigación.

El análisis parte de una idea general del cultivo de coco, se tiene un panorama que a nivel mundial está en crisis. Sin embargo, esta situación no se presenta por igual en todas las regiones productoras de coco, al contrario, cada una de ellas muestra un matiz peculiar en cuanto a causas internas, efectos y repercusiones. La causa común más importante de estos problemas, ha sido la inestabilidad vertiginosa del precio del producto.

1.1 Justificación y planteamiento del problema

Es importante mencionar que actualmente se encuentran investigaciones y estudios de la parte agronómica del cultivo del cocotero por parte de instituciones como el INIFAP, con paquetes tecnológicos, mejoramiento genético, sin embargo, hasta el momento se tiene muy poca información documentada de la parte social, económica y ambiental con respecto a la producción de coco. Específicamente de la importancia que tienen las organizaciones de productores de coco, que incluyan sus implicaciones y aportes al desarrollo territorial. Sabemos que existen organizaciones de productores, sin embargo, poco se sabe de cómo surgieron y qué papel juegan en el desarrollo territorial, interrogantes que se han convertido en el problema de investigación de esta tesis.

Por tratarse del estado con mayor superficie dedicada a la producción de coco, se eligió Guerrero, y el estudio se llevó a cabo en la región costa grande, particularmente en el municipio de Técpan de Galeana. Este municipio tiene varias características, la primera es que destaca como el municipio con mayor extensión de superficie del cultivo de coco en Guerrero, la segunda característica es que el municipio tiene la mayor concentración de productores de coco, por lo

que se pueden observar diferentes formas de organización social que han sido vitales en su reproducción y permanencia.

La presente tesis realiza una investigación sobre las formas de organización de los productores de coco que se corresponden con dos vertientes del desarrollo territorial. Se centra en dos estudios de caso en el municipio de Técpan de Galeana, Guerrero (San José Productores del Sur, S.P.R De R.L y Comercializadora Y Distribuidora De Sustratos, S.P.R De R.L), a partir de los cuales se puede descubrir la lógica del proceso vivido y los factores que han intervenido en su formación y crecimiento e impacto sobre el territorio en las cuestiones productivas, económicas, sociales y ambientales.

1.2 Preguntas de investigación

- 1.- ¿Cómo son las formas de organización de los productores de coco y los efectos de las mismas en el desarrollo territorial?
2. ¿Cómo es el proceso de organización dentro de un contexto histórico regional y dentro del campo de especialidad económica?

1.3 Objetivo general

Entender la manera en que las organizaciones de productores de coco estudiadas conciben y practican el desarrollo territorial.

1.4 Objetivos específicos

- 1.- Describir como son las formas de organización de estudio de los productores de coco y analizar los efectos que han tenido particularmente en cuatro ejes: social, económico, productivo y ambiental.
- 2.- Caracterizar los procesos de organización dentro de un contexto histórico regional y dentro del campo de especialidad económica.

1.5 Hipótesis

1.- La polarización social se refleja claramente en las organizaciones de productores de coco estudiadas, generando organizaciones especializadas de corte empresarial y la operación con recursos del gobierno y, por otro lado, organizaciones vinculadas fundamentalmente con la producción para el mercado interno con procesos de cambio social a mediano plazo.

2.- Algunas de las organizaciones de productores de coco en el municipio de Técpan de Galeana, Guerrero se relacionan estrechamente con el esquema de desarrollo territorial de la política económica que podría incluirse en la visión modernizadora, y generan beneficios económicos y tecnológicos. También existen las organizaciones cuya finalidad es impulsar un proceso de desarrollo territorial dentro de un escenario estratégico en el que la capacidad de auto organización permite al territorio responder, de forma espontánea, a las necesidades que se le presentan en el entorno económico, productivo, social y ambiental.

1.6 Encuadre metodológico

La metodología planteada en esta investigación es cualitativa, es decir que produce datos descriptivos de las propias palabras de las personas, habladas o escritas y de la conducta observable. (Taylor, S.J y Bogdan, R, 1992). Se produce entonces una relación entre el investigador y sujeto de estudio, el cual es considerado como un ser único con características propias e irrepetibles; la metodología cualitativa constituye un proceso de creación de la realidad social, puesto que está formado por grupos y personas con sus respectivas características, conductas e interacciones en un cierto contexto.

Los criterios metodológicos en la elección de las dos organizaciones de estudio fueron los siguientes: la forma de organización de los productores era diferente ya que en una la formación de la organización era desde la iniciativa de los productores y la segunda organización fue consolidada por los apoyos económicos que le brindaron las políticas estatales y federales. Ambas organizaciones son de propiedad ejidal y en el desarrollo de la investigación

también se fueron encontrando diferencias como la participación de la mujer en los procesos productivos.

Como estrategia metodológica se buscó realizar el análisis en dos marcos el primero: las formas de organización de los productores de coco, en el segundo se parte de caracterizar la capacidad organizativa en su configuración interna, estructura y funcionamiento, las condiciones de vida y condiciones productivas, económicas y ambientales que realizan los integrantes de las organizaciones estudiadas. Este análisis se plantea como acorde con el logro del primero y el segundo objetivo de la investigación.

1.6.1 Delimitación espacial

La presente investigación se realizó en el municipio de Técpan de Galeana, Guerrero, México. Técpan es uno de los 81 municipios que conforman el estado de Guerrero, se ubica en la región costa grande, es un municipio de 62,077 habitantes (30,871 hombres y 31,200 mujeres), cuenta con 379 localidades (INEGI, 2010.). En este municipio la agricultura y la ganadería son la fuente más importante del sustento de las familias.

Cuenta con una superficie de 2,537.8 kilómetros cuadrados que vienen a representar el 3.98 por ciento respecto al territorio total del estado.

1.6.2 Estudio de caso

Para Yin (1989) el estudio de caso consiste en una descripción y análisis detallados de unidades sociales o entidades educativas únicas Stake (1985), uno de los principales estudiosos de este método de investigación, expone la siguiente definición:

Definido como el estudio de un caso sencillo o de un determinado sistema, observa de un modo naturalista e interpreta las interrelaciones de orden superior en el interior de los datos observados.

1.6.3 Técnicas de recolección de datos

Primeramente, me acerque a la presidencia municipal, para infórmale de mi visita y estancia en dicho municipio, donde explique los motivos del trabajo de campo y la razón por la que elegí el municipio de Técpan de Galeana.

El acercamiento previo a las organizaciones sociales que mi ejercicio profesional había permitido con anterioridad generó un ambiente de confianza con sus miembros. Recurrí al apoyo del Ing. Jesús Hernández de la Cruz (Encargado del área técnica del Consejo Estatal del Cocotero), quien tras un reconocimiento del terreno y dado su conocimiento del sector y de ciertos agentes vinculados al mismo como intermediarios (personas representativas de las organizaciones de estudio, director del consejo estatal del cocotero, amigos, familiares o conocidos del entrevistado) me acompañó para facilitar aún más el acceso a las organizaciones, trabajadores, dependencias de gobierno para lograr a obtener una muestra representativa de acuerdo con el objetivo perseguido por el estudio.

Las técnicas que se utilizaron en esta metodología son las siguientes:

- Revisión documental
- Observación
- Entrevistas semi-estructuradas

Revisión documental: En cuanto a la revisión documental. Se ha recogido información de diferentes fuentes documentales como libros, revistas científicas, tesis, también se incluyeron las actas constitutivas de las organizaciones.

Observación: La observación del fenómeno en estudio es una técnica bastante objetiva de recolección; con ella puede obtener información aún cuando no existía el deseo de proporcionarla y es independiente de la capacidad y veracidad de las personas a estudiar; por otra parte, como los hechos se estudian sin intermediarios, se evitan distorsiones de los mismos.

Indagación de datos que nos ayuden a comprender situaciones producidas durante la observación. Se trata de la entrevista semi-estructurada, donde se recoge información a partir de las preguntas planteadas en el análisis de los datos, de las notas de campos, documentos, etc.

La entrevista semi-estructurada: generalmente, se utiliza cuando, a partir de la observación, nos queden lagunas que requieran una mayor profundización para comprender cierto tipo de acciones, o en la última fase del estudio para clarificar ciertas contradicciones entre lo observado y la información recogida por otras fuentes (entrevistas anteriores, documentos, etc.), que pudieran crear problemas de relación si los intentáramos esclarecer durante el estudio. Así pues, se utiliza para recoger la información más delicada, pero que nos es necesaria en la investigación.

La característica común de este tipo de entrevista es que, las personas expresan de forma oral las perspectivas personales, con sus propias palabras. Consecuentemente, el investigador no determina las categorías con anterioridad, sino que la respuesta es abierta. El propósito de esta técnica es comprender como ven el problema, descifrar su terminología y captar las acciones en toda su complejidad.

Se realizaron 46 entrevistas semi-estructuradas a los productores de las dos organizaciones de estudio divididas en 4 ejes: la parte social, económica, productiva y ambiental. La información de campo se recabo en el periodo comprendido de diciembre del 2018 a marzo del 2019 principalmente, aunque se han integrado algunos datos recabados anteriormente y la revisión documental se ha hecho desde agosto del 2017 a julio del 2019.

1.6.4 Análisis de información

Para el análisis de información se siguió la metodología propuesta por (Taylor y Bogdan, 1984).

A lo largo del análisis, se trata de obtener una comprensión más profunda de lo que se ha estudiado, y se continúa refinando las interpretaciones. El análisis de los datos, como vemos, implica ciertas etapas diferenciadas.

La primera es una fase de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones.

La segunda fase, que típicamente se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema estudiado.

En la fase final, el investigador trata de relativizar sus descubrimientos, es decir, comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

Este apartado realiza una revisión teórica de los conceptos de desarrollo y de algunas de sus vertientes, territorio, desarrollo territorial, organización y economía campesina, los cuales aportan elementos de aproximación al objeto de estudio de esta tesis.

2.1 Las teorías del desarrollo

La pertinencia del concepto de desarrollo y el contexto en el cual se ha venido utilizando a lo largo del tiempo, requieren de una revisión amplia acerca de su significado e interpretación, ya que de cómo se defina e interprete dependerá el modo de entender el avance en la mejora del bienestar y calidad de vida de las sociedades actuales.

El origen del término se remota al final de la Segunda Guerra Mundial, y se acuña en Estados Unidos. Se propone la dicotomía entre países “desarrollados” a los que sólo les faltaba crecer, y los “subdesarrollados” que debían seguir un camino que los llevara a la satisfacción de las necesidades de los habitantes de sus países para convertirlos en “modernos”, a través de la industrialización, con financiamiento externo (deuda pública e inversión extranjera) e importante participación de los gobiernos receptores de los apoyos.

Diversos autores definen el concepto “desarrollo” como una acción o movimiento que evoluciona (progresar) en una trayectoria determinada, y que lo hace siempre en un sentido positivo (Alegría, Carrillo y Sánchez, 2004).

2.2 Enfoques teóricos del desarrollo “desde arriba”

Utilizando la tipología weberiana, hemos clasificado los enfoques sobre el desarrollo en dos grandes tipos: los enfoques descendentes (que incluyen las políticas y estrategias diseñadas e implementadas “de arriba hacia abajo”) y los ascendentes (que se refieren a las políticas diseñadas y aplicadas “de abajo hacia arriba”).

A continuación, se exponen algunas propuestas que se desarrollan desde las estrategias estatales.

2.2.1 Desarrollo modernizador (1950-1960)

Una vez finalizada la II Guerra Mundial, los gobiernos de los países afectados por la conflagración bélica emprenden la reconstrucción de sus maltrechas economías y las reformas políticas necesarias para recuperar el dinamismo del mercado internacional. En ese contexto, toma fuerza la expresión “Desarrollo económico”, una expresión que se traslada a la agenda política y que se ve aún más potenciada en las décadas de 1950 y 1960 al iniciarse los procesos de descolonización y acceder a la independencia de países cuyas economías estaban en evidente atraso respecto al mundo industrializado. Además, la necesidad de la economía norteamericana de extender a nivel internacional sus excedentes de capital contribuyó a que se impulsara desde los gobiernos estadounidenses el enfoque del crecimiento económico y la economía del desarrollo (Bustelo, 1998).

En los planteamientos teóricos presentes en el enfoque del “crecimiento económico y la economía del desarrollo”, convergen diversas disciplinas (tales como la economía, la ciencia política y la sociología) y varios autores que impulsaron activamente esta corriente (Lewis, 1954; Redfield, 1956; Rostow, 1960; Hirschman, 1961; Fei y Ranis, 1961; Geertz, 1963; Hoselitz, 1965, entre otros). En el fondo de este enfoque subyace la idea de que existe en el mundo una “economía dual”, formada, de un lado, por los países con economías desarrolladas (los países industrializados de Occidente) y, de otro, por economías atrasadas que deben seguir los pasos de aquéllos para acercarse a sus niveles de crecimiento económico y bienestar. Según Valenciano y Carretero (2001), esta forma “dual” de analizar la economía se trasladaba al interior de los países, de tal forma que “se contraponen sectores modernos y tradicionales” (p. 154). Como, por ejemplo, el moderno y avanzado mundo urbano e industrial, y el tradicional y atrasado mundo rural y agrario.

El primer polo moderno estaría formado, sobre todo, por las ciudades, donde se desarrolla la mayor actividad económica, basada en actividades del sector comercial, industrial y de servicios (incluyendo el mercado interno y las exportaciones e importaciones), pero también por las áreas de gran agricultura moderna y tecnificada. El segundo polo (tradicional) estaría formado por los territorios rurales, donde se desarrollan las actividades agrarias y pesqueras en explotaciones de tipo campesino y en comunidades locales, muchas de ellas de base indígena (Ospina, 2008).

Con su libro “Las etapas del crecimiento económico”, Rostow (1960) es el autor que más influencia tuvo en este enfoque teórico, donde presenta un modelo de crecimiento estructurado y en el que plantea que el problema del desarrollo es un asunto de etapas por las que los países deben transcurrir de manera gradual, pasando de una sociedad tradicional hasta alcanzar la madurez. Al igual que otros autores, Rostow sostenía que el sector agrario debería jugar un papel dinamizador en los procesos de transición no sólo por ser el principal generador de alimentos, sino también por ser un importante receptor de bienes manufacturados, generar capital para invertir y proveer de mano de obra.

Sin embargo, como señala Valenciano y Carretero (2001), el modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico y la industrialización iría acompañado de efectos en el medio rural no siempre deseados, como por ejemplo “el descenso de la demanda de bienes y servicios, la emigración de las poblaciones más jóvenes y dinámicas o el despoblamiento de algunas zonas con el consiguiente efecto en el mantenimiento de los servicios públicos e infraestructuras” (p. 156).

En los países latinoamericanos que adoptaron en la agricultura y el desarrollo económico como México, Kay (2004) afirma que:

El modelo que seguir eran los granjeros capitalistas de los países desarrollados, agricultores que se encontraran integrados en el mercado y empleaban métodos modernos de producción. Las nuevas tecnologías

agropecuarias de los países avanzados se tendrían que difundir entre los productores tradicionales de los países atrasados a través de centros de investigación y sistemas de extensión. (p.344)

La práctica más conocida con que se promovió este modelo fue la Revolución Verde puesta en práctica en los años 1950 y continuada en la década siguiente. Fue una auténtica revolución de las prácticas agrícolas al desarrollarse en México e introducirse en los sistemas de producción, particularmente en trigo y maíz, la utilización de ciertas tecnologías como insumos químicos y las semillas mejoradas, con la finalidad de incrementar los rendimientos y, por ende, la producción de alimentos. A ello se le uniría políticas de reforma fundaría para facilitar la aplicación de los nuevos paquetes tecnológicos, y políticas crediticias y de precios, que posteriormente se extendieron a otros cultivos.

Los altos rendimientos agrícolas, el aumento en las exportaciones de carne y cereales y los ritmos más estables de producción, motivaron que gran número de gobiernos impulsaran la adopción de las tecnologías asociadas a la Revolución Verde. Sin embargo, hubo algunas corrientes que criticaron este modelo al entender que el uso excesivo de agroquímicos y la utilización intensiva de maquinaria provocarían, entre otras cosas, el deterioro de los recursos naturales y la pérdida de las prácticas culturales basadas en el conocimiento local. Ospina (2008) considera, por ejemplo, que la Revolución Verde significó ...”no sólo la pérdida de las prácticas agrícolas locales y con ello la reducción del nivel de autonomía de las comunidades campesinas, sino también una mayor dependencia de estas comunidades rurales respecto de los insumos, semillas y maquinarias asociadas al modelo tecnológico” (p. 15). Asimismo, señala cómo el uso indiscriminado de insumos químicos y de maquinaria pesada deterioró la fertilidad de los suelos y la contaminación del agua. Otros autores, como Chambers, Pacey y Thrupp (1989), señalan que, como consecuencia de las prácticas agrícolas introducidas por la Revolución Verde, el pequeño agricultor quedaba expuesto a mayores riesgos económicos ante cualquier eventualidad que pudiera ocurrirle después de haber especializado sus producciones y haber

hecho inversiones importantes en uno o dos cultivos. La población rural se hizo más vulnerable al riesgo, y eso tendría graves consecuencias para la autosuficiencia y seguridad alimentaria.

Además, el desarrollo estaba siendo muy desigual entre sectores y regiones. Por un lado, se daba un aumento de la renta en aquellos productores que gozaban de recursos para modernizar sus explotaciones agrarias y estaban situados en sectores más proclives al cambio tecnológico y más competitivos en los mercados, mientras que, por otro lado, se agudizaba el estancamiento y el empobrecimiento de las zonas rurales cuyas condiciones no eran las más favorables para introducir el nuevo modelo tecnológico de la Revolución Verde.

Los primeros cuestionamientos surgen a finales de la década de 1960 dentro de los círculos latinoamericanos: algunos, sobre la idea de que la “marginalidad” de ciertos grupos sociales y de ciertas áreas rurales era un problema coyuntural que podía resolverse aplicando de manera rigurosa dicho modelo; pero otros con la idea de que la “marginalidad” es un problema estructural asociado al propio sistema capitalista y consustancial con la integración dependiente que estaba teniendo lugar en América Latina.

2.2.2 Teoría del desarrollo desigual (1960-1970)

Una vez detectadas las dificultades del modelo anterior, diversos trabajos adoptaron las llamadas “teorías del desarrollo desigual” o “estructuralistas”. Los trabajos más influyentes fueron los de F. Perroux (1955), G. Myrdal (1957) y A. Hirschman (1957), que dieron pie a la construcción del enfoque del “desarrollo polarizado”, muy extendido durante la segunda mitad de los años 1960 y parte de la década posterior (Hansen, 1981).

El argumento central es de F. Perroux, quien, en su “teoría de la divergencia regional”, explica las disparidades económicas en función de los polos de crecimiento refiriéndose a un conjunto de industrias fuertemente relacionadas entre sí mediante vínculos en torno a una industria innovadora y líder, capaz de

desencadenar expansión sobre el resto de la economía. De acuerdo con estas ideas, es la industria líder la que produce para diferentes mercados, aunque se nutra cuando lo requiera, del propio mercado.

En América Latina, este modelo se impulsó de manera significativa gracias a políticas de desarrollo en la región, siendo retomadas e impulsadas por muchos gobiernos nacionales con el apoyo de las instituciones internacionales. Sin embargo, a principios de los años 1970 comenzaría el declive de estas teorías al comprobarse el limitado crecimiento económico que se había logrado con ellas, sobre todo en los países subdesarrollados. Surgieron críticas desde dos frentes. Desde el “interior”, la CEPAL comenzó a debatir sobre la necesidad de una reorientación del enfoque, más que a un abandono del mismo.

Las críticas surgidas desde fuera de la propia teoría procedían de autores formados en la escuela de la “teoría de la dependencia”, una escuela alternativa que resaltaba la importancia que tiene en las sociedades latinoamericanas la naturaleza socio-política de las relaciones económicas de producción (Evans y Stephens, 1988; Palma, 1978). Basándose en la citada “teoría de la dependencia”, Cardoso (como se citó en Michelini, 2008:64) señala que... “existen nuevas formas de dependencia económica en el marco del capitalismo contemporáneo, y que no necesariamente dependencia y desarrollo suponen términos contradictorios, sino que es posible integrar en el sistema capitalista a los países subdesarrollados bajo una nueva forma de expansión monopolista”

2.2.3 Las teorías del cambio estructural y de la dependencia (década de 1970)

Diversos autores denominan a esta época como la de la hegemonía de la teoría de la “dependencia estructural” o “del centro y periferia”, una teoría basada en el fortalecimiento de la autonomía nacional y el control de sus propios procesos de desarrollo. Este enfoque de desarrollo se formuló desde las esferas de la CEPAL y su máximo exponente es Raul Prebisch, siendo otros promotores Fernando H. Cardoso (1972) y André Gunder-Frank (1982). Estos autores dividen el mundo

en “países centrales” (desarrollados) y “países periféricos” (menos desarrollados), residiendo la diferencia entre ellos en las distintas condiciones en materia de comercio e industrialización, así como en las dotaciones tecnológicas y de capital humano, lo que hacía que los beneficios económicos crecieran más rápidamente en los países centrales que en los periféricos.

Este enfoque atribuía la pobreza en la periferia a las desiguales condiciones de acceso a los beneficios del sistema capitalista, y proponía sustituir el modelo heredado del periodo colonial (crecimiento impulsado desde el exterior) por otro modelo en el que se produjera una mayor intervención de los gobiernos nacionales, basados en el funcionamiento democrático y en la eficiencia de las instituciones administrativas.

En América Latina, y en el marco de estos enfoques, el Estado se convirtió en el eje central de la planificación de las políticas económicas aumentando la institucionalidad en los territorios. De acuerdo con Ospina (2008:17) ... “La planificación centralizada trajo de la mano el avance del intervencionismo estatal, que fue imparable en la mayor parte de los gobiernos de la región, con independencia de su filiación política”. Así se promovieron políticas dirigidas a promover el desarrollo agrario y la industrialización mediante sistemas públicos de financiación y de asistencia técnica, que en la realidad beneficiaron a los grupos con mayores recursos y capacidades y, sobre todo, los orientados al mercado externo, abandonándose el abastecimiento del mercado interno. Todo ello provocaría un problema de balanza de pagos negativa en muchos países latinoamericanos acentuando su deuda externa.

La aplicación de estas medidas desarrollistas y reformadoras, que buscaba el desarrollo de las áreas rurales en el seno del sistema capitalista, aparecieron algunas de sus limitaciones. Una de ellas era que el modelo de crecimiento que proponía era un modelo concentrador y excluyente, en el que el progreso tecnológico vinculado a la industrialización se concentraba en los que poseían los capitales, agudizando de esta forma las desigualdades.

2.2.4 Las teorías neoliberales (década de 1980)

El enfoque neoliberal del desarrollo surge durante la década de 1980, bajo la hegemonía política del reaganismo (en los Estados Unidos de América) y del thatcherismo (en Europa), con el propósito de establecer un nuevo orden económico en el que disminuyera el papel regulador del Estado y se le diera más protagonismo a la sociedad civil (Kay, 2004).

Fueron varias las causas que dieron lugar a este nuevo enfoque: por un lado, los desequilibrios existentes a escala global que afectaban a las economías desarrolladas y que habría que corregir (creciente aumento del precio del petróleo, incremento de los tipos de interés en la banca internacional, recesión económica que también golpeaba a los países industrializados, coste financiero de las medidas proteccionistas, aumento de la carga impositiva, fuga de capitales, principalmente) (Ospina, 2008:21); y por otro lado, los problemas que asolaban a muchos países subdesarrollados y que amenazaban la estabilidad internacional (bajos índices de crecimiento, altas tasas de pobreza, elevada deuda externa) (Valenciano y Carretero, 2001).

En los países latinoamericanos, la aplicación del modelo neoliberal se explica por la severa crisis en la que se encontraban en la década de 1980, viendo en estas políticas una vía para favorecer las exportaciones, reducir el gasto público y aliviar el endeudamiento de los Estados. En muchos países, el nuevo paradigma neoliberal constituía también una reacción a lo que se percibía como un fracaso de las teorías anteriores, unas teorías que se habían basado en promover las economías nacionales (Kay, 1989; Dietz, 1995).

Sin embargo, el avance inexorable del proceso de globalización, con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento, la apertura de los mercados y la intensificación de los intercambios financieros mostró las limitaciones y carencias de las teorías neoliberales, así como los efectos perversos provocados por una excesiva desregulación de la economía y la retirada del Estado. Ello significó el cuestionamiento de esas teorías y la

necesidad de proponer nuevas formas de gestionar la economía globalizada, dando lugar a nuevos enfoques teóricos.

Derivado del surgimiento de nuevas ideas y el cuestionamiento del enfoque neoliberal, surge, particularmente en América Latina, una visión que trata de ajustarse a la nueva realidad de la globalización, y que, según Cristóbal Kay (2004), puede calificarse de “teoría neoestructuralista”.

Algunos autores hablan de este nuevo enfoque como una especie de lavado de cara del neoliberalismo. Según Kay (2004), el neoliberalismo y el neoestructuralismo no son enfoques antagónicos, sino que, más bien, “sus diferencias les permiten representar papeles complementarios, con lo que aseguran la continuidad y la consolidación del proceso de reestructuración” (p. 404). Su principal impulsor es, una vez más, la CEPAL, que mantiene una posición crítica respecto al intervencionismo estatal, pero que expresa sus dudas sobre las posibilidades que tienen los países latinoamericanos de basar su desarrollo en las exportaciones y critica las inadecuadas estrategias para abordar los desequilibrios macroeconómicos (Ramos y Sunkel, 1990). En esta nueva fase, las políticas “neoestructuralistas” reconocen la necesidad de integrar las economías nacionales en el mercado mundial y de volver a colocar al Estado como impulsor del desarrollo.

En el marco de las relaciones entre el Estado, la sociedad civil y el mercado, Kay (2004:404) menciona que: ...” los neoestructuralistas asignan un papel importante al Estado en los procesos de desarrollo, y enfatizan la necesidad de involucrar a las poblaciones locales en dichos procesos para evitar su exclusión”

En el mismo sentido Stiglitz (2002), en su obra *el malestar de la globalización* menciona que las políticas se convirtieron en un fin en sí mismas, llevándolas demasiado lejos y rápido, y excluyeron otras que eran necesarias, lo que imposibilitó generar un crecimiento equitativo y sostenible. Entendemos hoy que el sustento que se le dio al enfoque de las ventajas comparativas, ha llevado al sometimiento de los productores a la competencia con el capital extranjero.

En estas condiciones y como argumenta Armando Bartra “en la lógica de los tecnócratas el agro pasó a ser un sector desarticulado del resto de la economía. En simétrica mudanza, los campesinos transitaron de padecer la espoliación por medios mercantiles a vivir la exclusión económica y social; del intercambio desigual a la estampida multitudinaria; de la explotación sistémica a la deserción estructural” (Bartra, 2003:76).

La pobreza y migración rural resulta de la forma de subordinación excluyente que impulsan las agroindustrias alimentarias, así como la forma de domino de la agroindustria exportadora que generen cultivos rentables para un reducido grupo de empresarios. El proceso de explotación excluye y engendra con ello el monstruo de la miseria. Como en el Apocalipsis el Neoliberalismo genera hambre, la guerra, la peste y la miseria. Es, sin lugar a dudas, una de las frases más depredadoras del capitalismo. (Rubio ,2001)

Este modelo en su fase más depredadora está causando daños ambientales irreversibles por el uso intensivo de las tierras que quedan agotadas, abusos en el uso de agroquímicos y la invasión de biotecnologías que están afectando el potencial productivo y la diversidad, que ha sido base ancestral de los cultivos campesinos. (Bartra, 2003)

Para terminar, citemos ah Armando Bartra (2003)

“Hoy como nunca los campesinos mexicanos están luchando por su vida en el arranque del nuevo milenio los trabajadores rurales de todos los rumbos y todos los sectores se están peleando por tener futuro, por un País donde las comunidades agrarias tengan cabida, por un modelo de desarrollo con soberanía alimentaria y soberanía laboral. Y no es una lucha cualquiera; es un combate por la propia existencia, si son derrotados la situación de desastre ya aqueja a productores de oleaginosas, cafetaleros, cañeros, tabacaleros y demás abarcará a los avicultores, los porcicultores, los silvicultores...; se extenderá, en fin, a todos y cada uno de los sectores rurales (...) (y) un país incapaz de producir sus propios

alimentos y de generar empleos estables y dignos para todos es un país minusválido y arrodillado frente al imperio. Un país sin futuro”
(Bartra,2003:82)

2.3 Los enfoques teóricos del desarrollo “desde abajo”

Para los años 1980, el avance del capitalismo, la modernidad y la competencia, fueron generando una brecha mayor entre naciones, países y regiones (Barkin, 1998), asimismo, el deterioro ambiental que se generó durante el siglo XX y lo que va del XXI ha sido el mayor de la historia. Estos factores han provocado también cambios en las propuestas de desarrollo, en donde el medio ambiente y la situación de pobreza de muchos tienen que ser considerados.

En el contexto de cambios sobre el concepto de “desarrollo”, surgen estudios basados en nuevos enfoques, en los que se hacen propuestas alternativas a los modelos neoliberales con el propósito de promover modelos de desarrollo más equitativos y sostenibles. Son propuestas que proponen redefinir el concepto de “desarrollo” para incluir en su definición variables sociales, políticas, culturales y medioambientales. Estas propuestas alternativas critican la lógica de racionalidad económica y plantean la necesidad de subordinarla a otros fines y valores, como los sociales, culturales y medioambientales.

En este sentido autores como Max-Neef (1993) proponen lo que denomina un desarrollo a escala humana, orientado a la satisfacción de las necesidades de los seres humanos y dirigido a las personas y no a los objetos.

Con el objetivo de la satisfacción de las necesidades humanas, Amartya Sen, Premio Nobel de Economía, propone la idea del desarrollo como libertad, según la cual el desarrollo hay que verlo como un aumento de las libertades de los individuos, siendo el aumento de la libertad un fin y no un medio. Para Amartya Sen, las personas deben ser agentes activos de los procesos de desarrollo, siendo ellas las que, a través del debate, deben decidir sobre las estrategias de desarrollo.

Es también a partir del enfoque de Sen que se han ido extendiendo otras formas de ver el desarrollo, introduciéndose una perspectiva “desde abajo”, en la que se apuesta por la participación de las poblaciones locales. En esa perspectiva cabe incluir enfoques como los del “desarrollo sostenible” o el “desarrollo local”

Estos enfoques sirven para superar las limitaciones de los enfoques “desde arriba” del desarrollo y los efectos perversos de los modelos neoliberales, así como las nuevas exigencias planteadas por el proceso de globalización, planteándose nuevas formas de abordar el desarrollo de los territorios. Se combina el papel del Estado como agente capaz de asegurar un entorno institucional y un nivel mínimo de infraestructuras y equipamientos, y el papel de la sociedad civil organizada, entendiendo que esa combinación es la base para generar un círculo virtuoso del desarrollo.

Estos enfoques se denominan, como se ha señalado, ascendentes o “desde abajo” por el hecho de enfatizar el protagonismo de las poblaciones locales en la definición y puesta en marcha de sus propias estrategias de desarrollo. Son enfoques que toman al territorio como marco de referencia, por lo que algunos de ellos reciben los nombres de desarrollo territorial o desarrollo territorial rural (cuando hacen referencia al desarrollo de los territorios rurales) (Neffa, 1998).

2.3.1 Enfoque del desarrollo local

Respecto a este enfoque, diversos autores, entre ellos Veltz (1999:31), consideran el territorio como “una estructura activa (ya sea de desarrollo, de estancamiento o de regresión) y no sólo como un perímetro-receptáculo de las actividades productivas”. Los territorios no son espacios físicos pasivos, sino una red de actores sociales, económicos, políticos e institucionales, que participan en la definición y ejecución de las estrategias dirigidas a su propio desarrollo.

Moncayo (2003:34), por su parte, apunta que...” el enfoque del desarrollo local surge al comprobarse el carácter localizado de muchos procesos de acumulación, innovación y formación de capital. Otros autores como Benko y Lipietz (1994; como se citó en Michelini, 2008), destacan cómo este enfoque parte de considerar la inherente fragilidad de las configuraciones internacionales y las dificultades que entraña su regulación, lo que le lleva a abogar por la autonomía de los espacios locales, enfatizando la posibilidad de que los territorios puedan reproducirse con sus propias fuerzas y recursos.

Con esta idea, se apunta la necesidad de consolidar una mayor participación de las comunidades locales en la elección de su propio estilo y estrategias de desarrollo.

En latinoamérica, estas iniciativas de desarrollo local/territorial se han ido impulsando de manera paulatina, debido a la heterogeneidad de los territorios y a la menor capacidad de los poderes públicos para crear el entorno institucional antes comentado (Michelini, 2008). Aún con esas limitaciones, es oportuno señalar que, en este escenario del desarrollo local, los actores de los territorios han ido tomando conciencia de la importancia de su papel en el desarrollo de su territorio, y no solamente en lo que se refiere a las actividades productivas agrícolas, sino a todas las actividades del medio rural, como la protección del medio ambiente y los ecosistemas, el turismo rural, la preservación del paisaje, los deportes de naturaleza, o las actividades recreativas y de ocio.

2.3.2 Desarrollo sustentable

En el contexto de cambios sobre el concepto de “desarrollo”, surgen estudios basados en nuevos enfoques, en los que se hacen propuestas alternativas a los modelos neoliberales con el propósito de promover modelos de desarrollo más equitativos y sustentables. Son propuestas que proponen redefinir el concepto de “desarrollo” para incluir en su definición variables sociales, políticas, culturales y medioambientales. Estas propuestas alternativas critican la lógica de

racionalidad económica y plantean la necesidad de subordinarla a otros fines y valores, como los sociales, culturales y medioambientales.

El desarrollo sustentable a nivel mundial, se inicia con el informe final de la Comisión Mundial del medio ambiente y del desarrollo de la UNO en 1987, conocido como “nuestro futuro común”, pero sin duda la conferencia de las Naciones Unidas sobre ambiente y desarrollo que se realizó en Rio de Janeiro en 1992, fue el evento que popularizo definitivamente el enfoque de desarrollo sustentable, el cual fue retomado en las formulaciones de los Organismos Internacionales que tienen más influencia en la orientación de los modelos de desarrollo en América Latina, como el Banco Mundial, La CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo. Ahí se planteó una nueva forma de promover el desarrollo, en la que se presta atención a la protección del medio ambiente a partir de procesos de desarrollo sustentable, que partió de considerar el aumento dramático de la pobreza, de la exclusión social y de los severos problemas medioambientales.

La definición más ampliamente aceptada de desarrollo sustentable entre los autores consiste en el compromiso de satisfacer las necesidades actuales si comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras (Grupo Interamericano para el Desarrollo de la Agricultura y los Recursos Naturales,1995).

Más allá de su componente agraria y/o medioambiental, la noción de “sustentabilidad incorpora otras dimensiones que tienen que ver con las condiciones de vida y con el modo como las poblaciones locales perciben su bienestar, ampliándose asía el horizonte de los enfoques del desarrollo sustentable y pasando a convertirse en un enfoque sobre los medios de vida (Ospina, 2008).

Si bien los autores parten del concepto de desarrollo sustentable para sus teorizaciones, no han construido una teoría única, distinguiéndose claramente los enfoques del Norte y Sur (Toledo: introducción a Barkin 1998; Smith, 1997). Las

posiciones expuestas acentúan la problemática que aqueja con mayor fuerza a sus países. En el Norte, comenta Smith, se enfatiza la perversión de la conciencia social hacia el ambiente y hacia los procesos industriales que lo generan. En el Sur, poca gente tiene tiempo para preocuparse por el ambiente global, ya que la necesidad primaria es la subsistencia.

El Desarrollo Sustentable se ha convertido en un concepto aceptado a nivel mundial, para guiar las interacciones entre la naturaleza y la sociedad, con el fin de dominar los cambios locales y globales como cambio climático, inequidad social, pobreza, pérdida de biodiversidad, sobrepoblación y falta de recursos. En tal sentido, se hace un llamado a un cambio de paradigma en todos los niveles, incluida la educación (Disterheft et al., 2013).

Barkín señala que el modelo convencional de la agricultura alaba y premia a los productores que utilizan paquetes agresivos e innovadores para modernizar la producción rural. Mientras que sobre los productores pobres se piensa que desperdician su legado natural, por ignorancia y su herencia étnica y social. “siguen cultivando productos tradicionales en lugares inadecuados, con técnicas y semillas obsoletas”. Pero a raíz de la preocupación mundial sobre los efectos negativos del uso indiscriminado de insumos diversos, el fuerte deterioro ecológico que ya existe, y la necesidad de conservar el ambiente y los recursos naturales, se maneja ahora el concepto de sustentable. (Barkín, 1995)

La sustentabilidad es un proceso más que un conjunto de metas bien específicas. Implica la modificación de un proceso en la naturaleza, la economía y la sociedad. Una estrategia para promover la sustentabilidad debe enfocarse en la importancia de la participación local y en la revisión de la forma en que la gente vive y trabaja. La cuestión de la autonomía y la autarquía locales o regionales es una parte importante de cualquier discusión sobre la integración nacional o internacional (Barkín, 1998).

El desarrollo sustentable, requiere cambios muy importantes en la forma de ver el pasado y el presente y en la forma de soñar el mañana. Hoy las comunidades

rurales tienen todavía a pesar del saqueo, enormes e importantes patrimonios naturales, culturales, económicos y sociales que se requiere para hacer el cambio y lograr un desarrollo con justicia y democracia.

2.3.3 Territorio y enfoques del desarrollo territorial

2.3.3.1 Territorio

Hasta antes de la década de 1970, el concepto de territorio no tenía relevancia en las Ciencias Sociales. Fueron los etólogos quienes, como sistema de defensa de los miembros de una determinada especie animal, introdujeron el concepto de territorialidad, basándose en el singular significado que tienen ciertos comportamientos individuales y colectivos.

Más tarde, se incorporó el concepto a otras áreas del conocimiento, incluso de las mismas Ciencias Sociales, especialmente la Antropología, la Psicología y la Sociología, reconociendo en palabras de Mazurek (2012:111) que “no puede existir comportamiento social sin territorio, y, por consiguiente, no puede existir un grupo social sin territorio”.

Actualmente el concepto de territorio, además de incluir la dimensión geográfica, aborda también las dimensiones económica, social, ambiental y organizativa y en diversos casos se ha utilizado incluso para tratar de explicar el impacto de la globalización a escala local. Aún cuando se ha vuelto, polisémico. El territorio constituye, en las Ciencias Sociales, un concepto básico donde convergen las dinámicas económicas, sociales y políticas a escala local y/o regional, dando lugar a nuevos planteamientos teóricos y analíticos desde una perspectiva multidisciplinar (Cohen, 2010).

Veamos algunas de sus acepciones. Para Pecqueur es la “constitución de un espacio de cooperación entre los diferentes actores, un espacio con anclaje geográfico, un espacio idóneo para generar nuevos recursos y aportar soluciones originales e inéditas en materia de desarrollo” (Pecqueur, 2000: 154).

Souza (2009:4) afirma que el territorio es el resultado de una concepción multidimensional en la que convergen la dimensión material (espacio geográfico), la dimensión socioeconómica y la dimensión política, siendo estas dos últimas las que atañen más a los estudios sociales.

Por su parte, Jeziorny (2015:4) alude a que el territorio es “la proyección de relaciones sociales y políticas en un espacio determinado, por lo que, apunta, hay relaciones de control o de poder que operan sobre los territorios y que deben ser objeto de análisis”.

Bajo esta perspectiva, la integración de los diversos espacios geográficos resulta crucial en el desarrollo de los territorios. El concepto de territorio puede resumirse como el resultado de la interacción naturaleza-sociedad en un determinado espacio geográfico. De acuerdo con Bassols (citado en Schaper, 2007), es ahí en el territorio donde se pueden estudiar y comprender los medios físicos, los ecosistemas y las estrechas relaciones entre los diversos actores, así como su impacto sobre la vida social y el resultado de las acciones de los seres humanos en la naturaleza.

Partiendo de estas acepciones y de acuerdo con Bassols (citado en Schaper, 2007) se puede decir que el territorio no solamente es un espacio físico-geográfico, sino que se trata de una construcción social, su impacto sobre la vida y el resultado de las acciones de los seres humanos en la naturaleza siendo elementos que contribuye a la conformación de su identidad.

2.3.3.2 Desarrollo territorial

En las últimas décadas, el enfoque del desarrollo territorial se ha incorporado a las discusiones, en sus dos vertientes: “desde arriba”, como parte de las políticas regionales, y “desde abajo” como iniciativa de los agentes locales.

Analicemos el primer enfoque como una estrategia de carácter integral (no sectorial) que busca aminorar los desequilibrios territoriales a partir de un esquema amplio de inversión y poco focalizado. Sin embargo, aun siendo

políticas que procuran actuar bajo una lógica territorial intentando abordar de forma integrada los problemas de los territorios y las áreas rurales, es una realidad que nos encontramos ante una realidad neoliberal.

En América Latina y en el marco de los programas de cooperación impulsados por los organismos internacionales, se viene utilizando desde el año de 1990 el término desarrollo rural territorial como resultado de la expansión del enfoque territorial en el desarrollo de las zonas rurales. Schejtman y Berdegúe (2003:30) lo define como “un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyos fines son la reducción de la pobreza rural”

El propósito del enfoque rural-territorial del desarrollo es impulsar, por un lado, la competitividad de las actividades económico-productivas, y, por otro lado, promover la sustentabilidad del territorio, entendiendo el territorio como un espacio abierto, complejo y dinámico. Así, desde el punto de vista institucional, el desarrollo territorial “tiene el propósito de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso de desarrollo y de sus beneficios” (Schejtman y Berdegúe, 2003:4). A su vez, el Banco Mundial, en su estrategia para la superación de la pobreza rural en América Latina y el Caribe (Banco Mundial, 2002), plantea la necesidad de impulsar un enfoque de desarrollo rural que vaya más allá de la visión sectorial agrícola y que fortalezca la capacidad de absorción de los núcleos urbanos intermedios en un contexto decreciente interacción e integración rural-urbana, promoviendo una nueva institucionalidad capaz de asegurar una adecuada gobernanza.

Por su parte, la FAO, en su XXVI Conferencia Regional para América Latina y el Caribe (FAO, 2000), proponía un enfoque territorial del desarrollo rural y planteaba la necesidad de transitar desde las pequeñas unidades familiares de producción agraria a las familias rurales ampliadas, pasando del empleo agrícola al multiempleo, de una política agraria genérica a políticas diferenciadas según los tipos de unidades familiares, de la producción agrícola a su encadenamiento

con la agroindustria y los servicios, y de una relación simbiótica entre el mercado y el Estado a otra en la que se facilite la reconstrucción de las instituciones como mediadoras entre la sociedad civil, el poder público y los grupos económicos.

Bajo estos procesos de cambio, es pertinente comprender con varios autores que el crecimiento económico de un territorio ocurre como resultado de la combinación de factores endógenos y exógenos. Se trataría entonces, en palabras de Boisier (2001), de endogeneizar el crecimiento y el desarrollo apoyándose en las potencialidades locales e impulsando procesos de negociación/concertación con el entorno exterior. La idea de planificar el desarrollo con el enfoque territorial es compleja, debido a la necesidad de implicar a actores muy diversos, algunos dependientes y otros independientes de las estructuras del territorio. En esta idea, De la Tejera, García y Santos (2006:8) señalan que, a partir de la cooperación local, la autogestión y la responsabilidad compartida de los actores locales, tanto públicos como privados, se inicia un enfoque de desarrollo territorial.

A partir de estas visiones, el enfoque del desarrollo territorial, como lo explica Ramírez (citado en De la Tejera et al., 2006), incorpora preocupaciones que durante mucho tiempo han estado en la agenda de la comunidad académica y de las organizaciones sociales, tales como el desarrollo con equidad, la eliminación de la pobreza, el desarrollo humano, la participación social, el fortalecimiento de la democracia y la sustentabilidad.

La propuesta de Schejtman y Berdegú para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Parte del supuesto de que... “las variables macroeconómicas son inamovibles, con lo cual renuncia al cuestionamiento de las políticas neoliberales asumiendo la competitividad como un proceso que debe ser generalizado en todas las unidades de producción para resolver los problemas de los pequeños productores” (Larroa,2010:4).

A pesar de que ha sido cuestionado, se entiende aquí que una de las mayores virtudes del enfoque del desarrollo rural-territorial es que incorpora la dimensión territorial como un eje fundamental de las políticas públicas, aunque en ocasiones lo haga de manera cuestionable al no tener suficientemente en cuenta las restricciones macroeconómicas que limitan las acciones a aplicar en los territorios.

Aún con esas restricciones, el enfoque territorial sostiene que busca el impulso de un modelo de desarrollo sustentable en sus distintas dimensiones: ambiental, económico productiva, social, institucional, y cultural. Para ello, moviliza a los actores sociales, económicos e institucionales de los territorios rurales, induciendo cambios sistémicos, generando nuevas oportunidades y fortaleciendo capacidades para lograr la plena realización de su potencial, en función de un proyecto de futuro consensuado (Foro IESA ,2009).

La propuesta del IICA (2002) parte de una perspectiva centrada en las personas, donde toma en consideración los puntos de interacción entre los sistemas socioculturales y los sistemas medioambientales, contemplando en esa convergencia la integración productiva y el aprovechamiento eficiente de los recursos naturales como el medio capaz de posibilitar la cooperación y la corresponsabilidad de los diversos actores sociales, económicos y políticos presentes en el territorio.

A pesar de esta ambiciosa propuesta, la realidad de América Latina es tal, que en el ámbito rural y agrícola continúan aplicándose... “políticas agrarias que privilegian al sector de los productores agrícolas de tipo empresarial”, relegando, como afirma De la Tejera et al., a un segundo plano las medidas orientadas al desarrollo de la población rural y, sobre todo, de los productores más pobres (por lo general, asentados en explotaciones de tipo minifundista). Como señala esta autora, tal situación ha dado lugar a la existencia de... “intensas desigualdades económicas, sociales y territoriales, así como a una creciente pobreza y a numerosos conflictos no sólo por el acceso a los mercados, sino sobre todo por

el acceso a los recursos básicos para la producción y el bienestar de las comunidades locales” (De la Tejera, et al., 2006:12).

El paradigma de desarrollo territorial de abajo hacia arriba podría sintetizarse como el desarrollo resultante de la superposición de procesos de expansión y acumulación de capital, reflejados en reestructuraciones productivas con consecuencias espaciales y territoriales sujetas a su lógica, y de procesos internos de desarrollo de la capacidad endógena de crear y materializar potenciales a través de la organización social (De la Tejera, et al., 2006).

La teoría del desarrollo territorial (Friedmann y Weaver, 1979; Storh y Todtling, 1979; Sach, 1980; Storh y Taylor, 1981), se apoya en la idea de que cada territorio es el resultado de una historia en la que se ha ido configurando el entorno institucional, económico y organizativo, lo que le da una identidad propia. De esta forma, se abre a las regiones una vía alternativa a la del desarrollo desde fuera, ya que pueden adoptar sus propias estrategias de desarrollo. Friedmann y Weaver (1979) abogan por el cambio de paradigma del desarrollo, abandonando la visión funcional y asumiendo una visión territorial en la que los territorios, adoptan una actitud activa en los procesos de desarrollo a través de sus propias iniciativas.

En esta línea de razonamiento, Storh y Taylor (1981) abogan por estrategias de desarrollo desde abajo, que abran el abanico de oportunidades de desarrollo a las personas, los grupos sociales y las comunidades organizadas territorialmente y que permitan movilizar sus capacidades y recursos. El desarrollo desde esta óptica, se convierte en un proceso que integra las iniciativas de los agentes locales con las que surgen desde fuera. Proponen iniciativas dirigidas a fijar la población en el territorio y mantener los vínculos de la comunidad local que impulsen el surgimiento y desarrollo de las pequeñas empresas familiares, que promuevan la agricultura y que, en definitiva, generen una alternativa al modelo tradicional de desarrollo industrial, articulado a través de grandes empresas localizadas en las ciudades metropolitanas.

Este enfoque sirve para superar las limitaciones de los efectos perversos de los modelos neoliberales, así como las nuevas exigencias planteadas por el proceso de globalización, planteándose nuevas formas de abordar el desarrollo de los territorios donde la dimensión territorial ha cobrado gran importancia a partir de la crisis económica. la conjunción de los conceptos, de territorio y desarrollo de abajo hacia arriba, como aspecto central para la articulación de un proceso de desarrollo resulta realista sobre todo si se tiene en cuenta que el espacio no es un mero soporte físico de las actividades y procesos económicos, sino que es donde toma cuerpo la organización concreta y específica de las relaciones y técnicas de la producción de cada lugar. Al mismo tiempo, comienzan a destacar aspectos relacionados con un desarrollo territorial y horizontal (estrategia de desarrollo endógeno) respecto a la lógica vertical y funcional de los grandes espacios Storh y Taylor (1981). Finalmente podría decirse que el territorio, a partir de sus propios recursos y potencialidades, ha pasado a jugar un papel determinante en el proceso de desarrollo territorial dentro de un escenario estratégico en el que la capacidad de autoorganización permite al territorio responder, de forma espontánea, a las necesidades que se le presentan en el entorno económico, productivo, social y ambiental.

En este contexto se puede identificar que los estudios de caso de las organizaciones de productores de coco que se encuentran establecidas en un mismo territorio se dirigen por paradigmas de desarrollo diferentes, el primer caso de “abajo hacia arriba”, donde los productores han tenido un papel protagónico en la defensa de sus territorios y de la naturaleza; mientras que la segunda organización ejemplifica una organización “desde arriba”, territorial del enfoque estatal, integral y de amplias repercusiones esperadas, donde desde las instituciones se promueve la organización para la participación en las políticas y programas de desarrollo rural territorial, que en la práctica como veremos, está basada principalmente en aspectos de capacitación, el crédito que desde una perspectiva empresarial, generan beneficios económicos a sus socios.

2.4 Enfoques teóricos de los movimientos sociales y la organización campesina

2.4.1 Funcionalismo

El funcionalismo es una teoría surgida en 1930, encuentra su mayor exponente en Talcott Parsons, quien distingue a las sociedades atrasadas y las modernas, y considera que el sistema está compuesto por cuatro subsistemas, cada uno de los cuales, cumple con una función específica para la reproducción del sistema social, denotando así una armoniosa coordinación entre las instituciones.

Para Parsons, el surgimiento de un movimiento social está en función de los desequilibrios generados en los subsistemas y su falta de integración al sistema social (Jiménez, 2006). Smelser, discípulo de Parsons, estudió la acción colectiva como una respuesta a la crisis y las transformaciones del sistema social; enfocó su estudio de los movimientos de acuerdo a las normas y valores establecidos (Tilly, 1995).

Distingue entre componentes y determinantes del comportamiento; aquellos que están compuestos por "...los valores y normas... la organización o movilización de los individuos regulados por valores y normas... y los recursos o medios que permiten u obstaculizan el logro de los objetivos o fines de la acción" (Jiménez, 2006:32).

Para él, los determinantes de los comportamientos colectivos son: la propensión estructural, la tensión, la afirmación de una creencia generalizada y la movilización de los individuos contra el control social (Jiménez, 2006).

Otras teorías que tienen sus raíces en el funcionalismo, son el enfoque de la elección racional, la movilización de recursos y la estructura de oportunidades políticas.

El enfoque de la elección racional propuesta por Mancur Olson bajo una vertiente economicista establece que el punto de partida es la optimización de recursos. Destaca en este modelo la racionalidad de los individuos. Asimismo, establece

que la participación de los individuos en acciones colectivas será a partir de la maximización de los beneficios.

La teoría de la movilización de recursos surge en Estados Unidos, su principal propuesta es estudiar la acción colectiva y los movimientos sociales a partir de las organizaciones. Para esta teoría, "...la movilización es el proceso donde los grupos organizados se apropian de recursos, los controlan y canalizan para lograr y alcanzar cambios sociales" (Jiménez,2006:34).

De acuerdo con Jiménez, a Charles Tilly, uno de los principales exponentes de la teoría de la movilización de recursos, le interesa demostrar cómo las organizaciones se movilizan por la lucha de los recursos disponibles y se agrupan con base en intereses compartidos y de ello depende el tipo de movilización adoptada (Jiménez, 2006).

Para Tilly un movimiento social consiste en un reto ininterrumpido contra los que detentan el poder estatal establecido, a nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de personas que detentan el poder, mediante exhibiciones públicas repetidas de la magnitud, determinación, unidad y mérito de esa población (Tilly, 1995).

Este autor establece la existencia de una correlación entre la democracia y la proliferación de los movimientos sociales y establece que las demandas a favor de la inclusión, consultas y protección, tomarán una dirección ascendente por parte de los más desfavorecidos y una dirección descendente conforme disminuya el número de excluidos y susceptibles de ser movilizados. Por mencionar que la proliferación de los movimientos sociales promueve la democracia únicamente en condiciones limitadas: ocurre sólo cuando los movimientos se organizan en torno a una variedad de reclamaciones... a favor de la democracia y cuando el Estado adquiere mayor capacidad para realizar estas reclamaciones.

En esta perspectiva de análisis se establecen cuatro componentes de la estructura de oportunidades políticas a partir de las cuales las protestas de los actores pueden progresar: i) apertura o cierre de los sistemas políticos, ii) estabilidad o inestabilidad de las elites políticas, iii) la persistencia o ausencia de élites aliadas a los movimientos sociales y, iv) la propensión que tenga el Estado a la represión (McAdam, 1998 citado en Aguilar, 2009).

2.4.2 Escuela europea y las teorías de la identidad

En esta escuela se integran las propuestas de Alain Touraine y Alberto Melucci sobre los nuevos movimientos sociales. Este enfoque cobra fuerza a partir de los años setenta con Alain Touraine, para quien los movimientos sociales son conductas socialmente conflictivas, pero también culturalmente orientadas y no como manifestación de contradicciones objetivas de un sistema de dominación es una acción de clases, dirigida contra un adversario propiamente social (Touraine, 1997).

Touraine propone que los movimientos sociales están caracterizados por tres principios: de identidad, oposición (establece la relación del actor con el adversario) y totalidad que se refiere a la capacidad del actor de cuestionar y revertir el sistema de acción histórica. Divide a los movimientos sociales en diferentes categorías: societales, históricos, culturales, antimovimientos sociales y los movimientos sociales en situación no democrática (Touraine, 1997).

Melucci (1999) Por su parte propone examinar los movimientos como sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites, el modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades sistémicas, este sistema se organiza a partir de tres ejes interdependientes en un estado de tensión continuo: fines, medios y ambiente. Para él los movimientos sociales como forma de acción colectiva tiene varias dimensiones entre las que destacan: i) la que está basada en la solidaridad y que tiene que ver con el cómo los actores se reconocen a sí mismos; ii) la presencia de un conflicto, donde dos adversarios están en oposición sobre un objeto común,

en un campo disputado por ambos, y iii) la que rompe los límites de compatibilidad de un sistema en que ocurre la acción, la cual sobrepasa la variación que un sistema puede tolerar pero no modifica su estructura. Asimismo, distingue entre movimientos reivindicativos o políticos y movimientos antagónicos.

Los primeros se dan en el ámbito de la organización social y lucha contra el poder que garantiza las normas, tiende a la redistribución de los recursos y ataca las reglas de la organización saliendo de los procesos institucionalizados; los antagónicos son acciones colectivas dirigidas contra un adversario social para la apropiación, el control y la orientación y los medios de producción social (Melucci, 1999).

2.5 Organización campesina

Existe hasta ahora numerosas definiciones sobre lo que algunos autores como Ecskein Salomón (1979), Gómez González Gerardo (1979), Mata García Bernardino (1982), Aníbal Quijano (1971), entre otros han entendido y manifestado respecto a la definición de la organización campesina. Todos ellos, según se puede constatar en las definiciones sistematizadas por Carlos Jiménez Solares (2007), hacen referencia a los conceptos de voluntad, necesidad, consenso, unidad, integración y cooperación, conceptos que están encaminados a explicar el agrupamiento de los campesinos que mantienen los mismos ideales e intereses; que buscan enfrentar unidos diversos obstáculos y que luchan de diferentes formas para alcanzar objetivos comunes.

Gómez G. (1981), en su estudio sobre organización campesina señala que la organización implica la integración de recursos y la cooperación de los campesinos para solucionar problemas comunes.

Además, agrega un grupo de principios que deben contener las organizaciones, específicamente las campesinas, para que realmente responda al interés propio de los campesinos. Estas aportaciones las desprende del análisis de

experiencias mexicanas y de otros países mencionando China, Cuba y la anterior Unión Soviética.

Estos principios, definidos por Gómez (1981) son los siguientes: homogeneidad en la extracción de clase. Voluntariedad, democracia, provecho mutuo y distribución de utilidades y trabajo, gradualidad en los pasos de organización, educación, capacitación y apoyo político, proporcionado por otros grupos campesinos.

De esta forma, Gómez consigue sistematizar los aspectos principales que permiten a una organización, considerarse como tal y avanzar en la obtención de sus objetivos. Cuando plantea la homogeneidad de clase y la relación con otros grupos campesinos, también como una extracción común, esta además incorporando una visión de la realidad.

Se entiende entonces el concepto de organizaciones como unidad social que persiguen fines comunes de manera racional, mediante un conjunto de acciones. Estas suelen ser de diversa índole y deben buscar la satisfacción de los objetivos comunes sin caer en contradicciones.

Coincidimos con la definición que manifiesta Rojas (1989), quien considera a la organización campesina como, el consenso de sus ideas y necesidades, se logra unir esfuerzos voluntarios hacia el logro de objetivos comunes que generan beneficios o bienestar. Es un proceso, menciona porque el cambio debe ser mental y como tal requiere diversas etapas de asimilación y convencimiento, que se logra por medio de la participación activa de los involucrados, definiendo roles y actividades. De tal manera que cada miembro activo de la organización sepa el papel que le corresponde jugar para el logro de las metas individuales y colectivas (Aquino. 1998).

2.5.1 Tipos de organización

Valdivia (1977) menciona que puede también observarse dos tipos de organizaciones conscientes e inconscientes.

- La primera se da cuando en base a ciertos conocimientos se acepta una determinada distribución de actividades, medios y poder para alcanzar un fin.
- En la inconsciente la aceptación se presenta de forma espontánea, sin ese previo conocimiento. También separa los grupos sociales en propios o ajenos, de acuerdo a su grado de pertenencia al grupo.

Rojas (1995) define tres tipos de organizaciones:

- De tipo empresarial donde la agricultura tiene que ser funcional a la economía siendo parte de cadenas agroalimentarias donde las unidades de producción se organicen bajo criterios empresariales.
- El Estado en este esquema solo debe regular y no proteger aquellos agricultores ineficientes; debe propiciar la modernización en el campo, a los productores con potencial productivo y capacidad para competir. Bajo este discurso encontramos a la CNC, UNORCA, ALCANO, CNOC que manifiestan los intereses del campesino con potencial productivo.
- La estrategia campesina. Que hace referencia al papel de la agricultura en el desarrollo económico a partir del logro de la autosuficiencia alimentara. El Estado deberá intervenir para equilibrar las desigualdades económicas y sociales y debe impulsar una Reforma Agraria Integral refuncionalizando la economía campesina. Aquí enmarcan su actuar la UCD, CIOAC, UNTA, CODUC, CNPA, las cuales reflejan los intereses de campesinos de subsistencia.

Muchos son los tipos de organizaciones enumeradas en diferentes trabajos que podrían citarse. Para los efectos del presente trabajo tomaremos como base la clasificación hecha por Moraes (1971).

Donde refiriéndose a las organizaciones campesinas, distingue entre organizaciones de estabilización social y organizaciones de lucha.

- Las de estabilización son aquellas que buscan hacer uso de derechos y beneficios ya consagrados o reconocidos en los marcos institucionales prevalecientes.
- Las organizaciones de lucha: son aquellas que se proponen reivindicar derechos y beneficios, son organizaciones que buscan introducir cambios en el sistema social para ganar nuevos derechos.

Las organizaciones de lucha tienen importancia por ser la mayormente conocida, de las que actúan en el campo rural latinoamericano. Estas organizaciones son asociaciones de pequeños productores.

2.6 Economía campesina y economía empresarial

2.6.1 Economía campesina

Bartra (1982), define la economía campesina como una célula de producción y de consumo constituida por la unidad orgánica de fuerza de trabajo y medios de producción, planteamiento que ha sido defendido por Chayanov, quien ha expuesto que los sistemas de producción campesina constituyen un sistema económico propio, con un funcionamiento y racionalidad diferente al de los sistemas capitalistas, esto es, que si bien el campesino trabaja combinando los factores de producción propios de la empresa clásica: tierra, capital y trabajo, opera con una lógica diferente, cuyo propósito, no es la búsqueda de ganancia sino el mantenimiento de un equilibrio entre producción y consumo para la subsistencia de la unidad familiar.

Desde la unidad campesina que Chayanov explica (1974) se podría comprender actividades que no abonan a la ganancia capitalista y que más bien se enfocan en la satisfacción de necesidades de las familias campesinas. En el trabajo familiar se incluyen la agricultura, actividades artesanales y comerciales. Complementando este aspecto, en la división sexual del trabajo, a las mujeres en general, y mujeres campesinas en particular, se les atribuye el trabajo doméstico y reproductivo, no valorizado en términos monetarios y muchas de las veces tampoco valorizado culturalmente.

Chayanov, quien dio un gran aporte con la elaboración de una teoría del comportamiento campesino a nivel de la granja familiar individual y la demostración de que al nivel nacional debería considerarse la economía campesina como un sistema económico por derecho propio y no como una forma de capitalismo incipiente, ya que las motivaciones campesinas eran distintas de aquellas de las empresas de corte capitalista, pues los campesinos tratan de satisfacer las necesidades de la familia más bien que de obtener ganancias.

La economía campesina, con sus características de multifuncionalidad, no sólo cumple un rol muy importante en el sustento de las familias, sino que ejerce una función de integración entre naturaleza y agricultura pues contribuye a la conservación de la biodiversidad, y a la soberanía alimentaria.

En este mismo sentido, Pimbert, (1995) expone, que el conocimiento ancestral que tienen los campesinos de los agroecosistemas les permite responder de manera efectiva frente a condiciones adversas, climáticas, biológicas o de mercado, y ello les facilita alcanzar buenos objetivos de producción. A lo anterior señala Rosset, (2003), que el gran poder de adaptación, que es la base de la multifuncionalidad de las pequeñas fincas, se debe al conocimiento que tienen los campesinos de las interacciones entre los factores del sistema. Ellis (2000) plantea que la diversificación de las estrategias de vida en un sistema de producción constituye una vía para minimizar el riesgo que se tiene frente a factores externos y constituye una alternativa para maximizar el uso de la mano de obra familiar a través de la diversificación de actividades económicas que a la postre mejoran el bienestar de la familia.

Por ello podríamos complementar el trabajo en el campo, las actividades artesanales y comerciales que desde la unidad campesina se desarrollan para la satisfacción de necesidades de las familias como unidades económicas, incluyendo también el trabajo doméstico y reproductivo que las mujeres campesinas desarrollan tanto en el sistema capitalista como en la unidad campesina de Chayanov.

Desde este enfoque podríamos observar la importancia que tiene el trabajo familiar de una de las organizaciones de productores de coco como pilar del sustento y la reproducción de la economía campesina.

2.6.2 Economía empresarial

Como economía empresarial, entendemos aquella economía que busca la obtención de ganancias y en donde el trabajo se realiza predominante de manera asalariada.

Al inicio de la década de los ochenta, en el marco de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, se buscó promover la planeación y organización de la producción agropecuaria, su industrialización y comercialización, así como todas aquellas acciones tendentes a la elevación de la calidad de vida de la población rural, la cual además de ser un mecanismo de concertación de acciones de diferentes dependencias del gobierno y sociedad que se integran conforme a un objeto económico determinado (Cedeño y Ponce 2009).

CAPÍTULO III. MARCO REFERENCIAL

3.1 Ubicación geográfica de Guerrero

El estado de Guerrero está ubicado al sur de la República Mexicana, se localiza entre los paralelos 16° 18' y 18° 48' de latitud norte y 98° 03' y 102° 12' de longitud oeste respecto al meridiano de Greenwich. Limita al norte con el Estado de México y Morelos, al sur con el Océano Pacífico, al este con Puebla y Oaxaca y al oeste con Michoacán (INEGI, 2018)

Tiene una extensión de 64,282 kilómetros cuadrados y un litoral de 500 kilómetros que va desde la desembocadura del río Balsas, en los límites con Michoacán, hasta el municipio de Cuajinicuilapa, en los límites de Oaxaca (INEGI, 2018).

Imagen 1. Ubicación del Estado de Guerrero.



Fuente: INEGI, 2018.

3.1.1 Orografía

Cuatro grandes macizos montañosos conforman su orografía, por lo que gran parte de su superficie está surcada por sierras y es muy accidentada. Las elevaciones más notables de la entidad son Tioteppec, con 3550 metros sobre el nivel del mar; Tlacotepec, con 3320; Zacatonal, con 3300; Cerro Pelón CON 3100; Cerro Piedra Ancha con 3100 y el Baúl, con 3060. Por otro lado, los llanos más importantes se localizan en una porción de la Zona Norte, en la región de Tierra Caliente y en la franja costera. (INEGI, 2018)

3.1.2 Sistema hidrológico

El sistema hidrológico está formado por dos vertientes: la Cuenca del Balsas, cuyo influente más importante es el río del mismo nombre, y la vertiente del Pacífico, integrada por los ríos que llevan sus aguas a ese océano. (INEGI,2018)

3.1.3 Climas

En Guerrero hay una gran variedad de climas: el cálido subhúmedo, que prevalece en las costas con altitudes menores a los 1500 metros sobre el nivel del mar; el seco, que se localiza en algunas partes de la cuenca del Balsas; el subcálido subhúmedo, entre los 1500 y los 2000 metros sobre el nivel del mar, y los climas templado húmedo y templado subhúmedo en la Sierra Madre del Sur y en el norte del estado, con altitudes superiores a los 2000 metros sobre el nivel del mar. Por sus características geográficas, económicas, sociales y culturales la entidad se divide en regiones, a la investigación le interesa la región costa grande que es donde se encuentra el municipio de estudio (INEGI,2018).

3.2 Desigualdad económica y social

De la población económicamente activa (PEA) de Guerrero, el 74% son hombres y 27% mujeres, con un ingreso per cápita anual de \$20,060.00 en la entidad, las disparidades se observan con ingresos de \$6, 246.00 para Metlatónoc y \$58,983 en Chilpancingo. Por otra parte, el índice de Desarrollo Humano en la componente de ingresos es de 0.56 a escala estatal, que fluctúa de 0.37 en la montaña a 0.76 en la capital.

En general el índice de marginación, calculado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social para el 2010 ubica a Guerrero con un indicador de 0.66, solo por encima de Chiapas y Oaxaca. Las desigualdades son igualmente notorias con este indicador, ya que Metlatónoc, tiene un valor de 0.3886 mientras que Acapulco, Iguala, José Azueta y Chilpancingo tiene indicadores de 0.79 para los tres primeros y de 0.81 para el ultimo (Coneval, 2010).

3.3 Seguridad

El estado de Guerrero es una entidad federativa en la que la violencia política y la motivada por la delincuencia ha sido una constante histórica. Durante los últimos cien años, las condiciones de vida se han caracterizado por una violencia opresión. Actualmente la violencia es probablemente el problema más grave en la mayor parte del estado, y el crimen organizado cunde por ciudades y zonas rurales. La procuraduría General de la Republica señala a Guerrero como una de las entidades con mayor presencia de cultivos ilícitos, por la naturaleza de las áreas requeridas para dicha actividad. Este factor, además de ser una amenaza constante para la organización campesina y para el control de sus recursos naturales, significa un riesgo para las masas forestales, fundamentalmente por el cambio del uso del suelo y los incendios.

3.4 Recursos forestales

La extensión del estado de Guerrero es de 6428,200 ha, por su extensión ocupa el 14 ° lugar entre los estados. Sus colindancias más importantes en materia forestal son los estados de Michoacán, México y Oaxaca, conformando en esta región macizos forestales importantes es especies maderables y biodiversidad (INEGI, 2018).

Una de las principales cordilleras de México, la sierra del sur, atraviesa la entidad creando una orografía única, de terreno montañoso templado que combina vegetación tropical y terrenos costeros más templados. La vegetación en Guerrero es muy variada e incluye desde matorral desértico hasta bosques templados de pino, selva tropical perennifolia y manglar. La depresión de Balsas, una de las cuencas más relevantes de la entidad, crea condiciones climáticas muy específicas para la presencia de diversidad biológica. El estado se conforma de siete regiones económicas muy claramente marcadas por parteaguas naturales que mantienen identidades definitorias del carácter regionalizado de la entidad.

3.5 Agricultura

Pese a que la agricultura Guerrerense ocupa un lugar destacado en algunos cultivos como el maíz, la Jamaica, la copra (ha sido el primer productor a nivel nacional) y pese a que en todos estos cultivos existen microrregiones muy productivas y grupos de agricultores y comerciantes que consiguen jugosas utilidades, los rendimientos económicos para la mayoría de los campesinos son precarios. Y en que en términos generales la estructura de la propiedad territorial es polarizada, con altos grados de concentración y atomización, que implica la coexistencia de pocas y grandes propiedades rurales junto a aun sin fin de pequeñas parcelas familiares cuyo tamaño se reduce generación tras generación. Obviamente, estos problemas productivos y sociales se traducen en una raquítica economía campesina y en bajos índices de bienestar social.

3.6 Técpan de Galeana

3.6.1 Región

La región es una construcción teórica que en un principio puso énfasis en las características del medio geográfico, dando origen a las llamadas regiones naturales, y posteriormente el énfasis se puso en las actividades y el potencial productivo, por lo que surgieron las regiones económicas. Por otro lado, los historiadores reconocieron áreas geográficas donde tuvieron lugar hechos sobresalientes y así fue como se construyeron las regiones históricas; mientras los antropólogos pusieron el acento en la diversidad étnica y cultural de los espacios, reconociendo la historia compartida de sus habitantes, quienes generan procesos de pertenencia e identidad específicos. Actualmente, las ciencias sociales, los geógrafos, los economistas, los historiadores y los antropólogos han enriquecido el concepto de región, permitiendo el análisis desde una perspectiva interdisciplinaria; sin embargo, persisten criterios diferentes en la regionalización de territorios. (Martínez y Díaz, 2017)

Ciertamente el territorio que ocupa el hoy estado de Guerrero ha sufrido a lo largo de su historia diversas divisiones y subdivisiones. En la época prehispánica formaba parte de un área conocida como Mesoamérica, donde se asentaron diversas culturas. Tribus indígenas fueron asentándose poco a poco, ya fuera debido a migraciones, o por conquistas o alianzas, de tal manera que se fueron conformando espacios que con el tiempo configuraron zonas militares-administrativas que más tarde darían forma a regiones completas, como fue el caso de las provincias tributarias de la Triple Alianza. A la llegada de los españoles, el actual territorio guerrerense estaba conformado por seis provincias tributarias y dos señoríos independientes que no habían sido sometidos. Fue en 1975 cuando el gobierno del estado empezó a adoptar una regionalización que tuvo la intención de normar las funciones de planeación, programación y operación del sector público, dentro de lo que se denominó Comité Promotor del Desarrollo Socioeconómico del Estado de Guerrero. Dicha iniciativa surgió del

gobierno federal a través de la Secretaría de Programación y Presupuesto, con la intención de homogeneizar criterios, tanto de recopilación de información como de programación de sus actividades (Arroyo y Obregón, 1986). Sin duda, la propuesta más seria la realizó la Dirección de Planeación Económica del Gobierno del Estado y proponía la división del territorio guerrerense en seis zonas o regiones: Zona Centro, Costa Chica, Costa Grande, Zona Norte, La Montaña y Tierra Caliente (Saucedo, 1975, pp. 6-9). Para en 1988 la división en siete regiones integrándose geoeconómicas, integrándose Acapulco y a principios del 2015 se creó una nueva región llamada Sierra.

Esta nueva configuración no es sólo territorial, sino que se puede ejemplificar con las nuevas prácticas económicas representadas por la migración, la introducción de nuevos cultivos, la erosión cultural, la articulación de la fuerza de trabajo a otros mercados y el reciente deterioro social enmarcado en una mayor y constante violación de derechos humanos, el divisionismo político de partido, las pugnas entre nuevos cacicazgos administrativos y un creciente clima de violencia e inestabilidad social.

Imagen 2. Las 8 regiones de Guerrero



Fuente: INEGI, 2019

La presente investigación se centra en la región costa grande que tiene un clima subhúmedo cálido y semicálido. Esta región se distingue por su gran potencial de riquezas naturales como lo son litorales, bosques madereros, huertas frutales y tierras fértiles. Una de las principales poblaciones de esta región es Zihuatanejo, así como otras situadas alrededor de la costa, éstas cuentan con gran afluencia turística, agro-industrias y huertas de cocoteros.

3.6.2 Municipio de estudio

Técpan de Galeana, es uno de los 81 municipios que conforman el estado de Guerrero, se ubica en la región costa grande, es un municipio de 62,077 habitantes (30,871 hombres y 31,200 mujeres), cuenta con 379 localidades (INEGI, 2010.). En este municipio la agricultura y la ganadería son la fuente más importante del sustento de las familias.

Entre los paralelos 17° 07' y 17° 42' de latitud norte; los meridianos 100° 27' y 101° 05' de longitud oeste; altitud entre 0 y 3 000 m. Colinda al norte con los municipios de Petatlán, Coyuca de Catalán y Ajuchitlán del Progreso; al este con los municipios de Ajuchitlán del Progreso, San Miguel Totolapan, Atoyac de Álvarez y Benito Juárez; al sur con los municipios de Atoyac de Álvarez, Benito Juárez y el Océano Pacífico; al oeste con el Océano Pacífico y el municipio de Petatlán. Ocupa el 4.39% de la superficie del estado y cuenta con 528 localidades y una población total de 57 848 habitantes (INEGI, 2010).

Imagen 3. Ubicación geográfica del municipio de Técpan de Galeana.

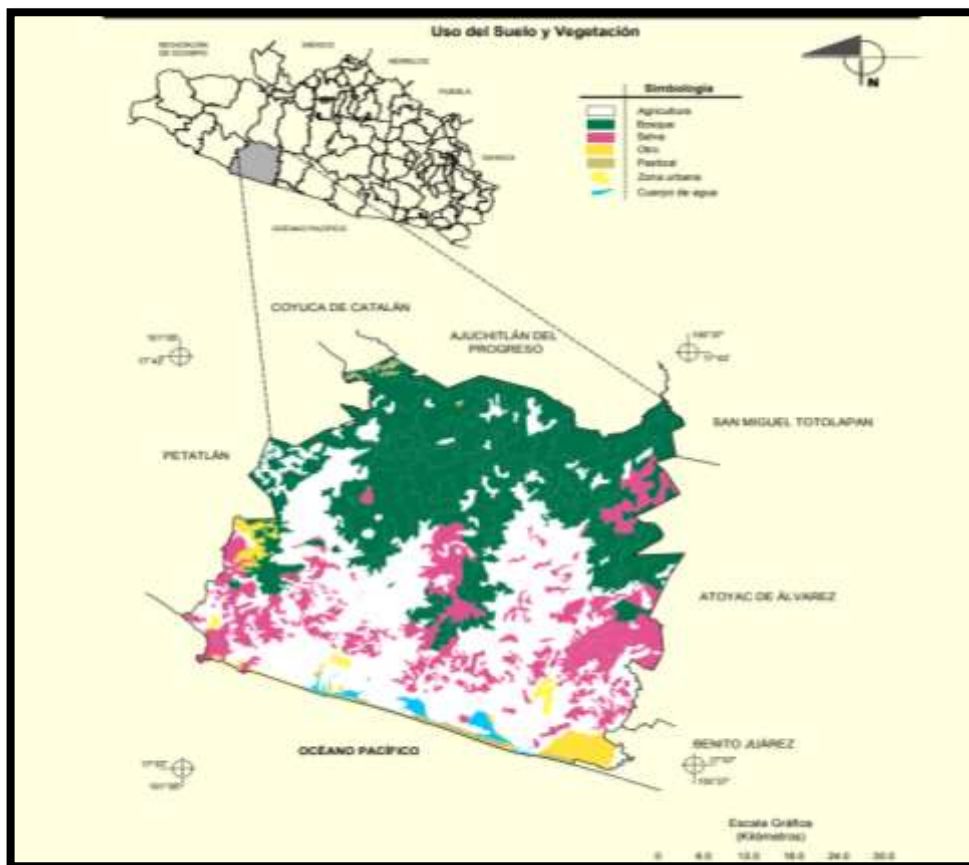


Fuente INEGI, 2010.

3.6.3 Orografía

La orografía está conformada por tres tipos de relieve: Las zonas accidentadas están formadas en un 74% del territorio, localizadas en la sierra Madre del Sur, las cuales están cubiertas por bosques; las zonas semiplanas abarcan el 11% de superficie, localizadas en la parte donde se inicia la montaña, formadas por lomeríos donde se ubican pequeñas áreas cultivables; las zonas planas formada de 15% de la superficie municipal, es conocida como faja costera. Entre sus principales elevaciones destacan los cerros de la Loma, Llorón, Letrados y Severiana (INEGI,2010).

Imagen 4. Uso del suelo y Vegetación del municipio de Técpan de Galeana



Fuente. INEGI, 2010.

3.6.4 Hidrografía

Los recursos hidrológicos se basan en los siguientes ríos: Tecpan, el cual tiene una cuenca de captación de 1,363 kilómetros cuadrados, con un Volúmen de 1,094 millones de metros cúbicos, desemboca en la laguna de Bocachica. El río Nuxco tiene una cuenca de 260 kilómetros cuadrados, desemboca en la barra de Nuxco. El río Zihuatlán, Grande o San Luis, atraviesa los poblados de San Luis La Loma y San Luis San Pedro, tiene una cuenca de captación de 914 kilómetros cuadrados, un Volúmen de escurrimientos de 718 millones de metros cúbicos y desemboca en el estero la Barra y el Tular (INEGI,2010). También existen lagunas como la Nuxco y El Plan que son perennes y varios intermitentes de poca importancia. Existen arroyos como el Santa Lucía, el Chiquito, Vergel y el Tigre (INEGI,2010)

3.6.5 Clima

Presenta en la parte alta el tipo de clima semicálido-subhúmedo, mientras que en la parte baja el cálido-subhúmedo; el rango de temperatura es de 14-28 °C. La media anual superior a 22° C y la temperatura del mes más frío superior a 18° C. El régimen de lluvias comprende los meses de junio a octubre en la parte baja, con precipitación pluvial promedio de 950 milímetros. En la parte media y alta las lluvias abarcan los meses de mayo a noviembre con una precipitación media anual de 1,250 milímetros. La precipitación se concentra en el periodo que va de mayo a octubre, con una sequía intraestival en agosto y un periodo de escasa precipitación de noviembre a abril. (INEGI, 2010).

3.6.6 Flora

La vegetación la compone la selva baja caducifolia, que se caracteriza porque la mayoría de los árboles tiran las hojas en época de secas, presenta también especies de pino y encino en la parte de la sierra, además en las orillas de las lagunas y desembocaduras de los ríos es común encontrar existencia de selva mediana, mangle, tule, coco, plátano y cítricos (INEGI,2010)

3.6.7 Fauna

La fauna se encuentra representada por especies variadas como: Venado, tigrillo, gato montés, coyote, tejón, armadillo, iguana, ardilla, onza, águila, perico, garza, tlacuache, jabalí, rata, víbora, paloma, insecto, tortuga, pájaro, zorrillo y alacrán (INEGI,2010).

3.6.8 Características y uso del suelo

Los tipos de suelo localizados en zonas planas son los aluviales o de acarreo, presentan color café grisáceo o café rojizo y amarillo bosque, chernozem o negro y estepa o pradera con descalcificación, en la parte media y alta las montañas aparecen los suelos de color variado, gris amarillo, crema rojiza, etcétera, con textura formada en totalidades de migajón arenoso y arenoso con grava. La mayor cantidad del suelo está destinada para labores de agricultura, seguido en importancia de la destinada para la explotación de la ganadería y por último está considerada una porción de superficie para la actividad forestal.

La superficie censada por la Secretaría de Reforma Agraria (SRA) es de 253,700 hectáreas, de las cuales el 79.5 % es ejidal, el 6.9 % en la pequeña propiedad. La agricultura cuenta con una superficie de 33,067 hectáreas de las cuales el 72.6 % son de temporal, el 1.2 % de riego y el 26.2 % de humedad. En cuanto a la actividad ganadera se destinan 91,333 hectáreas y por lo que respecta a explotación forestal existen 77,414 hectáreas (INEGI,2010).

3.7 Perfil sociodemográfico

De acuerdo al XIII Censo General de Población y Vivienda 2010 efectuado por el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática, el municipio cuenta con 14, 204 viviendas ocupadas de las cuales 11, 604 disponen de agua potable, 7826 cuentan con drenaje y 12, 911 cuentan con energía eléctrica, representando 81.7%, 55.1% y 90.9% respectivamente (INEGI,2010)

Por lo que respecta al régimen de propiedad tenemos que el 91.73% de las viviendas son propias y el 8.27% son rentadas con relación a la construcción presenta las siguientes características: el 29.15% es adobe, el 66.94% es de cemento, el 3.46% es de madera o asbesto y el 0.45% no especificado. Por otra parte, la población total indígena en el municipio asciende a 314 personas que representan el 0.52% respecto a la población total del municipio. Sus principales lenguas indígenas en orden de importancia son náhuatl y mixteco (INEGI,2010).

CAPITULO IV. ANTECEDENTES, IMPORTANCIA Y SITUACIÓN ACTUAL DEL COCOTERO

4.1 Dispersión en el mundo

Dentro de un amplio rango espacial, el origen del cocotero es localizado por fósiles encontrados, en las regiones comprendidas entre Nueva Zelanda y el sur de la India (Sauer, 1967). En otro extremo se han presentado propuestas de su origen en el sur de América (Purseglove, 1972). Respecto a la domesticación del cocotero por el mundo, existen dos grandes teorías al respecto:

- Por selección natural
- Diseminación por flotación

Consideran que la domesticación del coco proviene de una especie silvestre madre con similitudes al cocotero actual, pero con un tamaño de fruta muy pequeña, la cual ha mejorado sus características gracias a la domesticación. Dentro de la domesticación, lo más importante es la mejora mediante la selección natural. El origen y centro de este cocotero primigenio es desconocido (Forsberg, 1960). La propuesta de la diseminación por flotación parte del principio de los atributos que contiene el coco; flotación y lenta germinación, rangos de 30 a 220 días (Whitehead, 1965), lo cual le permite tener opciones de grandes distancias para una dispersión en diferentes regiones del mundo (Corner, 1966).

Bruman (1944) plantea que el coco primigenio viajó por flotación desde el Atolón de Palmira hacia costas sudamericanas. Sin embargo, es necesario considerar la mano del hombre, específicamente para la palma de coco, en un proceso de semi-domesticación primaria en sus orígenes, al ser desplazada de un lugar a otro por antiguos viajeros (Sauer, 1971; Child, 1974). Esto permitió a la palma de coco mantener sus posibilidades de desarrollo ante la competencia con otros vegetales en un estrecho hábitat establecido por los márgenes de las costas.

4.2 Antecedentes

Los campesinos de México, hace más de un siglo, incorporaron a su actividad el cultivo del cocotero (*Cocos nucifera*, L), pero fue hasta la década de los 40's cuando a partir de las diversas políticas estatales y de la reducción de la oferta mundial, que este cultivo comenzó su desarrollo en nuestro país.

“El cultivo del cocotero en el estado de Guerrero inicia de manera intensiva en la segunda mitad de los 40's, cuando mostró un crecimiento acelerado convirtiéndose en un importante motor de la economía de las regiones costeras, con el objeto de obtener aceite de coco en base a la copra (pulpa deshidratada del cocotero). Esto es efecto de la segunda guerra mundial, al ser afectadas las principales zonas productoras por las invasiones japonesas y la posterior entrada al conflicto bélico por los Estados Unidos” (Cueto, 1986:68). El desarrollo del cocotero se ve favorecido en los 50's, como resultado de políticas internas-externas, de una gran aceptación del producto y sus derivados a nivel nacional e internacional; así como de mejores condiciones del mercado externo, ya que el precio y las demandas internacionales aumentaron. Estas situaciones incentivaron la demanda del mercado y alentaron al incremento del cultivo en diferentes usos además del coco fruta, como: aceites vegetales para cocinar, incremento del uso del aceite de coco para la fabricación de jabones; exitosa aplicación de los residuos de la copra procesada para alimentación del ganado; mejora el precio de la copra a nivel internacional debido a que filipinas e indonesia, los mayores productores de copra, se encontraban en medio de la guerra, aumentando el precio y demanda del aceite de coco.

Otra situación que se debe destacar es este periodo, son las ventajas de la forma agraria y el desarrollo modernizador, que llevaron a la distribución de tierra; la intervención directa del estado promoviendo el aprovechamiento de créditos y subsidios oficiales posterior a la revolución así como la estabilidad económica del país y período de expansión de la Revolución Verde que permitió aumentos de

la producción anual, altos rendimientos, subsidios e introdujo las nuevas tecnologías al cultivo de coco.

Hasta finales de los 60's. Periodo de estabilidad económica en el país y desarrollo tecnológico en el campo. Este momento histórico permite aumentos continuos de superficie y producción de cocotero. Con subsidios oficiales debido al uso de fertilizantes químicos, el aumento de superficie con altos rendimientos, lo que permitió un incremento anual.

Durante el período 1969-1990, se presenta un estancamiento y una franca caída de la copra. Los problemas se exacerbaban a partir de 1981, por el amarillamiento letal de las hojas, que se presentó en marzo de 1981 (RDS, 2003) en la región noreste de Quintana Roo (Cancún e Islas Mujeres), expandiéndose inmediatamente hasta Yucatán y Campeche, destruyendo más del 80% de palmas de coco de esa región en poco tiempo (Granados y López, 2002).

En inicios de los 90s la estructura productiva del cocotero estaba orientada casi en su totalidad a la producción de copra, la cual resultó seriamente afectada al abrirse el país a la importación de diversos aceites de plantas oleaginosas y grasas vegetales, las cuales sustituyeron rápidamente a la producción nacional de aceite de coco (Cueto, 1986). Esto significó una caída de precio del aceite de coco y de su insumo principal: la copra o pulpa deshidratada. Durante los 90's se presenta un proceso de sustitución de palmares por otros cultivos (principalmente mango), sobre todo en los terrenos que ofrecen mejores condiciones de fertilidad y humedad. Por otra parte, el bajo precio y los costos crecientes impidieron que los productores vieran la palma de coco como un negocio, con lo cual se descuidó la replantación, generando que actualmente se tengan palmares viejos y bajos rendimientos.

Del 2000-2019 se ha iniciado una tendencia a diversificar los mercados del cocotero influenciado por el desarrollo de estos mercados a nivel nacional e internacional, por productores principalmente de Colima y Jalisco, que buscan

materia prima para abastecer a sus mercados, por lo que han establecido la compra de cocos en Guerrero, los cuales son adquiridos principalmente jimados, que es una presentación del producto a los cuales se les elimina el exocarpio o bonote y se comercializan para la extracción de agua de coco, para la producción de coco rallado deshidratado, dulces, así como en piezas individuales para centros comerciales del país y de Estados Unidos.

La copra es la materia prima para la obtención de aceite de coco obteniéndose como subproducto la pasta de coco que es empleada principalmente para la elaboración de alimento para consumo animal, mientras que el aceite de coco es un subproducto en la elaboración de diversos productos industriales como jabones, aceites refinados, cosméticos, etc. El principal consumidor para la copra producida en Guerrero históricamente fueron empresas establecidas por el gobierno estatal y en menor medida la industria jabonera que posee la infraestructura para la extracción de aceites, así como una planta extractora de aceite ubicada en el Municipio de Atoyac de Álvarez. Mientras que una pequeña proporción del cocotero estatal se destinaba para la industria de los dulces artesanales ubicadas en el centro y occidente del país. (Infoagro, 2013)

Aunque el boom de la producción de mediados del siglo pasado se debía a la demanda de aceite de coco extraído de la copra, el aprovechamiento de la palma de coco ha sido más amplio ya que pocas plantas tienen aplicaciones tan variadas como la palma de coco. De la cubierta del fruto se obtiene la fibra para la fabricación de fibras textiles y aislantes térmicos; la cáscara dura o endocarpio se utiliza como combustible y frecuentemente como vasija o recipiente, de ella se obtiene también un carbón de primera calidad. El agua de coco es una bebida agradable y refrescante; la pulpa puede comerse directamente o bien se desmenuza y se deja secar (copra). Las hojas y troncos son empleados como materiales de construcción y combustibles; las hojas se utilizan para los techos,

cesterías y sombreros; los pecíolos y nervaduras sirven para cercos, bastones y escobas.

El aceite de coco es empleado en la industria de oleo-químicos, en donde las propiedades hidrofílicas e hidrofóbicas de los aceites grasos y sus derivados son de particular importancia en la fabricación de una gran variedad de productos tales como: surfactantes y espumas estabilizadoras para detergentes, shampoos, cosméticos, compuestos farmacéuticos, inhibidores de la corrosión, emulsificantes y plastificantes. El aceite de coco tiene también demanda como alimento debido a que posee entre otras características, un elevado punto de fusión, estabilidad y resistencia a la oxidación, y, por tanto, a la rancidez. Un sabor suave y carencia de olor. Por ello puede ser usado como aceite para freír; en productos lácteos simulados (helados, crema para café, etc.), así como en la fabricación de galletas, margarinas, etc (Infoagro,2013).

En 2016, México se ha situado en el octavo lugar a nivel internacional y Guerrero en el primer lugar a nivel nacional en la producción de copra con el 81% de la producción total de copra en el país.

En México, la actividad del cocotero destaca por su importancia económica, social y ambiental. El Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) reportó que el valor de la producción en el ciclo 2016/2017 ascendió a 2,060,938.93 millones de pesos, lo que equivale al 2% del PIB agropecuario nacional.

4.3 Producción a nivel mundial

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAOSTAT, 2016), el cocotero (*Cocos Nucifera*. L) es la palma de mayor importancia en los trópicos húmedos, cubriendo más de 11 millones de

hectáreas en 92 países. De la actividad del cocotero dependen más de 80 millones de personas, en su mayoría pequeños productores. Se estima que de la producción mundial de nuez de coco aproximadamente el 70% se destina al consumo industrial y 30% se consume en fresco.

Actualmente un total de 92 países son productores de coco, entre los que destacan los miembros del APCC (Asia and Pacific Coconut Community). De acuerdo con cifras proporcionadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAOSTAT, por sus siglas en inglés), en los últimos años la oferta mundial de coco está liderada por los países asiáticos. Los tres principales productores de nuez de coco son: Indonesia, Filipinas e India. Su presencia es evidente en el mercado internacional, debido a la industrialización de los subproductos y al desarrollo de su capacidad exportadora.

De acuerdo a estadísticas de FAO 2016 la producción mundial de nuez de coco fue de 42,675.407t, ubicando como mayor productor de coco al país de Indonesia con una producción anual de 17,722,429 t lo que representa el 33% del total de la producción mundial.

La información recopilada por FAOSTAT (2016), muestra que en 2016 Indonesia aportó 17,722,429 t; Filipinas 13,825,080 t; India 11,127,898 t, mismos que en conjunto representaron el 81% de la producción mundial (42,675.407t) en el año aludido. Respecto a países productores del continente americano, sobresalen Brasil y México que se ubican en la cuarta y octava posición con una producción de 2,649,246 t y 1,157,481 t, respectivamente.

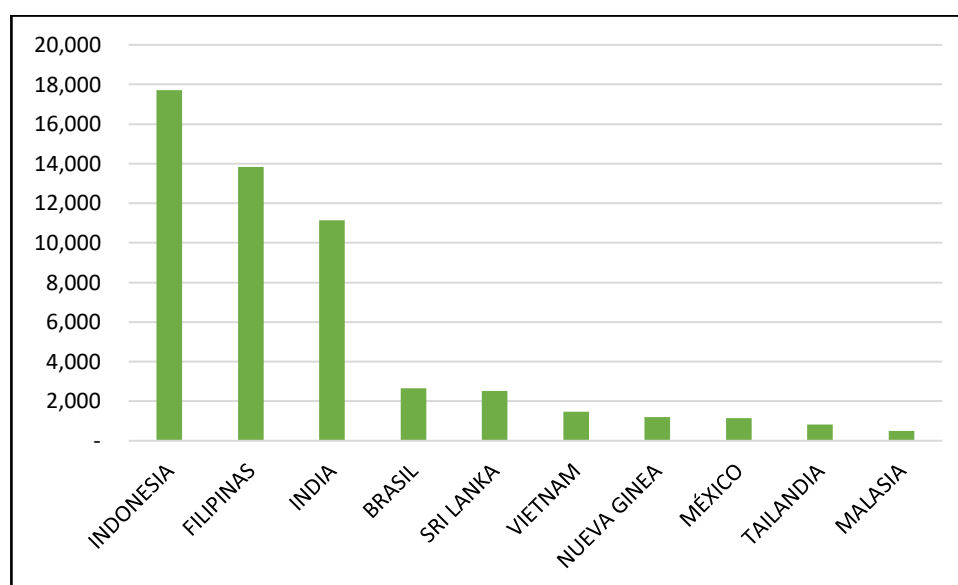
Tabla 1. Producción en miles de toneladas de coco fruta.

PAÍS AÑO	INDONESIA	FILIPINAS	INDIA	BRASIL	SRI LANKA	VIETNAM	NUEVA GINEA	MÉXICO	TAILANDIA	MALASIA
2007	19,625	14,852	10,894	2,831	2,180	1,034	1,424	1,167	1,721	530
2008	17,937	15,319	10,148	3,223	2,210	1,095	1,210	1,246	1,483	555
2009	19,000	15,667	10,824	2,960	2,168	1,128	1,210	1,121	1,380	459
2010	18,000	15,510	10,840	2,843	1,990	1,162	1,210	1,131	1,298	550

2011	17,500	15,244	10,280	2,943	2,057	1,201	890	1,108	1,055	562
2012	19,400	15,863	10,560	2,931	2,224	1,273	1,209	1,117	1,056	624
2013	18,300	15,354	11,930	2,890	2,513	1,303	1,207	1,170	1,010	624
2014	18,300	14,696	11,078	2,919	2,870	1,374	1,179	1,172	1,000	595
2015	16,600	14,735	11,209	2,678	2,843	1,439	1,165	1,156	904	505
2016	17,722	13,825	11,127	2,649	2,520	1,469	1,191	1,157	815	504

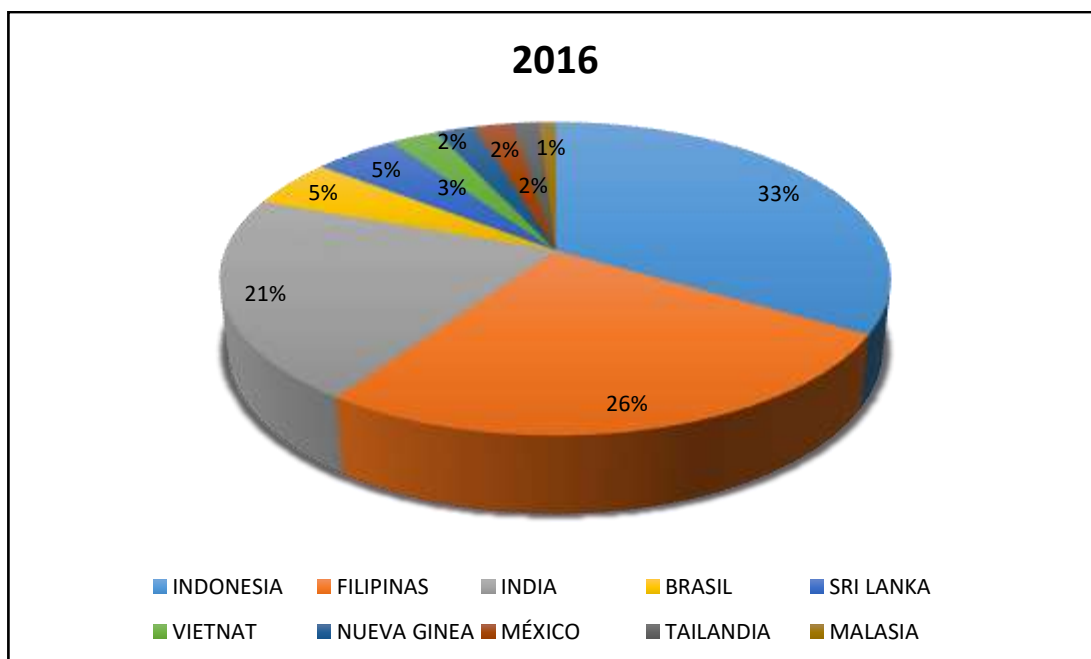
Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT, 2018

Gráfica 1. Producción de coco en miles de toneladas en el año 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT, 2018

Gráfica 2. Participación de la producción mundial de coco en el año 2016



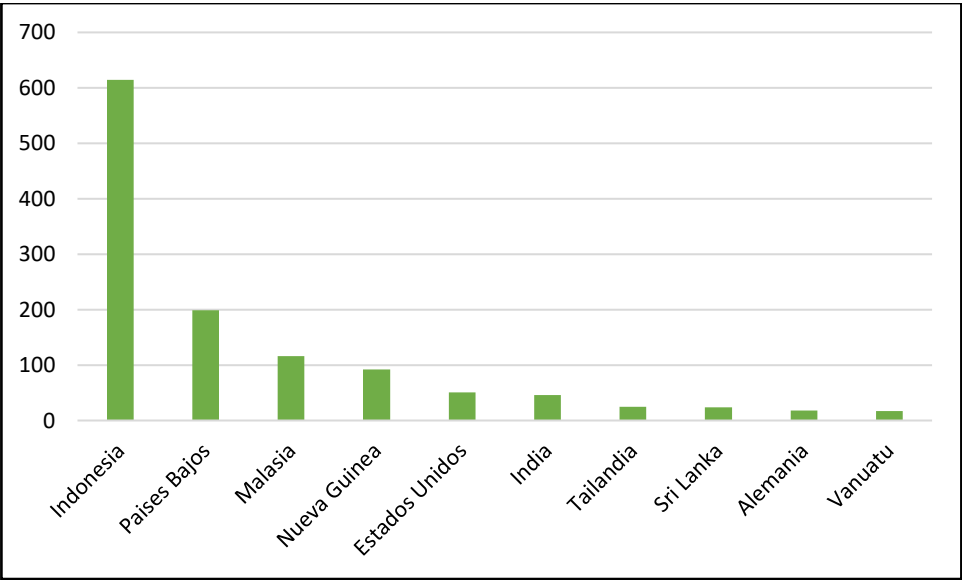
Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT, 2018

Bajo este panorama, los países que dominan la producción mundial son quienes rigen el precio, y países con contribuciones mínimas como México son tomadores de precios, lo anterior tiene fuertes repercusiones en el dinamismo de la actividad, ya que el precio funciona como incentivo para que los productores continúen en ella.

4.3.1 Principales países exportadores

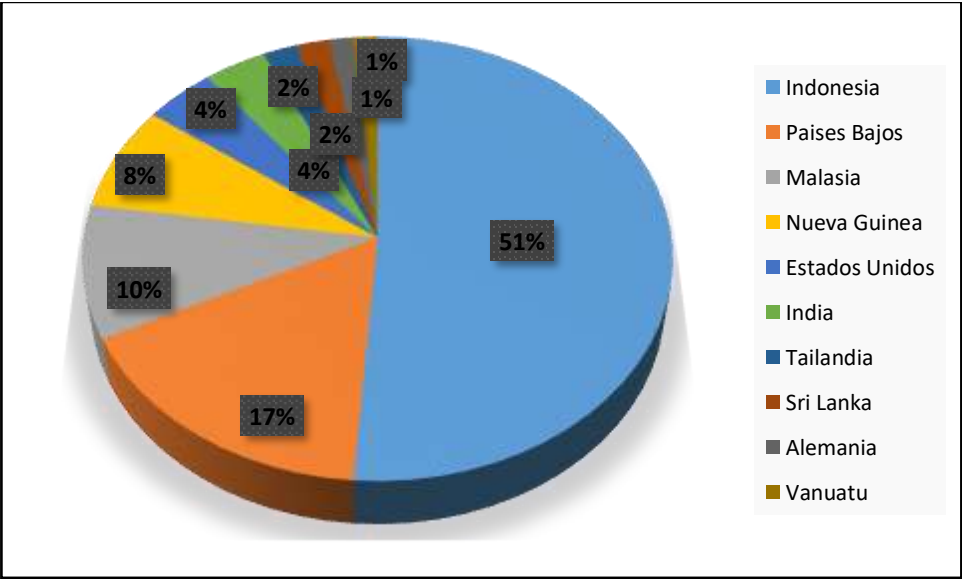
Para el año 2016, las exportaciones mundiales de nuez de coco fueron 1201.2 miles de toneladas.

Tabla 2. Exportaciones de coco en miles de toneladas para el año 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2017

Gráfica 3. Participación en porcentaje de los países exportadores de coco en año 2017.

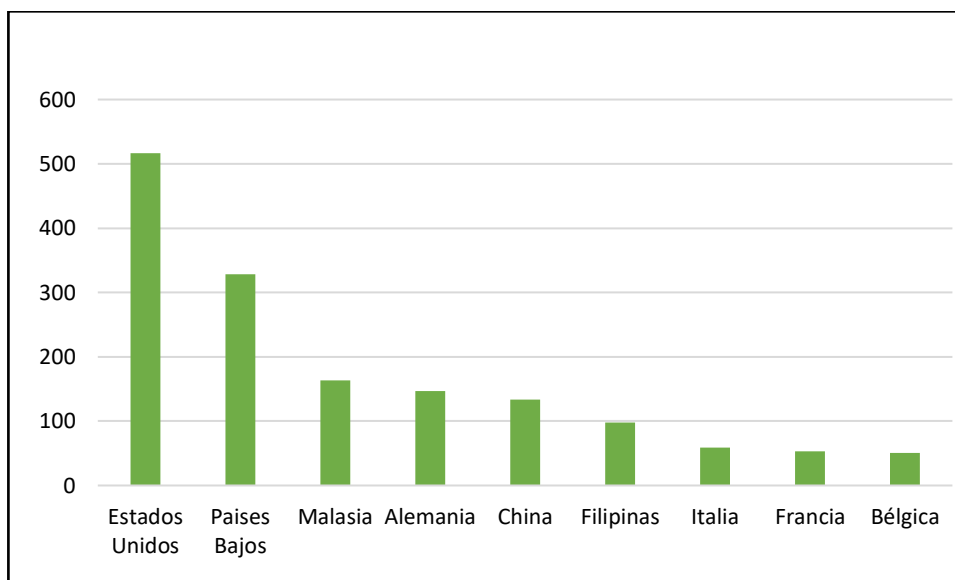


Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2017.

4.3.2 Principales países importadores

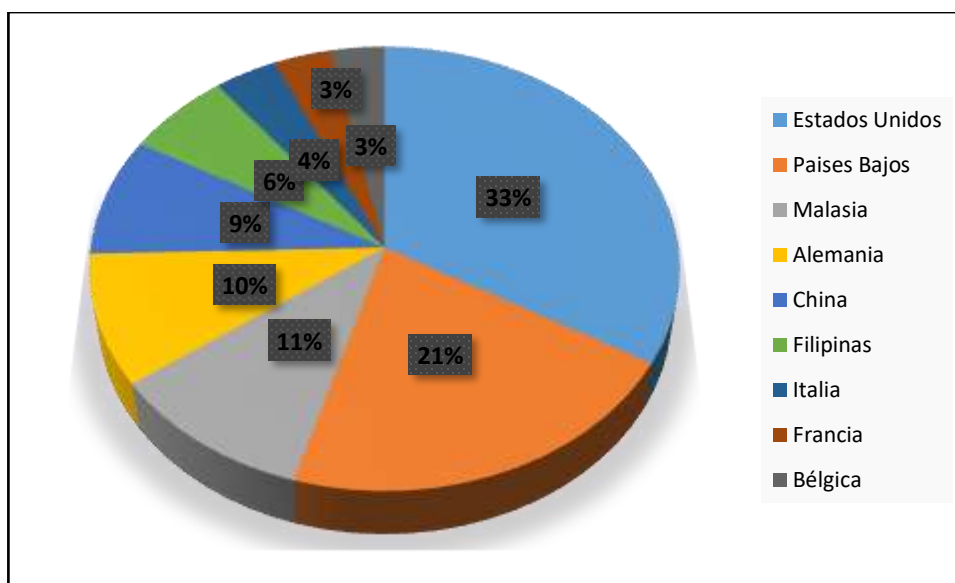
Las exportaciones principalmente tuvieron como destino los países de Estados Unidos, Países bajos y Malasia quienes en 2016 demandaron 516.8, 328, 163.1 miles de toneladas respectivamente, mismos que en conjunto representaron el 65% de las importaciones mundiales.

Gráfica 4. Importaciones de coco en miles de toneladas para el año 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2017.

Gráfica 5. Importaciones de coco en porcentaje en el año 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Contrade e ITC, 2017

Es importante considerar que el volumen de producción no siempre se asocia a que el país productor exporte su materia prima; por ejemplo, Indonesia ocupa el primer lugar a nivel mundial como productor de nuez de coco y exporta menos del 1% de su producción. Lo anterior puede ser un indicador de que cuentan con la infraestructura necesaria para darle valor agregado a la materia prima.

4.3.3 Principales países exportadores de aceite de coco

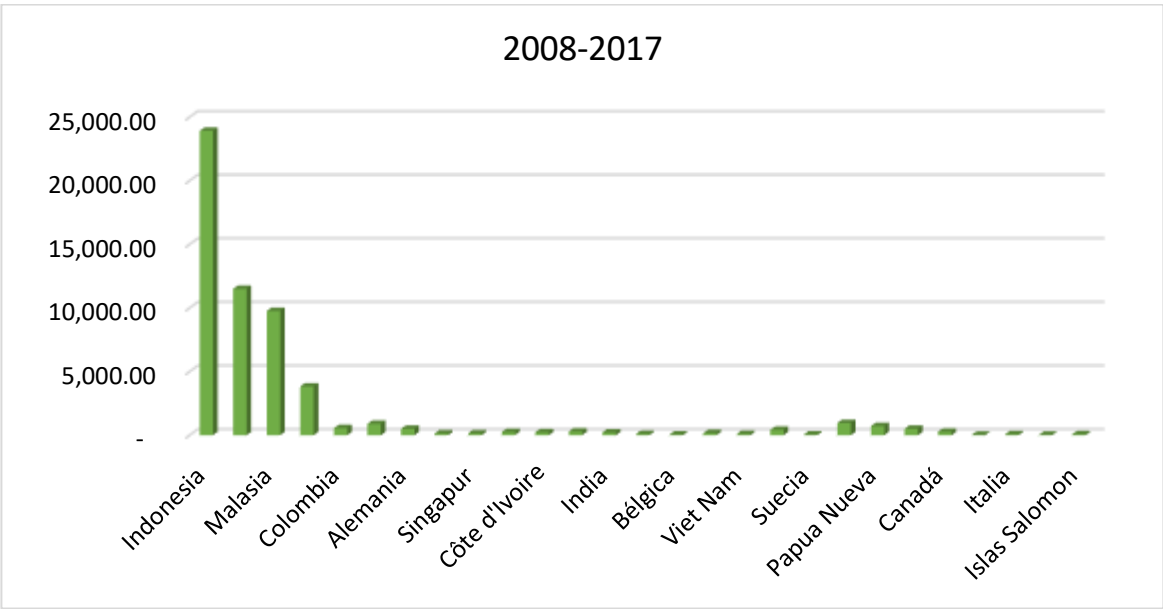
La información recopilada, muestra que en 2017 las exportaciones estuvieron lideradas por Indonesia 3028.31 t, Filipinas 1519.639 t, Malasia 1031.229 t y Países bajos 565.289 t, mismos que en conjunto representaron el 85% de la exportación mundial (42,675.407t) en el año aludido.

Tabla 3. Países exportadores de aceite de coco del periodo 2008-2017

AÑO	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
PAÍS										
Indonesia	2,193.09	1,479.16	2,293.76	3,051.63	2,458.23	1,829.52	2,484.35	2,378.26	2,726.69	3,028.31
Filipinas	1039.612	594.528	1266.349	1429.529	1025.986	1006.039	1345.879	1122.643	1145.145	1519.639
Malasia	914.852	591.713	973.788	1539.547	989.949	842.566	1048.173	844.428	986.609	1031.229
Países Bajos	331.286	212.22	280.607	494.282	373.621	422.784	344.173	397.429	406.286	565.289
Colombia	39.927	22.172	34.213	69.022	56.171	44.179	68.437	68.199	70.677	84.478
Tailandia	106.779	20.685	59.179	105.567	79.772	86.796	116.583	76.004	94.807	141.248
Alemania	25.683	20.133	26.699	37.239	47.519	59.254	70.459	64.721	59.935	85.543
España	18.757	19.24	16.828	11.963	10.784	11.323	11.723	12.431	11.766	18.404
Singapur	22.291	18.39	13.407	16.133	15.51	10.703	12.388	6.19	6.698	14.237
Honduras	17.87	10.969	17.345	18.717	36.808	14.574	23.512	14.665	36.116	60.056
Côte d'Ivoire	44.65	10.098	20.929	30.805	21.867	14.356	18.705	16.455	28.033	26.759
Guatemala	15.905	8.598	17.036	31.027	31.252	20.656	26.478	29.456	42.481	66.696
India	14.232	8.431	7.46	13.805	19.555	15.134	23.928	27.475	49.176	29.086
Costa Rica	15.397	7.221	14.385	24.369	18.554	16.921	0	0	0	0
Bélgica	6.251	7.064	0	0	0	0	5.797	9.507	11.689	15.353
Ecuador	7.301	6.82	10.012	14.605	10.375	22.36	14.34	20.618	28.755	27.875
Viet Nam	4.707	5.604	0	0	0	0	4.331	22.056	34.554	23.968
Sri Lanka	3.936	4.423	7.297	7.729	10.008	17.173	58.423	120.598	93.982	94.498
Suecia	5.699	3.806	0	0	0	0	6.074	4.961	8.644	22.631
Ghana	0	0	730	19.725	92.964	117.362	0	0	0	0
Papua Nueva	0	0	0	165.522	81.301	64.258	86.434	86.491	99.316	137.992
Estados U	0	0	36.974	59.499	48.032	40.865	55.156	81.431	90.825	98.796
Canadá	3.713	4.785	6.07	10.803	20.402	34.07	42.195	56.387	43.934	42.596
Brasil	0	0	1.684	9.089	5.482	10.217	0	0	0	0
Italia	0	0	3.819	9.365	8.893	8.496	9.433	9.905	12.181	17.038
Francia	0	3.008	5.012	9.451	5.194	5.646	0	0	0	0
Islas S	0	2.079	4.706	8.139	0	5.436	10.297	12.275	11.958	13.289

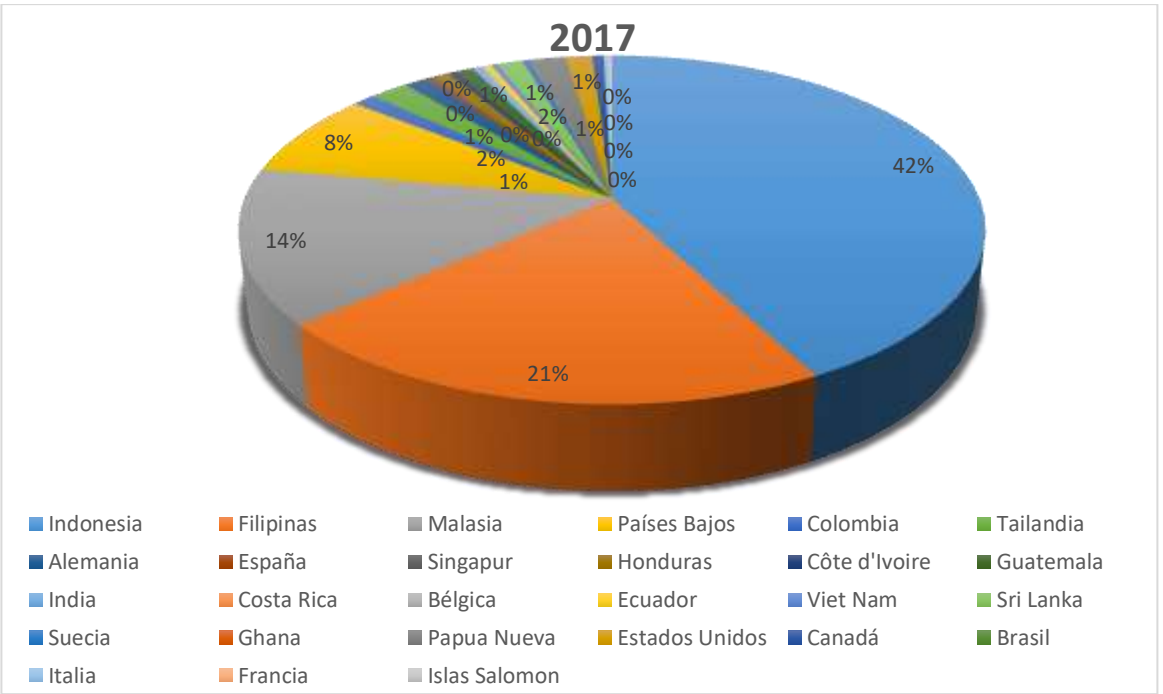
Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

Gráfica 6. Exportaciones de aceite de coco en toneladas del periodo 2008-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

Gráfica 7. Exportaciones de aceite de coco en toneladas en el año 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

4.3.4 Principales países importadores de aceite de coco

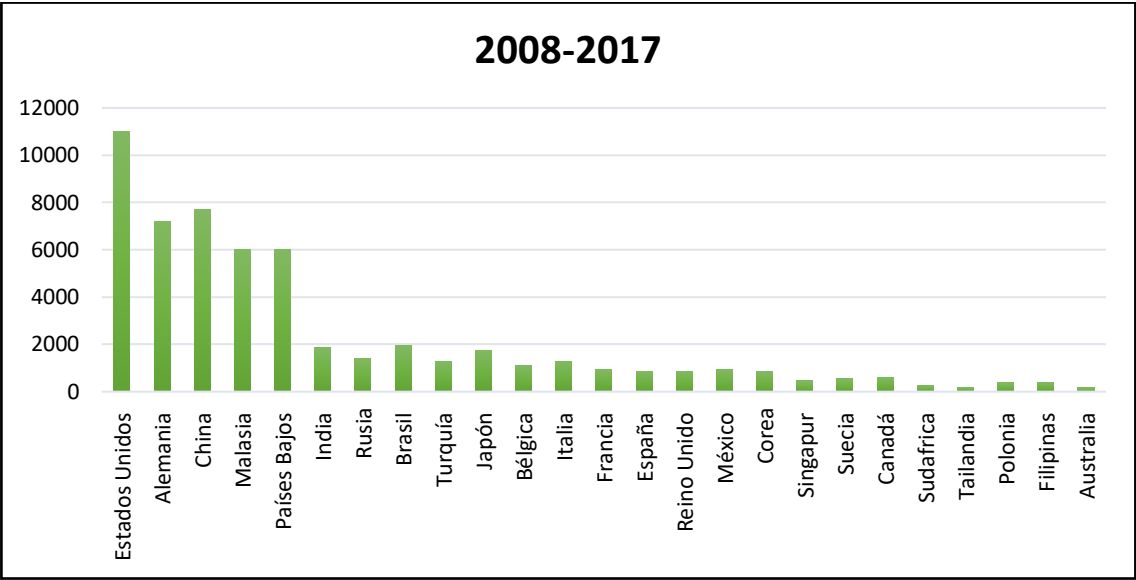
La información recopilada, muestra que en 2017 las importaciones estuvieron lideradas por Estados Unidos 1392.022 t, China 1061 t, Países bajos 850.658 t, Alemania 816.753 t, mismos que en conjunto representaron el 59% de la importación mundial en el año aludido.

Tabla 4. Importaciones de aceite de coco en toneladas en el periodo 2009-2017.

Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

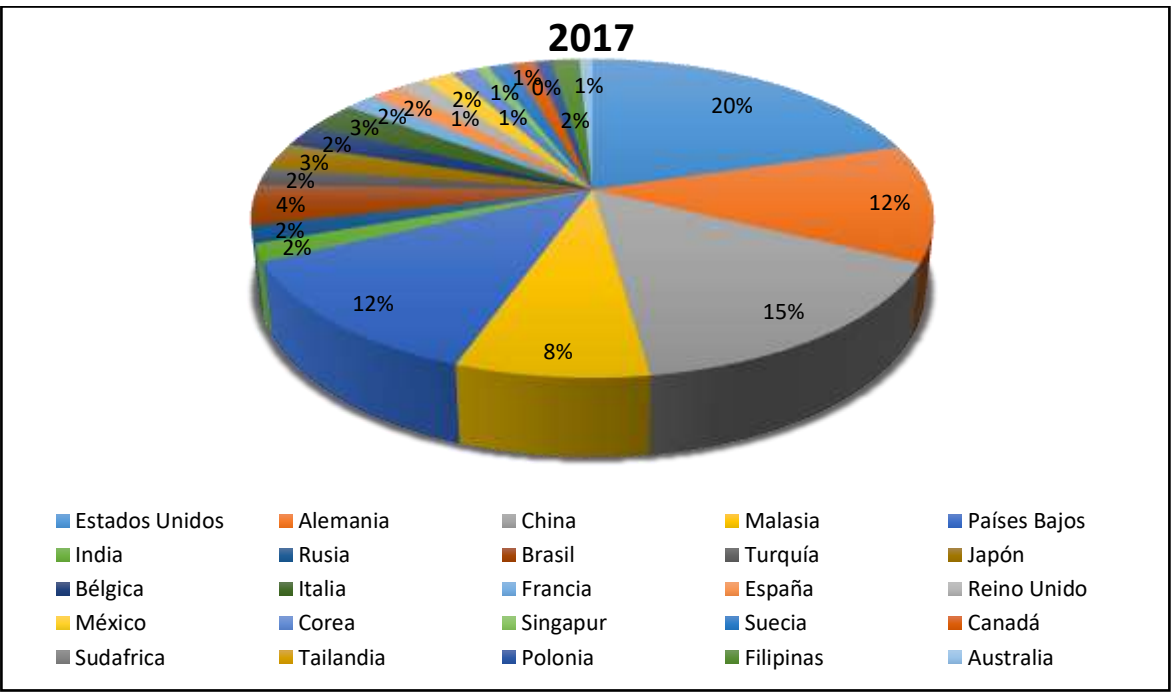
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Estados U	669.253	901.017	1503.417	1081.118	896.404	1178.357	1174.104	1227.911	1392.022
Alemania	444.347	628.648	1164.334	709.399	595.842	769.004	699.664	727.093	816.753
China	439.766	805.853	928.903	836.808	650.98	753.824	761.446	873.583	1061.244
Malasia	389.339	800.329	1142.565	733.023	321.013	491.125	547.62	477.606	531.734
Países Bajos	350.809	453.482	681.085	644.676	619.996	572.802	575.999	689.185	850.658
India	178.003	195.969	229.157	187.016	264.249	229.649	192.188	81.929	120.669
Rusia	147.748	163.742	153.489	115.2	102.953	128.488	112.23	131.523	120.34
Brasil	107.052	179.54	277.707	211.233	153.741	225.517	184.485	199.956	279.181
Turquía	102.13	125.685	191.343	128.825	107.383	136.816	104.347	105.375	127.559
Japón	97.148	148.283	260.119	178.644	131.567	203.872	208.024	164.603	180.208
Bélgica	89.263	84.824	111.91	85.334	89.312	98.262	94.15	112.076	159.433
Italia	79.615	92.296	166.531	135.214	102.111	123.268	118.851	135.509	192.154
Francia	75.165	74.863	138.168	72.479	80.112	78.433	92.674	93.7	114.359
España	73.661	75.654	106.508	68.294	65.657	82.831	69.028	83.064	128.31
Reino Unido	64.949	74.516	129.499	75.522	61.557	90.036	94.209	94.611	101.493
México	52.22	99.695	146.661	97.075	68.849	93.838	80.844	110.173	124.113
Corea	52.097	75.213	123.501	90.01	62.703	89.867	72.556	75.837	96.465
Singapur	35.145	30.407	43.345	45.335	36.389	56.05	45.615	52.08	51.15
Suecia	27.642	39.608	60.901	62.301	48.754	59.907	48.891	63.899	88.903
Canadá	27.247	28.019	42.104	51.267	57.968	73.578	89.504	82.91	93.757
Sudáfrica	25.546	41.325	59.48	48.5	33.235	0	0	0	0
Tailandia	0	36.556	36.734	50.255	60.142	0	0	0	0
Polonia	0	35.438	64.306	42.5	39.615	45.789	35.224	43.776	63.393
Filipinas	0	0	0	0	0	86.705	88.063	111.989	109.049
Australia	0	0	0	0	0	37.198	39.643	38.803	49.249

Gráfica 8. Importaciones de aceite de coco en toneladas en el periodo 2009-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

Gráfica 9. Representación en porcentaje de las importaciones de aceite de coco en el año 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

4.3.5 Exportaciones mexicanas de aceite de coco

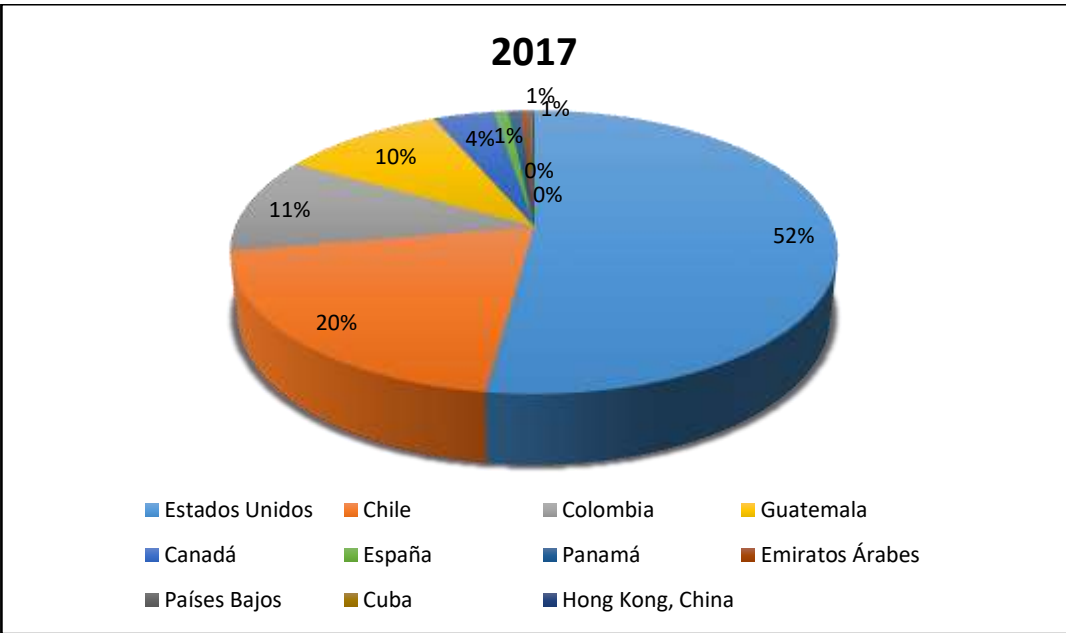
Para el año 2017 las exportaciones nacionales de aceite de coco fueron 2801 t, de las cuales Estados Unidos 1461 t, Chile 563 t, Colombia 309 t, Guatemala 288 t y Canadá 108 t abarcan el 94% de la oferta nacional de aceite de coco.

Tabla 5. Países que importan aceite de coco de México en toneladas.

AÑO	2017
PAÍS	
Estados Unidos	1461
Chile	563
Colombia	309
Guatemala	288
Canadá	108
España	25
Panamá	21
Emiratos Árabes	11
Países Bajos	7
Cuba	4
Hong Kong, China	4

Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

Gráfica 10. Exportaciones mexicanas.



Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade e ITC, 2018

4.4 Producción a nivel nacional

4.4.1 Estados productores de coco fruta en México

El cultivo comercial del cocotero en México tiene más de cien años (SAGARPA, 2012). Actualmente representa una actividad económicamente importante en las regiones costeras del Pacífico y Golfo. De las plantaciones de palma de coco en México se obtienen principalmente dos productos; coco fruta (coco bola) y copra.

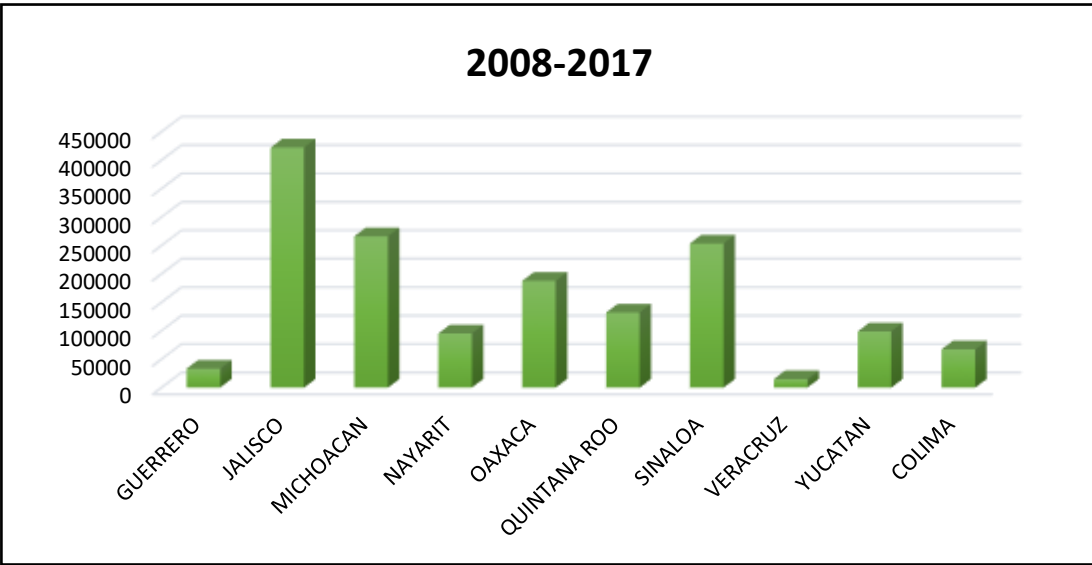
En el 2017 la producción de coco fruta a nivel nacional fue de 198216.26 t, y de copra 232373.94 t (SIAP, 2018). La producción de coco fruta se distribuye en los estados de Jalisco, Sinaloa, Michoacán y Quintana Roo sumando el 75% de la producción nacional. Figura 12.

Tabla 6. Producción nacional de coco fruta del periodo 2009-2017.

AÑO	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
ESTADO									
GUERRERO	3126	3165.63	2990.37	3911.89	3061.35	2598.99	3970.98	3885.06	3860.47
JALISCO	22782.67	22866.5	22591.6	55081	54753.2	54979.2	54391.28	54040.64	57661.27
MICHOACAN	27035	26009	25292	24615	25269.5	25067.14	28157.7	25677.3	30956.3
NAYARIT	8931.66	6964.99	9078.15	8788.72	11563.52	9586.02	9311.26	11054.22	11972.46
OAXACA	19406	21972.22	19903.05	19680.65	16694.93	17558.02	17705.24	17680.85	17480.79
QUINTANA ROO	1946.6	3881	10485.24	15186.17	17916.73	18503.96	20107.57	21002.8	20859
SINALOA	6137.4	5941.5	5941.5	29519	49955	33675.65	37161.1	39543	39625.06
VERACRUZ	1479.95	5857.6	4021.6	223.4	233.8	225	227.33	224.76	232.38
YUCATAN	9949	10215.46	10329.05	8566.61	9752.83	10011.08	9077.38	11114.86	10224.47
COLIMA	0	0	234	136	96	6618.8	5699	49112.75	5344.06

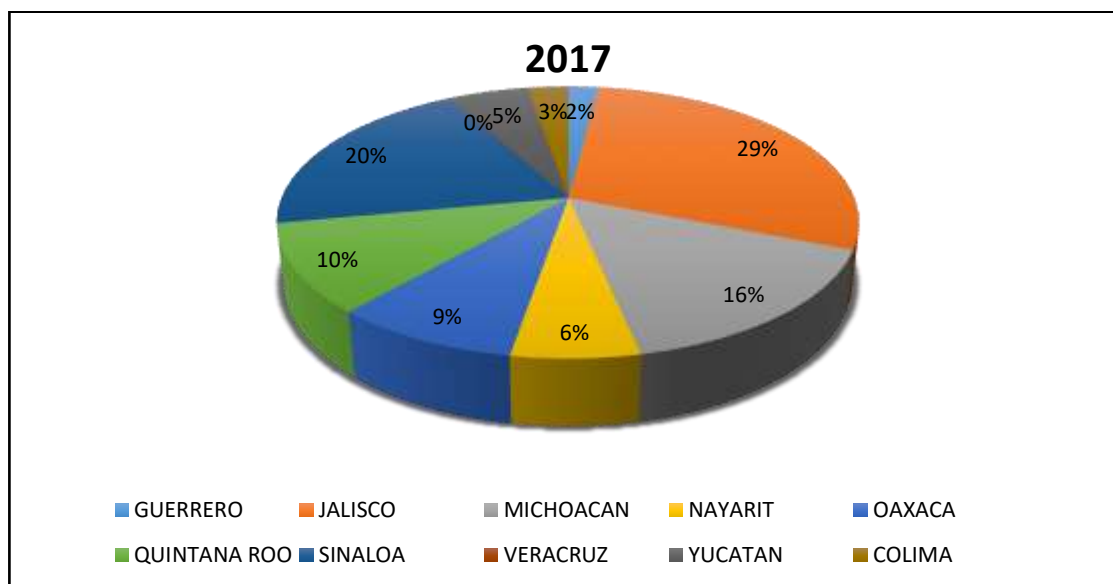
Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA 2018.

Gráfica 11. Producción nacional de coco fruta del periodo 2008-2017



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA 2018

Gráfica 12. Aportación en porcentaje de la producción nacional de coco fruta en 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA 2018

Tabla 7. Estados productores de coco fruta en el año 2017.

Estados	Sembrada (ha)	Cosechada (t)	Siniestrada	Producción (t)	Rendimiento (Ton/ha)	PMR (\$/Ton)	Valor de producción (miles de pesos)
Baja California Sur	24.5	0	0	0	0	0	0
Colima	652.5	534.5	0	5,344.06	10	4,728.46	25,269.18
Guerrero	316	303	0	3,860.47	12.74	2,913.65	11,248.07
Jalisco	2,856.00	2,856.00	0	57,661.27	20.19	1,710.74	98,643.39
Michoacán	3,366.00	3,345.00	0	30,956.30	9.25	2,563.66	79,361.49
Nayarit	826	775	0	11,972.46	15.45	1,815.22	21,732.70
Oaxaca	1,362.50	1,328.00	0	17,480.79	13.16	2,556.62	44,691.78
Quintana Roo	1,066.00	938	0	20,859.00	22.24	3,212.01	66,999.31
Sinaloa	4,067.00	4,067.00	0	39,625.06	9.74	2,165.93	85,825.06
Veracruz	59	37	0	232.38	6.28	976.81	226.99
Yucatán	625.73	476.03	0	10,224.47	21.48	1,938.56	19,820.75
	15,221.23	14,659.53	0	198,216.26	13.52	2,289.51	453,818.72

*Precio medio rural

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018.

Con base en la información obtenida en la gráfica 12, destaca que el estado de Guerrero no se enfoca en la producción de coco fruta, ya que su aportación a la producción nacional fue de 2%, sin embargo, se aprecia que el precio medio rural que obtienen por su materia prima está por encima del promedio e incluso es superior al que se paga en Sinaloa que es el principal productor.

4.4.2 Estados productores de copra en México

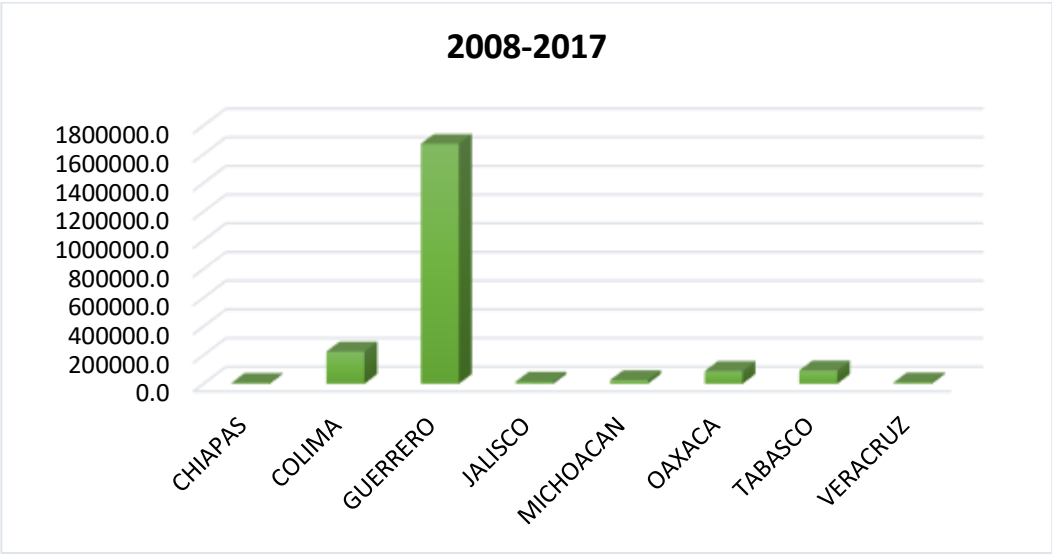
La información recopilada por SIAP- SAGARPA (2018), muestra que en 2017 Guerrero aportó 187963.87 t; Colima 18872.08t; Tabasco 10749.51 t, mismos que en conjunto representaron el 94% de la producción nacional (232,373.94 t) en el año aludido.

Tabla 8. Producción nacional de copra del periodo 2008-2017

AÑO	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
ESTADO									
CHIAPAS	100	720	903	914.05	812	782.4	818.4	817.3	805.1
COLIMA	22659.85	21454.4	25933.25	21534.2	23418.9	19059.05	18206.3	18593.31	18872.08
GUERRERO	164248	162792.39	166339.43	161699.44	158999.86	161454.16	166678.52	179769.99	187963.87
JALISCO	1818.45	2032.39	1295.02	1281.9	1295.9	1240.5	1211.02	1121.74	1317.64
MICHOACAN	2416.5	2513.6	2431.17	2457	1900.5	3187.75	2531.15	2588.1	2872.65
OAXACA	9615.71	9266.67	9552.84	9523.43	7651.34	7760.03	7622.19	7853.88	8772.83
TABASCO	8881.52	8852	8733.93	8735.18	7767	8239.3	10447	11091.45	10749.51
VERACRUZ	1437	1388	878.5	846.3	838	968.66	915.44	889.7	1020.26

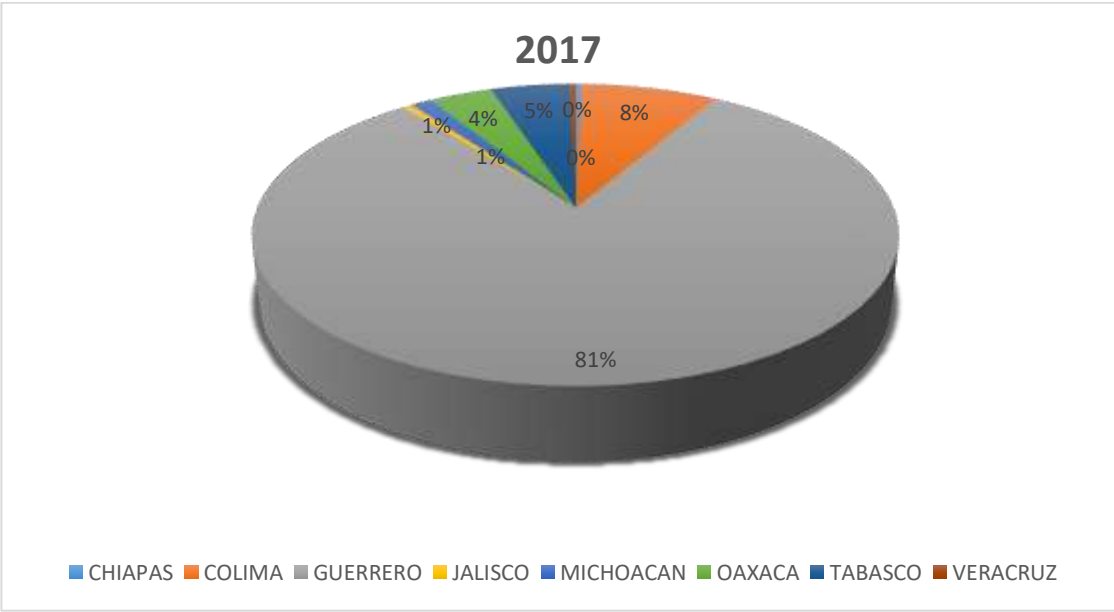
Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA 2018

Gráfica 13. Producción nacional de copra del periodo 2008-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA 2018.

Gráfica 14. Aportación de la producción nacional de copra en el año 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA 2018.

Tabla 9. Producción de copra nacional en el año 2017.

Estados	Sembrada (ha)	Cosechada (ton)	Siniestrada	Producción (ton)	Rendimiento (Ton/ha)	*PMR (\$/Ton)	Producción en miles de pesos
Campeche	174	174	0	354.57	2.04	2,683.70	951.56
Chiapas	860	860	0	805.1	0.94	4,227.08	3,403.22
Colima	14,734.57	14,440.00	0	18,872.08	1.31	7,191.49	135,718.29
Guerrero	86,193.30	83,504.30	0	187,963.87	2.25	9,127.30	1,715,603.34
Jalisco	806	806	0	1,317.64	1.63	8,214.91	10,824.30
Michoacán	3,113.00	2,880.00	0	2,872.65	1	7,441.37	21,376.46
Oaxaca	8,206.75	8,070.00	0	8,772.83	1.09	7,111.85	62,391.07
Tabasco	12,617.78	12,521.78	0	10,749.51	0.86	9,494.07	102,056.59
Veracruz	1,562.00	1,508.00	0	1,020.26	0.68	8,443.05	8,614.10
	128,267.40	124,764.08	0	232,728.51	1.87	8,855.55	2,060,938.93

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018.

Los resultados que se muestran en la tabla 9 refuerzan la importancia de la actividad cocotera en el estado de Guerrero, debido a que el valor de la producción es de 1,715,603.34 que se traduce en ingresos para los productores y actores vinculados con la actividad. La importancia del buen desarrollo de las actividades no solo es de ámbito estatal, sino nacional debido a que el 81% de la producción nacional la aporta el citado estado, lo que da pauta para que esta actividad sea materia de estudio utilizando diversos enfoques.

4.5 Producción a nivel estatal

4.5.1 Municipios productores de coco fruta en el estado de Guerrero

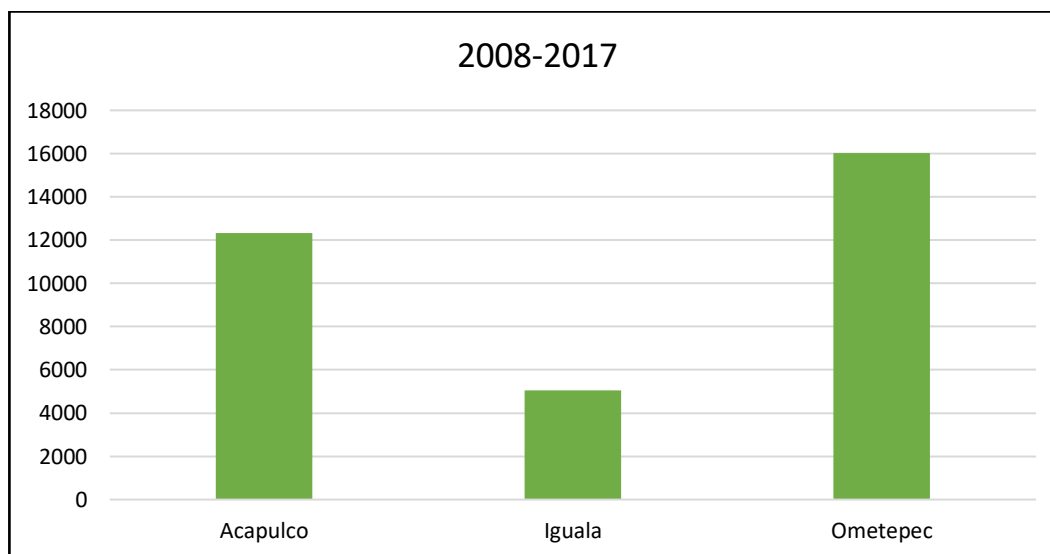
La información recopilada por SIAP- SAGARPA (2018), muestra que en 2017 Guerrero tuvo una producción estatal de coco fruta de 3,860.55 t, siendo Acapulco el principal productor de coco fruta.

Tabla 10. Municipios productores de coco fruta

AÑO	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
MUNICIPIO										
ACAPULCO DE JUAREZ	1182	1177	1226.5	1171.7	1249.89	1197	1229.5	1252	1306	1340.8
IGUALAPA	251	493	488.5	476.28	492	485	396.5	771.2	626.7	562.95
OMETEPEC	1400	1456	1450.6	1342.4	2170	1379	973	1948	1953	1956.8

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018

Gráfica 15. Producción de coco fruta en el estado de Guerrero del periodo 2008-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018.

4.5.2 Municipios productores de copra en el estado de Guerrero

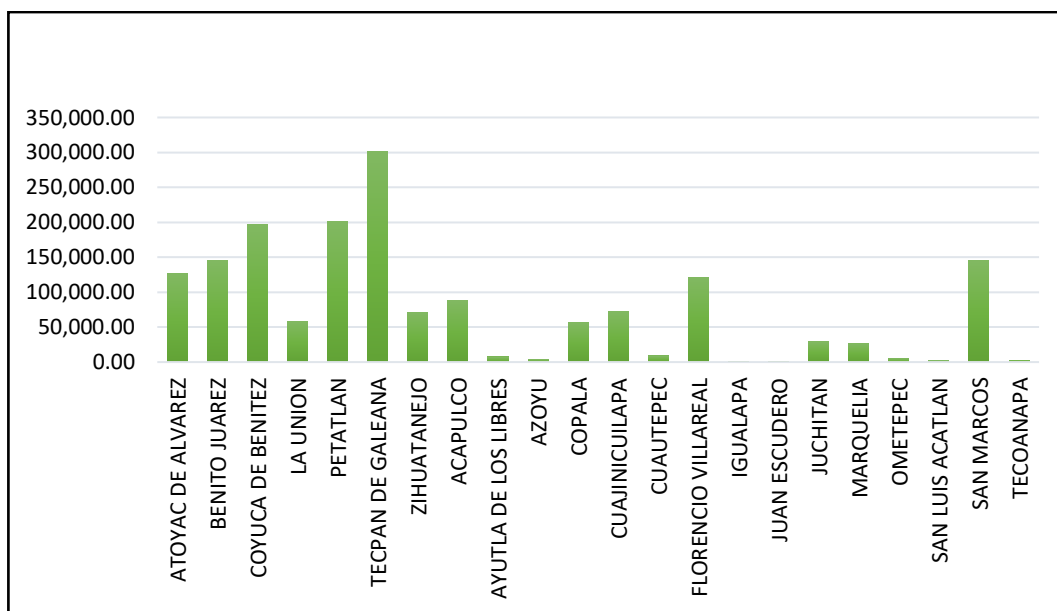
Para el año 2017, los municipios de Técpan de Galeana, Petatlán, Coyuca de Benítez, Benito Juárez, San Marcos y Florencio Villareal, aportaron el 18%, 12%, 11%, 8%, 8% y el 7 % respectivamente que en conjunto representaron el 64% de la producción estatal. Los primeros tres pertenecen a la región costa grande. En promedio, el rendimiento obtenido en las zonas productoras fue de 1.84 t/ha.

Tabla 11. Producción de copra en los municipios del estado de Guerrero.

AÑO	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
MUNICIPIO										
ATOYAC DE ALVAREZ	12,804	12834	12818	16560	12823	11679	10595	10930	12352	13438
BENITO JUAREZ	15202	15234	15222	15912	15532	11876	12633	13516	14748	15821
COYUCA DE BENITEZ	20816	20800	20733	20816	19380	19523	16255	17396	20226	2159
LA UNION	5524	5510	5546	5524	5800	4660	5790	6145	6551	6877
PETATLAN	19108	19100	19221	19961	19395	18632	19702	20375	23227	22476
TECPAN DE GALEANA	29210	29224	29054	29557	26574	27946	31213	31757	32447	33737
ZIHUATANEJO	6708	6722	6729	6708	6986	6544	6810	6930	8122	8938
ACAPULCO	70263	7010	7008	6005	9895	9773	10294	8980	11191	11507
AYUTLA DE LOS LIBRES	715	700	704	601	725	850	825	640	867	872
AZOYU	461	485	474	460	357	414	406	420	426	431
COPALA	4616	4960	4973	4595	5630	5948	5782	6256	6828	6890
CUAJINICUILAPA	7925	7900	7823	6882	4440	6884	7008	759	7723	7810
CUAUTEPEC	790	800	817	805	683	945	964	99	1086	1138
FLORENCIO VILLAREAL	12395	12217	11161	11755	12257	11967	11723	11991	12786	13024
IGUALAPA	40	42	46	46	49	46	10	53	56	57
JUAN ESCUDERO	54	55	60	50	53	74	76.	79	80	80
JUCHITAN	2580	3055	3008	3000	2051	2727	3110	2975.	3274	3379
MARQUELIA	2720	2710	2570	2595	1814	2614	2916	2830	2870	2925
OMETEPEC	615	600	648	626	690	525	123	540	558	563
SAN LUIS ACATLAN	290	290	295	305	275	301	292	295	288	303
SAN MARCOS	13610	13810	13696	13416	16090	14817	14677	157	13795	15835
TECOANAPA	175	190	189	162	200	255	252	257.4	269	2670

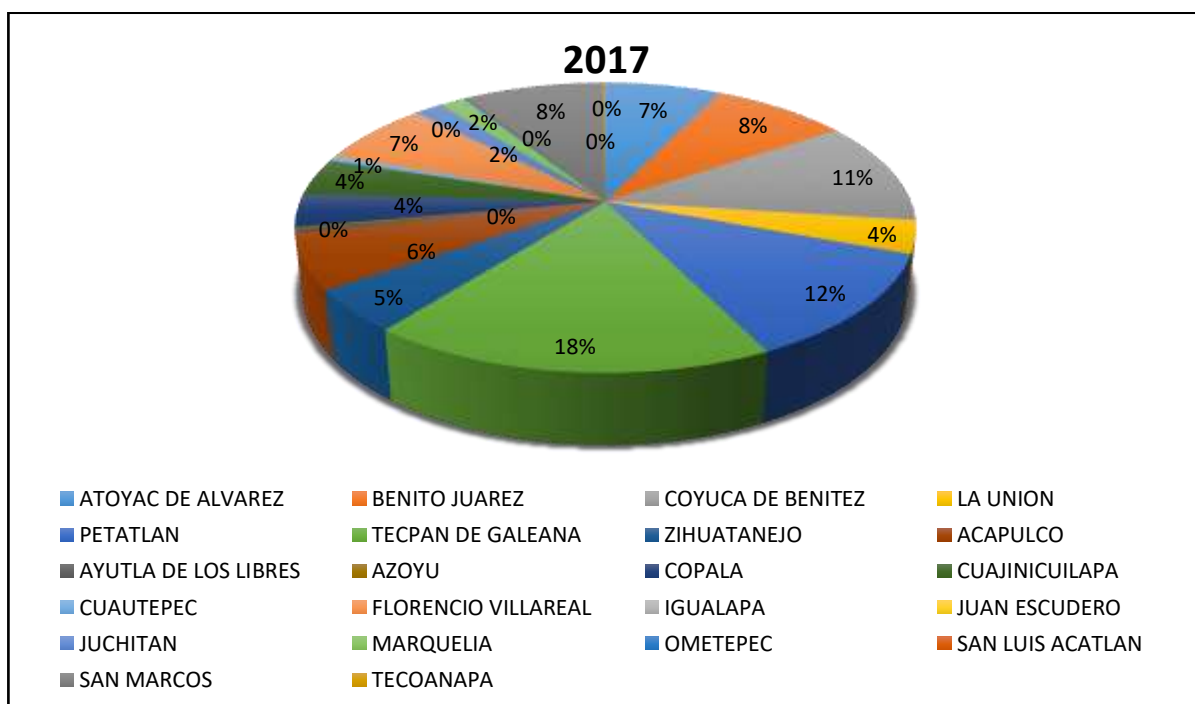
Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018

Gráfica 16. Producción de copra en el estado de Guerrero del 2008-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018.

Gráfica 17. Aportación de producción de copra en el estado de Guerrero en el año 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018.

Tabla 12. Producción de copra en el estado de Guerrero en el año 2017.

Municipio	superficie sembrada (ha)	Cosechada	Siniestrada	Producción	Rendimiento (Ton/ha)	PMR (\$/Ton)	Valor de producción (miles de pesos)
Atoyac de Álvarez	6,385.00	6,220.00	0	13,437.76	2.16	9,434.00	126,771.80
Benito Juárez	7,645.00	7,452.00	0	15,821.37	2.12	9,428.21	149,167.13
Coyuca de Benítez	10,453.00	10,128.00	0	21,594.10	2.13	9,481.65	204,747.60
La Unión de Isidoro	2,827.00	2,762.00	0	6,877.38	2.49	9,240.04	63,547.27
Petatlán	9,730.00	9,599.00	0	22,476.37	2.34	9,324.14	209,572.85
Técpan de Galeana	15,025.00	14,301.00	0	33,736.78	2.36	9,551.13	322,224.32
Zihuatanejo de Azueta	3,674.30	3,566.30	0	8,937.71	2.51	9,695.00	86,651.06
Acapulco de Juárez	5,277.00	5,277.00	0	11,507.31	2.18	6,939.09	79,850.25
Ayutla de Los Libres	477.00	474.00	0	872.16	1.84	7,076.39	6,171.74
Azoyú	231.00	228.00	0	430.92	1.89	8,050.48	3,469.11
Copala	3,295.00	3,076.00	0	6,889.72	2.24	9,150.45	63,044.01
Cuajinicuilapa	3,819.00	3,800.00	0	7,810.00	2.06	7,919.89	61,854.37
Cuautepec	532.00	519.00	0	1,137.53	2.19	8,695.74	9,891.67
Florencio Villarreal	6,372.00	6,020.00	0	13,023.90	2.16	9,291.70	121,014.12
Igualapa	25.00	25.00	0	56.75	2.27	9,127.00	517.96
Juan R. Escudero	40.00	40.00	0	80.40	2.01	7,061.70	567.76
Juchitán	1,597.00	1,495.00	0	3,378.70	2.26	7,604.76	25,694.20
Marquelia	1,366.00	1,354.00	0	2,924.64	2.16	8,214.44	24,024.28
Ometepec	275.00	250.00	0	562.50	2.25	9,175.30	5,161.11
San Luis Acatlán	137.00	137.00	0	303.18	2.21	6,152.92	1,865.44
San Marcos	6,868.00	6,638.00	0	15,834.99	2.39	9,338.58	147,876.26
Tecoanapa	143.00	143.00	0	269.70	1.89	7,115.44	1,919.03
	86,193.30	83,504.30	0	187,963.87	2.25	9,127.30	1,715,603.34

*Precio medio rural

Fuente: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA, 2018.

La mayoría de los municipios costeros se vinculan con la producción de copra, sin embargo, entre ellos existen diferencias en rendimiento, precio medio rural y por ende en el valor de la producción. El municipio de Zihuatanejo es el que reporta el mayor precio por tonelada (9695.001 \$/ t) y posee el mayor rendimiento (2.51 t/ha) por encima del promedio estatal (2.25 t/ha). El cultivo de coco se caracteriza por ser extensivo, poco tecnificado y con rendimientos inferiores a los óptimos, sin embargo, es el cultivo que más

opciones de uso y comercialización de sus frutos permite. Aunado a lo anterior, el procesamiento del coco es menos exigente en comparación con el de otros cultivos como los cítricos. México cuenta con una superficie potencial para el cultivo de coco, de aproximadamente un millón de hectáreas (Granados y López, 2002). Dado que el cultivo de coco en zonas costeras es la práctica de agricultura familiar más común en la que los productores emplean su mano de obra, el desarrollo del sector representa una fuente de ingresos para los agricultores y la seguridad de materia prima para las empresas locales.

CAPÍTULO V CONTEXTO DE LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO Y AUTOGESTIÓN CAMPESINA DE LOS COPREROS GUERREÑOS

5.1 Organizaciones campesinas y movimientos sociales en México

Córdova (1979) considera que el Cardenismo es paradójico: si es la conciencia crítica de la revolución de 1910, también es el impulsor consciente de las instituciones que hoy definen y rigen al país; si su mandato se significa por las reformas, éstas en rigor abrieron la puerta al desarrollo capitalista y a la organización de las masas bajo la tutela vigilante del Estado.

En el medio rural las demandas de los pequeños productores, tanto ejidatarios como propietarios privados, giraron alrededor del reparto agrario y del fomento a la pequeña y mediana producción familiar. En el ámbito urbano, el consenso en torno al régimen emanado de la Revolución se alcanzó gracias a una legislación laboral y a un régimen de seguridad social, al impulso a la educación y la salud pública, y a la vivienda popular, además del aumento de los niveles de ingresos del conjunto de las clases populares urbanas. Estos procesos, con diferentes ritmos y pautas, ocurrieron entre las décadas de los treinta y los sesenta. (Carton de Grammont, 2006).

Durante la época de la sustitución de importaciones, la resistencia campesina se expresó sobre todo a través del movimiento de lucha por la tierra pues, dado que era su recurso esencial para la reproducción, generaba una gran disputa entre los actores sociales. De 1940 a 1970, se realizó un movimiento por la tierra de carácter regional, en parte debido a las acciones represivas del Estado. Al calor de la toma de tierras de los latifundios todavía existentes, se fundaron organizaciones como la UGOCM (Unión General de Obreros y Campesinos de México), con gran presencia en el norte del país, y movimientos guerrilleros como el de Rubén Jaramillo, en Morelos, en los años cincuenta. Asimismo, las luchas por la tierra en 15 estados de la República favorecieron el nacimiento de la (CCI)

Central Campesina Independiente en 1963. Y en esa misma década estallaron otros movimientos de guerrilla también reivindicando la lucha por la tierra, encabezados por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, en Guerrero, y el grupo que asalta el cuartel de Madera, en Chihuahua, en 1965 (Bartra, 1985).

En los años setenta, la lucha por la tierra adquirió dimensiones nacionales y por doquier surgieron movimientos, muchos de los cuales terminaron en ocupaciones y tomas generalizadas, tanto en el noroeste del país como en el sur y el centro. De aquí surgieron dos organizaciones nacionales importantes: la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). Sin embargo, al cambiar la forma de subordinación del campo, se debilitaron las anteriores organizaciones y el Estado lanzó la ofensiva del ajuste neoliberal, y las revueltas campesinas y rurales, en general, adoptaron muy diversas formas. (Quintana, 2016).

Hasta la década de los 70"s, predomina la organización de tipo ejidal uniones de ejidos, uniones de uniones y organizaciones gremiales ligadas al partido en el poder como la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Propietarios Rurales, entre otras. En estos espacios de participación, los comisariados ejidales fungen como líderes naturales que son utilizados para control político y dirigir los apoyos a grupos de productores simpatizantes con las posturas políticas del partido en el poder, particularmente para el caso de la CNC nace por iniciativa del estado, el 28 de agosto de 1938, organización que enarbolaba las demandas del sector campesino, pero que a la postre se convirtió en un instrumento del gobierno para el control y desmovilización de los campesinos.

En los años 80" surgen organizaciones que buscan apropiarse del proceso productivo en todas sus fases: para el financiamiento y el aseguramiento, para la producción, para el abasto, para la comercialización de las cosechas. Un ejemplo

claro de ellas es la UNORCA: Unión de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas. Las movilizaciones en este periodo tienen como demandas básicas el aumento de los precios de garantía y el apoyo del Estado para las organizaciones que se apropian de diversas fases del proceso productivo (Rubio, 2009).

Al estancarse los precios de los granos básicos y dispararse los de los insumos merced a la nueva política económica, surgen en varias partes del país movimientos para incrementar los precios de garantía, sobre todo del maíz y el frijol.

El punto de quiebre en el proceso de la agricultura mexicana es en 1982. Aprovechando la declaración de moratoria para el pago de la deuda externa en la que tuvo gran influencia la caída de los precios internacionales del petróleo, se impone a México el primer paquete de medidas de ajuste estructural por parte del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Se le llama a este trío “El Consenso de Washington”. En agricultura este paquete se traduce en dos grandes vertientes de política: 1) la severa reducción de la participación del Estado en la promoción del desarrollo económico sectorial (no sólo cayeron dramáticamente la inversión y el gasto agropecuarios, sino que se suprimió el sistema de precios de garantía) y la liberalización de los precios de los insumos y la maquinaria. Y 2) la entrada de México al GATT, en 1986, acuerdo que precede al TLC para la apertura comercial indiscriminada y abrupta, y amarrada en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (Quintana, 2016).

La profundización de la crisis a mediados de los noventa, precedida de la creciente urbanización y demanda de alimentos abundantes y oportunos en las ciudades; la continua baja rentabilidad del campo y el cierre de empresas del Estado en el sector, hizo evidente el abandono de la producción primaria, el incremento de la emigración y el empleo de las familias rurales en los sectores

secundario y terciario para poder sobrevivir. Con el aumento de la instalación de maquiladoras transnacionales usando a México sólo como proveedor de mano de obra se crearon empleos, pero con bajos salarios, alta rotación de mano de obra y un deterioro en la calidad de vida de los habitantes de ciudades fronterizas, abonando al crecimiento de cinturones de pobreza periurbanos. Lomelí y Murayama (2009) ofrecen las siguientes cifras: entre 1991 y 2009, las personas ocupadas en actividades agropecuarias pasaron de 8.1 millones a 6.3 millones, evidenciando una pérdida de capacidad de captación de empleo y generación de ocupación en el campo mexicano. La reforma al Artículo 27 constitucional en 1992 abrió cauces legales a la circulación mercantil de los terrenos en propiedad social y la entrada a inversión privada corporativa en el sector. Por su parte, la apertura comercial permitió un fuerte incremento en las importaciones agrícolas, al tiempo que los campesinos han enfrentado alzas en el precio de los insumos para la producción, reducción del crédito y la concentración de los recursos públicos a favor de productores de tipo empresarial o de grandes empresas (Rubio, 2009).

La expresión más acabada de resistencia, organización y de propuestas de alternativas al modelo dominante de políticas económicas de ajuste lo constituye el movimiento que se despliega en México desde fines de 2002 y que se dio en llamar El Campo No Aguanta Más. Dando inicio El 12 de octubre de 2002, el país se llenó de acciones de protesta contra el alca (Área de Libre Comercio de las Américas), considerado por las organizaciones campesinas y populares como la extensión del TLCAN a toda América. Se tomaron puentes internacionales, se realizaron bloqueos de carreteras y se organizaron marchas y plantones con la consigna unánime: “No al alca”. Los logros de este movimiento es que los productores agropecuarios organizados hacen que se aplique la Ley de Desarrollo Rural Sustentable y se les reconozca la posibilidad de participar en la elaboración de las políticas públicas, tanto a nivel nacional en el Consejo Nacional de Desarrollo Rural Sustentable como a nivel estatal y municipal en los consejos respectivos. Pero tal vez uno de los logros más importantes del

movimiento es que, a nivel nacional, se rompe el papel hegemónico de la CNC como aglutinadora y representante de los intereses de los agricultores de todo tipo, y que se coloca en la agenda nacional el problema del campo (Quintana, 2016).

Entonces podemos decir que, si los campesinos quieren sobrevivir, tienen que luchar por su existencia acotando a unos mercados que los aniquilan. Y la única forma de hacerlo es agrupándose, sumando fuerzas, ya que de la organización depende su sobrevivencia en todos los ámbitos de la vida, tanto los productivos como los reproductivos. La organización campesina es por definición diversificada, multiactiva.

Algunos piensan que las organizaciones campesinas modernas deben buscar su modelo en las figuras propias de la sociedad capitalista, para impulsar la lucha reivindicativa, y la empresa, para encarar los retos de la producción y el consumo. Esta es la visión del gobierno federal que traslada con sus programas a los productores. Sin embargo, numerosas experiencias documentan que no es así. Si bien el gremio de los campesinos está constituido sólo por los pequeños agricultores, ellos integran núcleos sociales complejos, comunidades de las que forman parte los que cultivan la tierra, pero también los artesanos, comerciantes, transportistas, conocimientos tradicionales y ancestrales que da identidad y poderío social, además de su gran adaptabilidad que les permite permanecer y adaptar sus economías desde la subsistencia hasta la generación de excedentes.

Por último, podemos resaltar que existen experiencias sociales supracomunitarias, como los gobiernos autonómicos regionales edificados en el sureste mexicano por las comunidades neozapatistas, existen organizaciones campesinas de carácter regional, estatal, nacional y aun multinacional que escalan los modelos propios de las familias y comunidades de sus socios. El territorio parece ser el nuevo elemento ordenador de lo rural. Hay una

resignificación múltiple del mismo: ya no es sólo el espacio de la producción y de la reproducción física del campesinado y sus medios de vida; también de la producción y reproducción de su vida social y cultural.

5.2 Autogestión campesina de los copreros guerrerenses

El milagro mexicano se caracteriza por un crecimiento económico, rápido y sostenido y por importantes cambios en el perfil productivo del país. Las décadas de los cuarenta y los cincuenta se modifica el panorama económico de Guerrero, en particular el de la costa, Acapulco se transforma en emporio turístico gracias a las inversiones atraídas por la política de estímulos y concesiones del gobierno de Miguel Alemán. También en esto veinte años el boom de las huertas de copra y de café barre del paisaje costero al ajonjolí y al algodón por copra y el café (Bartra, 1996).

De 1945 a 1951, el gobernador Baltazar Leyva manilla teje una fuerte red de complicidades políticas, el control del puesto de elección y, en general, del aparato político guerrerense formal e informal. Hay, sin embargo, un nuevo actor político guerrerense: los ejidatarios de producción comercial creados por el reparto agrario cardenista y consolidados por la expansión coprera y cafetalera de los cuarenta y cincuenta. Estos campesinos, trabajan para el mercado les preocupan el crédito, los precios y el acceso a los canales de industrialización primaria y de comercialización. A principios de los cincuenta se inicia entre los copreros costeros una lucha inédita por la apropiación colectiva del proceso productivo, incluyendo la industrialización primaria y la comercialización.

La producción no proviene de grandes fincas, sino de decenas de miles de pequeños huerteros los campesinos tienen en sus manos una fuente potencial de prosperidad. Sin embargo, los frutos de las huertas no benefician tanto al productor directo como a los intermediarios y acaparadores. De esta manera la producción termina en manos del mismo acaparador de siempre una burguesía

comercial que sin necesidades de ser gran terratenientes sigue controlando la economía de la región.

El impuesto de dos centavos por kilogramo en el año de 1951, establecido por el gobernador Leyva Mancilla, es elevado por su sucesor Gómez Maganda a cinco centavos por kilogramo, más diez pesos por palma en producción. Como de males, los bajos precios internacionales propician la importación de sebos, con lo que el mercado interno se desploma. La copra vive su primera crisis severa y un movimiento social inédito nace en la costa: la lucha campesina por controlar los factores económicos de la producción. Surgiendo la organización de la Unión Regional de Productores de Copra (URPC), que planteó la derogación del impuesto, esbozó un proyecto asociativo agrícola, comercial e industrial, enfocado contra la expoliadora estructura del coyotaje. En 1957, por iniciativa de Encarnación Ursúa, se crea la Unión Mercantil de Productores de Coco y sus Derivados, S. A. de C.V., y al año siguiente el gobierno de Caballero Aburto autoriza un impuesto a la copra de tres centavos por kilogramo, destinado a sufragar los gastos de la URPC y, sobre todo, a capitalizar a la Unión Mercantil. Siendo esta un ejemplo de las nuevas empresas asociativas que reclama el campo guerrerense. Además, llegaba a tal grado el nepotismo y corrupción principalmente por la influencia del poder estatal dentro de la Unión que confrontaba las relaciones entre sus miembros. (Bartra, 1996)

Y sería el 20 de agosto de 1967 que se radicalizaba la represión en contra de la organización con la masacre de 40 campesinos productores de copra durante el gobierno de Raymundo Abarca Alarcón en Acapulco de Juárez (La jornada, en línea, 20 de agosto de 1996). En ese contexto del recrudecimiento de la coacción hacia los movimientos sociales, tanto federal como estatal, era que dicha sociedad civil desaparecía. (Fernández, 2007).

De 1972 a la actualidad han surgido organizaciones donde el Estado se convierte en un ente de mercado e interviene directamente en la producción, industrialización y comercialización del producto. Las instituciones gubernamentales otorgan subsidios a empresas privadas del coco.

En el medio siglo, la lucha gremial de los copreros había arrancado como un entusiasta movimiento de base tan independiente del Estado y con una clara avocación autogestionaria. Pero, al incursionar en la política existente, las uniones sustituyeron la prédica autonomista por el corporativismo.

En la actualidad, el predominio de una política neoliberal de abandono al campo, por el inédito avance de la oposición política en los espacios locales de poder y por la militarización de las zonas rurales a consecuencia de la irrupción de grupos guerrilleros, han provocado desconcierto y relativa fragmentación del movimiento campesino (García, 2000).

La agudización de la pobreza y el desempleo son fenómenos que caracterizan nuestros tiempos, ya sea en las sociedades urbanas o rurales. Antes estas condiciones, las organizaciones se han constituido en una estrategia de sobrevivencia con expectativas de generar procesos de desarrollo autogestivos en el campo mexicano. Las organizaciones se han constituido para buscar un mejoramiento no solo económico y social, si no cultural y ambiental.

CAPÍTULO VI. ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES DE COCO

En este apartado trataremos de obtener un panorama general de las organizaciones de productores de coco que se estudiaron a partir del análisis de las entrevistas realizadas en la fase de campo.

Dado que se incluyeron dos organizaciones del municipio de Técpan de Galeana del estado de Guerrero, es difícil afirmar que la situación encontrada responda a las condiciones de toda la región, sin embargo, los resultados son representativos de las condiciones generales que caracterizan a las organizaciones de coco.

Iremos abordando por partes los diferentes aspectos contemplados en el trabajo, para cada estudio de caso.

6.1 Origen de las organizaciones

Las organizaciones campesinas tienen una fuerte presencia en nuestros días; por ello en el capítulo anterior fue necesario conocer el contexto socio histórico de las movilizaciones campesinas a nivel nacional y la autogestión campesina guerrerense, para poder situar los estudios de caso de la presente investigación.

En Técpan de Galeana, los productores de coco vinculados en las diferentes organizaciones conformadas, dan a conocer sus vivencias y experiencias que han vivido a lo largo de sus años en el cultivo de coco. La razón principal de organizarse y ser escuchados es el precio justo que los productores piden por sus cosechas, frente a esta situación hay una reacción que se da, ya sea por parte del Estado o por parte de la sociedad civil, en nuestro estudio se analizaron dos organizaciones una surgida por la lucha de los productores y la otra reconoce claramente que la iniciativa de constituir la organización surgió de alguna representación estatal.

Las diferentes políticas del Estado implementadas a nivel nacional y estatal han tenido repercusiones concretas en la formación de las organizaciones de productores. La conformación de un tipo u otro de figura asociativa ha estado

íntimamente relacionado con el esquema neoliberal de desarrollo y las relaciones establecidas entre los diferentes agentes sociales participantes en el entorno de las organizaciones.

6.2 San José Productores del Sur, S. P. R de R. L.

San José es una organización emblemática de la región, porque tienen el reconocimiento de las personas, por la forma en la que producen sus propios alimentos y el respeto que le tienen a la naturaleza, muchas otras más marchan por el mismo camino. Y es que el modelo de la organización campesina no es el especializado de la empresa capitalista sino el holista y polifónico paradigma que inspira a las familias y las comunidades.

Esta organización de productores de coco se ha conformado a partir de la iniciativa de los propios productores y se ha estructurado en torno a los problemas de la producción, transformación y comercialización. Su dirigente mencionó que para su formación no medió la intervención Estatal en su origen. Es notorio que la fuerza de los productores cobró un mayor peso, sin embargo, posteriormente sí se ha contado con apoyos estatales, los apoyos que han tenido fueron para el establecimiento de un vivero de planta de coco, con la finalidad de ir renovando sus huertas.

Las personas integrantes de San José se ubican en una localidad llamada los Arenales, donde lo que sobran son las carencias y las necesidades. En su largo caminar, la organización ha ido construyendo una estrategia de diversificación que da respuesta y ayuda a resolver problemas y aspiraciones económicas y sociales de hombres y mujeres, siempre apuntalando valores y con una idea cada vez más integral enfocada a mejorar sus condiciones de vida.

6.2.1 Estructura organizativa

En el año 2000 fueron un pequeño grupo de 5 integrantes, que decidieron unirse para luchar por un precio justo de la copra, con el tiempo se fueron uniendo más productores hasta conformar San José Productores del Sur quedando constituida formalmente por 16 socios ejidatarios.

EL 8 de enero de 2016 se constituyó formalmente la Organización “San José Productores del Sur”, cuyo principal objeto social es: La producción, transformación y comercialización de productos agropecuarios. Su representante legal es el Ing. Jesús Hernández de la Cruz quien dio iniciativa a dicha organización, y acreditó su personalidad mediante poder notarial que consta en escritura pública 15982, ante la fe del Licenciado Carlos Francisco Vargas Nájera, Notario Público número 2 de la ciudad de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero.

San José Productores del Sur tiene como socios 9 hombres y 7 mujeres. El reglamento actual que rige a la organización fue aprobado por todos los socios, y entregado un ejemplar a cada uno de ellos para que tuvieran por escrito cada uno de sus derechos y responsabilidades. La estructura organizativa de la asociación está constituida por: una asamblea general, un consejo de administración y un consejo de vigilancia. (ver organigrama en la figura 1)

6.2.2 Asamblea general

La asamblea es considerada como el órgano supremo que rige a San José Productores del Sur, pues es en ella donde se realiza el nombramiento y remoción de los representantes, se aprueban las cuotas que debe cubrir cada socio, así como los ingresos que cada uno percibe por la venta de la copra. Es el lugar en el que se rinden cuentas y se discuten los asuntos más importantes. Las asambleas pueden ser ordinarias o extraordinarias, las primeras se llevan a cabo cada semestre y las segundas se realizan el domingo de cada mes o cuando existe un asunto que debe resolverse de manera inmediata, antes de la reunión

de asamblea el representante legal reparte la invitación a cada uno de los socios, se les aplica una multa si el socio no asiste a la asamblea, por lo que normalmente no faltan.

6.2.3 Consejo de administración

El consejo de administración está integrado por presidente, secretario, tesorero y dos vocales. En San José Productores el presidente del consejo de administración presenta un plan de trabajo al inicio de su nombramiento, el cual se va modificando de acuerdo a las necesidades que vaya teniendo la sociedad, da a conocer los avances o retrasos en las asambleas mensuales.

6.2.4 Consejo de vigilancia

El consejo de vigilancia está compuesto por un presidente, un secretario y un vocal. De la misma forma que el consejo de administración, una de las principales funciones del presidente del consejo de vigilancia es que injiere en todas las actividades que realice el consejo de administración ya sea para avalar o impugnar en su caso dichas acciones ante la asamblea.

Figura 1. Organigrama de San José Productores del Sur, S. P.R. de R.L



Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas de campo, 2019.

6.2.5 Personas, familias y comunidad

San José es una organización que ha ido creciendo a lo largo de los años, pero el objetivo sigue siendo el mismo: “Desarrollarse para una vida mejor”. En los inicios San José tenía mayor peso en la cosecha y venta de copra. Poco a poco las familias campesinas empezaron a ser protagonistas, ya que los hijos y esposas de los productores socios empezaron a involucrarse en las actividades con respecto a viveros, ganadería, elaboración de dulces y bebidas de coco. En los últimos años las mujeres han ido adquiriendo un mayor peso y capacidad de decisión en los asuntos de San José, ya que no solo se preocupan por la cosecha

y venta de copra sino también por las necesidades y problemas de las familias ya que son ellas las que proponen alternativas colectivas de la organización.

6.2.6 Diversificación e integración de sus actividades

En sus orígenes San José se dedicaba exclusivamente a la cosecha y venta de copra, con el pasar de los años y la incorporación de mujeres a la organización, ayudó en el proceso de diversificación, integrando varias acciones. La organización San José se ocupa de las necesidades de sus asociados, lo que preocupa a las y los socios preocupa a la organización. Por eso también practican la diversificación. De este modo San José fomenta la producción de coco, maíz y frijol con prácticas agroecológicas, producen sus propias plantas para la renovación de huertas, acopian, transforman y comercializan la producción de los socios, las mujeres socias y familiares son las que se encargan de transformar la materia prima del coco en productos artesanales y naturales: como dulces, bebidas y artesanías y cuando unos de los socios tienen un compromiso ya sean fiestas, construcciones o remodelación de sus viviendas todos los socios participan apoyando.

6.3 Características de la organización

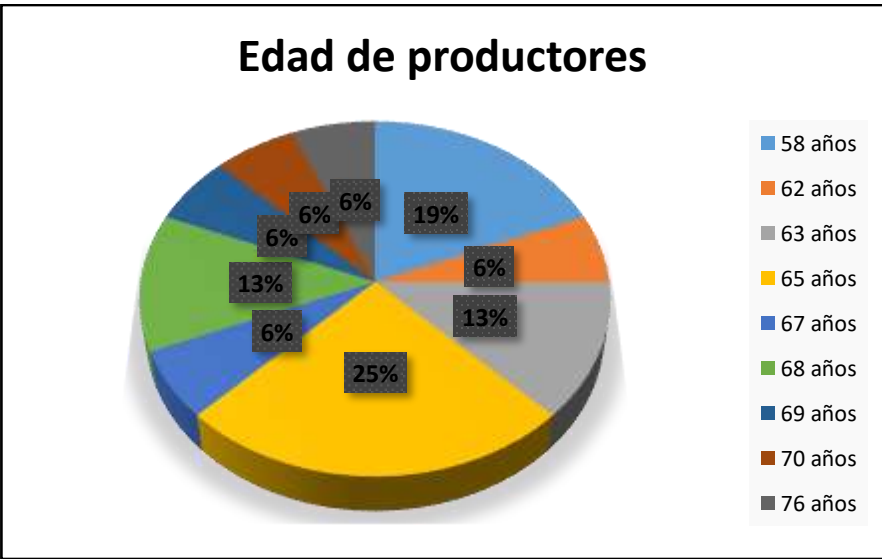
Se entrevistaron los 16 productores que integran esta organización, el 56% de los integrantes son hombres y el 44% mujeres como se muestra en la gráfica 18. El envejecimiento en la población se encuentra definido como la población que supera los 65 años de edad (Dane, 2005). Uno de los principales factores del envejecimiento rural son las migraciones campo-ciudad de la población más joven, que no encuentran oportunidades y es el caso de los productores de coco. El 100% de los asociados son ejidatario, cuentan con 41 hectáreas de tierras distribuidas como se muestra en la gráfica 20.

Gráfica 18. Integrantes de la organización por género.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las entrevistas realizadas, 2019.

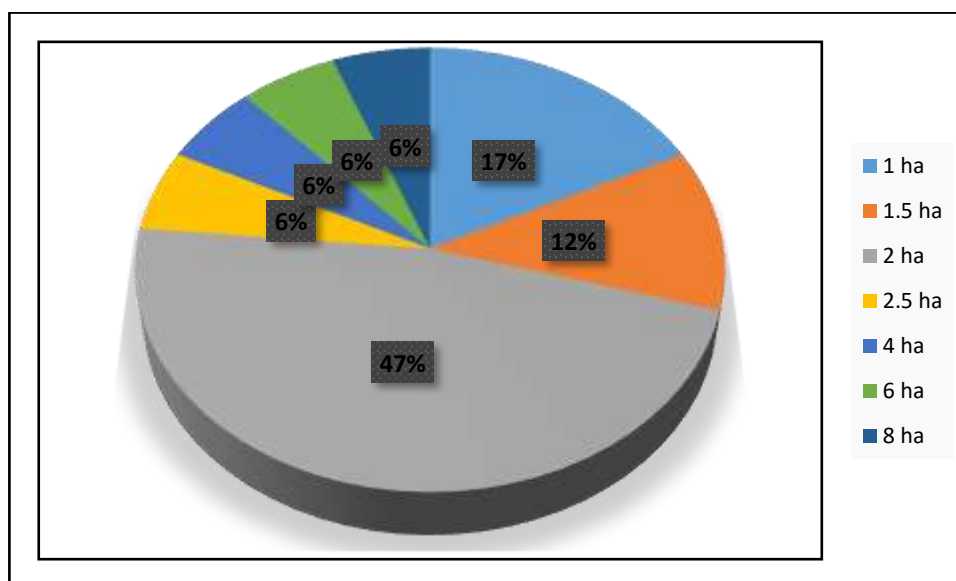
Gráfica 19. Edad de los productores.



Fuente. Elaboración propia a partir de datos obtenidos en entrevistas, 2019.

El 69% de los integrantes de la organización tienen 65 años o más y son sujetos de apoyos estatales para el adulto mayor.

Gráfica 20. Número de hectáreas por productor.



Fuente elaboración propia a partir de los datos obtenidos en las entrevistas, 2019.

El 47% de los productores que integran la organización cuentan con dos hectáreas y el promedio por productor es de 2.5 hectáreas. Robles (2018). Define pequeño productor campesino para aquellos que cuentan con unidades en pequeña y mediana escala, menores o igual a 5 ha, en la que tiene un papel central la familia (aunque ahora contrate mano de obra para cubrir sus tareas productivas); que obtiene de su trabajo en su parcela una parte variable de sus ingresos, ya sea en especie o dinero, y que comprende la multiactividad.

6.3.1 Educación.

El 6% de los productores no sabe leer ni escribir y el 94% sabe leer y escribir, en cuanto a los grados de escolaridad cursada, nivel primaria: 25% mujeres y 38%

hombres, nivel secundaria: mujeres 6% y hombres 19%, nivel licenciatura: mujeres 0% y hombres 6%, no fueron a la escuela: 0% mujeres y 6% hombres. Por lo que el nivel de escolaridad es más alto entre los hombres.

Tabla 13. Escolaridad de los productores.

Escolaridad	Mujer	Hombre
Nivel primaria	25%	38%
Secundaria	6%	19%
Licenciatura	0%	6%
No fueron a la escuela	0%	6%
TOTAL	31%	69%

Fuente: Elaboración propia a partir de información de las entrevistas, 2019.

Los asociados de la organización presentan bajos niveles de escolaridad en general, con infraestructura educativa deficiente en las zonas rurales. Sin embargo, la mayoría de los asociados sabe leer y escribir y esto parece ser condición suficiente para ellos para desarrollar sus capacitaciones en la parte agrícola.

6.3.2 Vivienda

El 100% de los productores tiene casa propia, la prestación de servicios públicos es precaria. El servicio de agua potable es restringido, ya que les mandan el agua dos veces por semana, sin embargo, el 80% de los productores tienen su pozo de agua en su domicilio, existe servicio de electricidad, en buena medida las familias no adquieren servicios de telefonía de casa ni internet, pero si tienen acceso a teléfonos móviles. En la comunidad cuentan con servicio de salud de primer grado, si el problema es más grande tienen que ir a la cabecera municipal que se encuentra a 30 minutos de distancia.

6.3.3 Organización

A lo largo del periodo de los movimientos sociales que se analizó anteriormente podemos distinguir tres oleadas en el surgimiento de las organizaciones sociales en el campo mexicano. La primera oleada corresponde al predominio del corporativismo que logró absorber a la mayoría de las nuevas organizaciones y eliminar a las que no aceptaban la existencia del monopolio. La segunda oleada se dio con la crisis de representación de corporativismo, pero en el marco del Estado de bienestar, con el fortalecimiento de las organizaciones independientes autónomas y la tercera oleada se presentó bajo el impulso de la globalización y la transición democrática con dos procesos: organizaciones que optan por vincularse con los partidos políticos y las organizaciones sociales que buscan crear una base de autonomía y autogestión. (Carton de Grammont, 2006). Dentro del marco de estos dos procesos podemos ubicar las organizaciones de estudio.

Como efecto de la globalización en el campo mexicano, al igual que en los demás sectores de la economía, asistimos a una novedosa diversificación social y a la pérdida de centralidad de los grandes actores sociales tradicionales. Las organizaciones sociales tienden a pensar su acción social en términos de un sujeto social indígena o campesino tradicional y se adaptan con dificultad a los cambios de la economía y la sociedad. Si bien es legítimo que luchen por recomponer el tejido social-comunitario fuertemente dañado por las políticas neoliberales, también es cierto que no han asimilado los cambios vividos por las unidades de producción que son, más que nunca, unidades familiares plurifuncionales en donde el trabajo asalariado migrante representa una actividad fundamental (Taylor, 2001). El reto al que se enfrentan es asumir posiciones más dinámicas.

La enorme división que prevalece entre las organizaciones sociales y sus numerosas escisiones, se explican en gran medida por las pugnas de poder entre los dirigentes por captar los subsidios y recursos de fomento. Estas pugnas se traducen en disputas entre las organizaciones y en el interior de las mismas por el control de las bases, que siguen siendo a menudo tratadas por sus dirigentes

como meras clientelas y no como verdaderos representados. Sin duda, muchas organizaciones son simples cotos de poder que justifican el patrimonialismo y la corrupción.

Precisamente en este contexto nacen las organizaciones estudiadas, San José Productores del Sur es una organización de productores de coco que buscan crear una base de autonomía y autogestión.

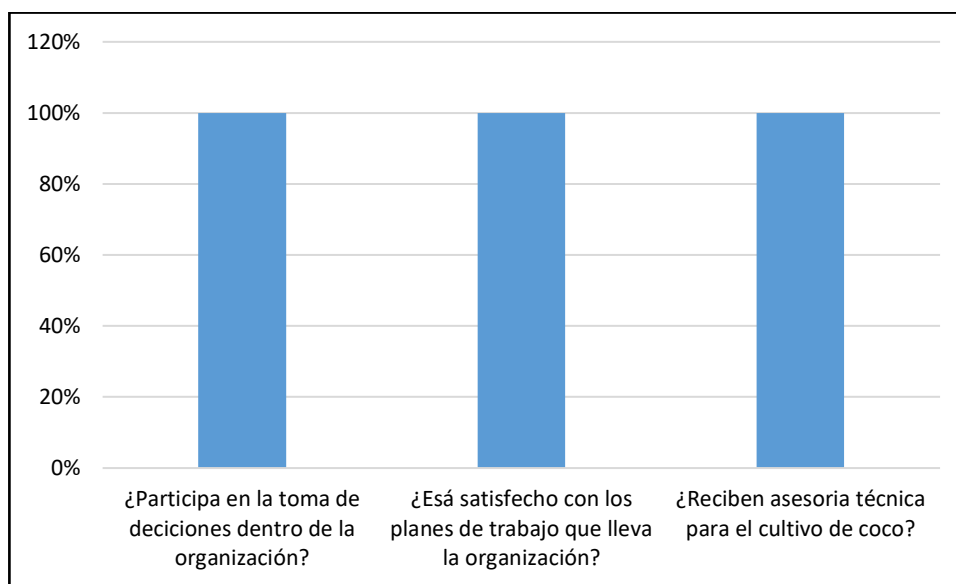
San José plantea una crítica frontal a las consecuencias del modelo de desarrollo dominante. Los productores exigen un precio justo para su copra y además ven un problema grave con el cambio climático, mencionan que ya las cosechas han disminuido, las lluvias son más escasas y el uso excesivo de agroquímicos dañan sus suelos y la salud de la comunidad.

Frente a dichas consecuencias hay una reacción que se da ya sea por parte de del Estado o por parte de la sociedad civil: “cuando la catástrofe golpea a la sociedad como resultado del intento por imponer un mercado autorregulado, la sociedad por su parte lanza un contramovimiento para protegerse a sí misma” (Otero, 2006, 15-16). Esto se realiza mediante el intervencionismo de algún tipo; esta reacción fue dada desde abajo, como el caso en cuestión de diferentes organizaciones campesinas, como San José Productores del Sur.

6.4 Satisfacción, confianza y participación

El porcentaje de participación en la toma de decisiones en la organización San José Productores del Sur es del 100%. La satisfacción con el plan de trabajo que llevan fue del 100%, los productores manifiestan contar con asistencia técnica por medio de la organización, la cual es impartida por el representante legal por tener una amplia experiencia en los aspectos técnicos del cultivo, los socios siempre han demostrado interés en aprender.

Gráfica 21. Satisfacción, confianza y participación



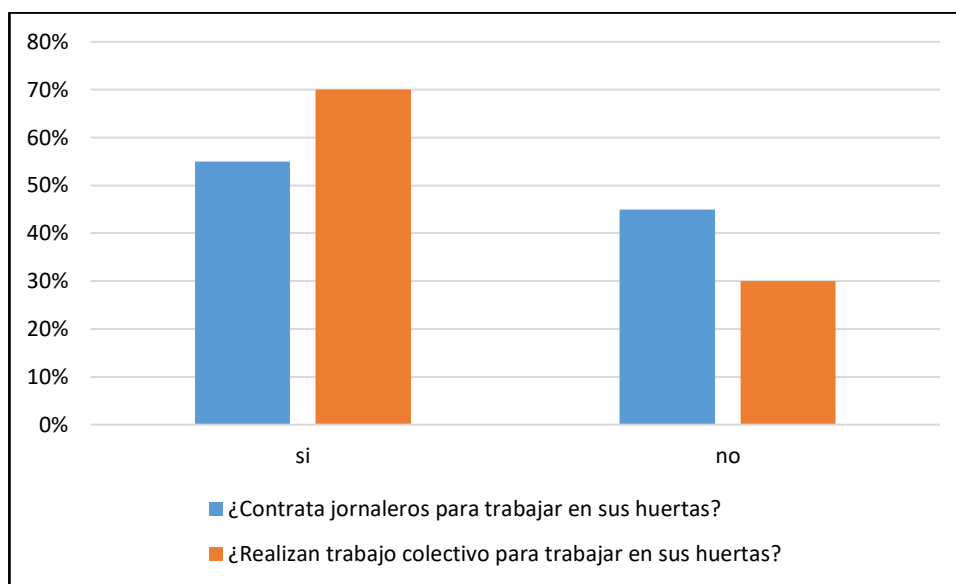
Fuente. Elaboración propia a partir de la información de las entrevistas, 2019.

6.4.1 Trabajo colectivo

El 55% de los productores contrata solo un jornalero para las labores de la huerta. El 45% no realiza contratación de jornalero, en virtud de que el trabajo lo realiza la fuerza de trabajo familiar y de los miembros del ejido de manera no asalariada.

En el 70% de las huertas se realizan labores de manera conjunta bajo la modalidad de tequio, donde no se deben efectuar pagos monetarios por el día de trabajo de los acompañantes, sino que el día de trabajo se le devuelve posteriormente en trabajo propio en su parcela.

Gráfica 22. Trabajo colectivo y contrato de jornales.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de las entrevistas realizadas, 2019.

6.4.2 Manejo del cultivo

La variedad de coco que los productores tienen en sus huertas es “Criollo Alta Pacifico” con un promedio de 100 cocoteros por hectárea, y la edad de las palmas en promedio es de más de 50 años, mencionan ellos que son huertas heredadas de sus padres y abuelos, solo el 20 % de los productores han renovado sus huertas. El 100% de los productores manejan obras de conservación del suelo y buenas prácticas agrícolas, etc.

Ellos mencionan que sólo contratan un jornalero por hectárea y que la actividad que realiza es bajar los cocos, ya que se tienen que subir a las palmeras que tienen en promedio más de 20 metros de altura, la familia se involucra en las actividades cuando es temporada, los hijos y yernos realizan el acarreo, la partida y el secado, las esposas les apoyan en la siembra y cosecha de maíz, frijol, calabaza y en la elaboración de productos derivados del coco participan las hijas y nueras. Los asociados de la organización producen principalmente el cultivo del

coco. Adicionalmente cultivan maíz, frijol, calabaza. Esta diversidad de cultivos ayuda a complementar la dieta y es fundamental para el consumo familiar.

Para la preparación de sus terrenos, la organización cuenta con un tractor el cual es utilizado por todos los integrantes cuando es requerido.

6.4.3 Actividades que realizan para la producción de coco

Preparación del suelo: Como ya son huertas establecidas, solo realizan desmonte y limpieza, pues con ello reducen muchos problemas fitosanitarios y aprovechan para sembrar su maíz, frijol y calabaza.

Los productores que han hecho renovación de huertas; el trasplante lo hacen cuando inician las lluvias, para aprovechar la humedad y las plantas no resientan.

Fertilización: Es otra actividad que realizan en sus huertas, ellos mismos producen abonos de las cascara y palapas del coco que desechan al sacar de la copra, elaboran compostas y biofertilizantes que preparan con el agua de coco.

Poda fitosanitaria, despallado, enclado y cajeteo: La poda fitosanitaria, el despallado y enclado son prácticas que se efectúan para apoyar la prevención de problemas fitosanitarios.

La poda fitosanitaria consiste en la eliminación de las partes del follaje que presentan secamiento causado por las manchas foliares. Este material se junta, se desaloja de la huerta y se utiliza para abonos.

El despallado consiste en la eliminación de todas las hojas secas de las palmeras y su desalojo de la plantación. Estas se pueden concentrar para dejarlas que se

conviertan en materia orgánica, la cual posteriormente, se puede reincorporar a la parcela o utilizarse como sustrato, es una actividad que realizan dos veces al año.

El encalado consiste en aplicar una lechada de cal en el tronco, desde la superficie del suelo hasta 1.5 m de altura. Se efectúa una vez al año.

El cajeteo consiste en efectuar una limpieza total alrededor del tallo dejando un ligero desnivel para retener el agua de lluvia.

Cosecha:

a) Copra

Esta actividad se realiza generalmente cada 3 a 4 meses, la cosecha debe realizarse en los frutos maduros y secos condición que se alcanza entre los 11 y 13 meses después de la polinización natural de los ovarios.

b) Coco-fruta

Cuando se trate de cosecha de frutos destinados al consumo de agua, se deberán cortar a la edad de 8 a 9 meses.

6.4.4 Caracterización económica-productiva

Las variables se describen e interpretan a partir de los contenidos encontrados en las entrevistas. El manejo económico-productivo comprende la productividad agrícola dada en ingresos, los insumos agrícolas empleados, la

agrobiodiversidad (riqueza de cultivos sembrados), las rutas de comercialización y la estrategia económica familiar.

Los productores de coco de esta organización llevan a cabo prácticas que no abonan a la ganancia y sí al fortalecimiento del tejido social, es decir que se basan en el valor de uso como motor de sus actividades económicas (Chayanov, 1974). Desde la unidad campesina que Chayanov explica se podría comprender actividades que no abonan a la ganancia capitalista y que más bien se enfocan en la satisfacción de necesidades de las familias, tanto a través de la producción, como de actividades artesanales y comerciales cuya venta se incorpora al ingreso familiar, manteniendo diversificadas sus actividades económicas. En el caso de esta organización su actividad principal es el cultivo del coco, sin embargo, hombres y mujeres se involucran en el cultivo de sus propios alimentos, así como en la elaboración de productos derivados del coco, como dulces y bebidas artesanales.

6.4.5 Ingreso Neto

Este tipo de ingreso es el total del dinero recibido de la venta de copra menos los gastos asociados para su cosecha, al que deberían sumarse todos los ingresos y la producción de alimentos que realiza la familia. Aquí solo consideramos los ingresos y los gastos relacionados con la producción de copra, dado que no se tuvo acceso a los gastos e ingresos obtenidos por la realización de las diversas actividades de la familia, por lo que tenemos una subestimación. Sin embargo, los datos son indicativos.

Durante un año los productores realizan 4 cosechas de coco y en cada cosecha 0.5 ton/ha, en un año están cosechando 2 ton/ha, en el año 2018 el precio de copra se mantuvo en \$8500.00 la tonelada, la mano de obra del jornalero por día fue de \$200.00, en promedio estos productores tienen 2.5 ha de cultivo.

Tabla 14. Toneladas cosechadas y precio de compra.

Toneladas cosechadas/ ha	Total, de la venta de copra/ha
2	\$17000.00

Fuente: datos de entrevistas, 2019.

Tabla 15. Gastos de cosecha por hectárea en un año productivo.

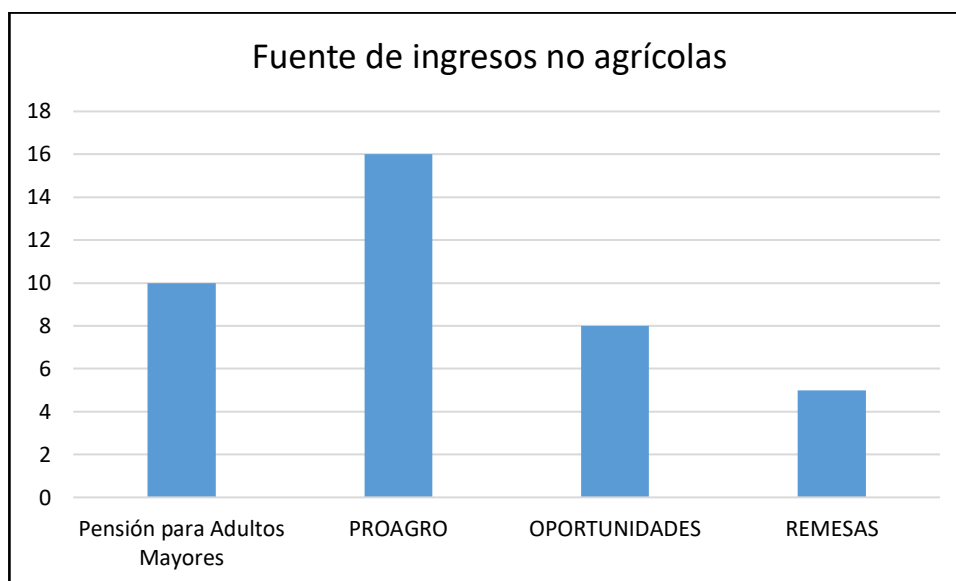
Número de jornaleros /ha Para bajar el coco (4 cosechas anuales)	Días de jornalero/ha (para las 4 cosechas anuales)	Costo total anual de jornalero/ ha
4	12	\$2400.00

Fuente: datos de entrevistas, 2019.

Ingreso neto= ingreso bruto – pago de jornal = 17000-2400=**14600.00/ ha**

Los ingresos netos de los productores que tienen una hectárea de coco son de \$14600.00. Los productores mencionaban que los cultivos como maíz, chile, calabaza y frijol serían sumados al ingreso familiar, restando los gastos devengados para producirlos, ya que no los venden, cubren una parte de las necesidades familiares a través del autoconsumo. Además de esto el 100% de los productores recibe algún tipo de subsidio como se muestra en la gráfica 23, que puede ser sumado a los ingresos familiares. Los subsidios a los que acceden principalmente son los de los programas sociales como el de “Pensión para Adultos Mayores” conocido como 65 y más, “PROCAMPO” ahora con el nombre de “PROAGRO” y algunos dijeron que sus esposas percibían el apoyo de “OPORTUNIDADES” ahora conocido como “BIENESTAR”.

Gráfica 23. Fuente de ingresos no agrícolas.



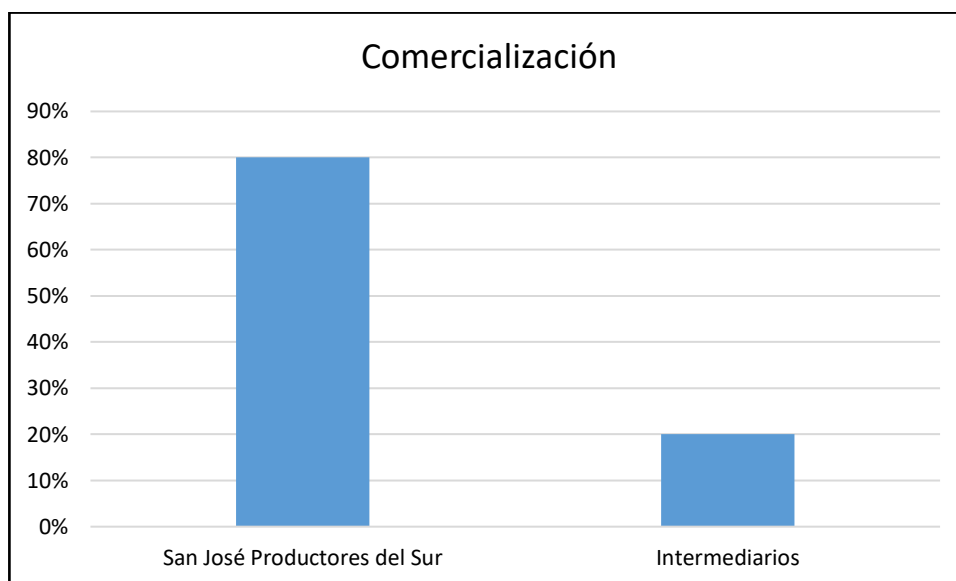
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas, 2019.

6.4.6 Estrategias de comercialización

A continuación, se exponen las dos rutas de comercialización que implementen los productores. En la gráfica 24. Se tiene que un 80% de los socios comercializa su cosecha por medio de alianzas y gestiones de la organización San José Productores del Sur.

El 20% de los asociados vende sus productos con la organización y con intermediarios.

Gráfica 24. Comercialización.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en las entrevistas, 2019.

6.4.7 Desempeño económico Productivo

El componente económico-productivo tomó en consideración las variables de ingreso neto del productor, los ingresos por subsidios, las gestiones de comercialización que tienen los productores y la variedad de cultivos que tienen en las parcelas, grafica 25.

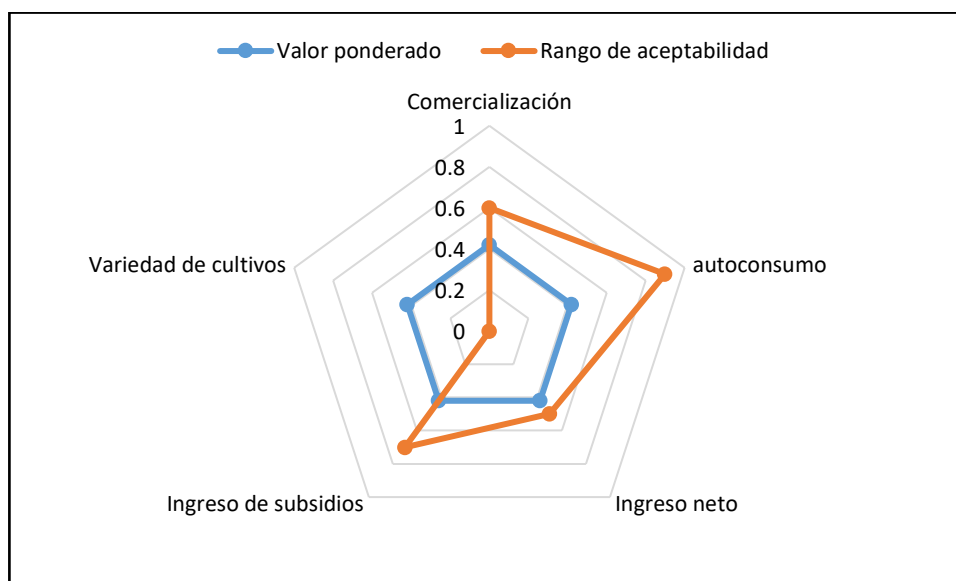
El indicador de ingreso neto, entendido como la medida total de ingresos percibidos por el productor por la venta de su cosecha menos los gastos por jornales y el indicador de ingresos de subsidios más autoconsumo entendido como la medida de ingresos que los productores se ahorran, o que tendrían lugar en su ingreso neto como parte de su producción que en vez de vender se destina para la subsistencia familiar.

La comercialización se calificó como el promedio entre las dos gestiones de comercialización que se encontraron, a saber, a) la comercialización por medio de convenios que maneja San José Productores del Sur; b) la venta a intermediarios.

Finalmente, el indicador de variedades de cultivo tomo en cuenta los tres intervalos en los que se dividieron el número total de especies de cultivo o en producción, incluyendo cultivos permanentes o transitorios. El intervalo con mayor número de especies presentes 5 o más se le asignó el valor de 1, al intervalo intermedio 3 y 4 se le asignó una calificación de 0.8 por sé de igual forma un número considerable de especies. El intervalo de menor valor 1 especie se calificó con 0 y se promediaron los datos resultantes.

El conjunto de la dimensión económica-productiva expresa una forma bastante asimétrica a la del polígono que forman los niveles aceptables, niveles muy bajos para el caso del ingreso neto. Los indicadores de variedad de cultivos y valor de ingresos por subsidios y el auto abasto se ubican en posiciones altas. Estos nos indica que el estado actual de la agricultura que allí se viene desarrollando es predominantemente agricultura campesina, en la medida en que se concentran más en el sustento para la reproducción familiar que en la rentabilidad de mercado. A la vez indica que la diversidad de cultivos es la base para sostenerse frente a los declives del principal cultivo que comercializan, y que la mano de obra asalariada asciende cuando mucho a un jornalero por unidad de producción, nutriéndose principalmente en mano de obra familiar y comunitaria. Esta última a través del tequio.

Gráfica 25. Económico-productivo.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas, 2019.

6.4.8 Desempeño de la capacidad organizativa

Se analizó la capacidad a partir de cinco ejes: a) Participación de los socios dentro de la toma de decisiones en la organización; b) Satisfacción de los socios con el plan de trabajo que han llevado con la organización; c) la asesoría técnica que presta la organización o que se gestiona por medio de esta, a los asociados; d) asistencia a las capacitaciones brindadas por diversas instituciones y e) la existencia de trabajo colectivo entre productores, se muestra en la gráfica 26.

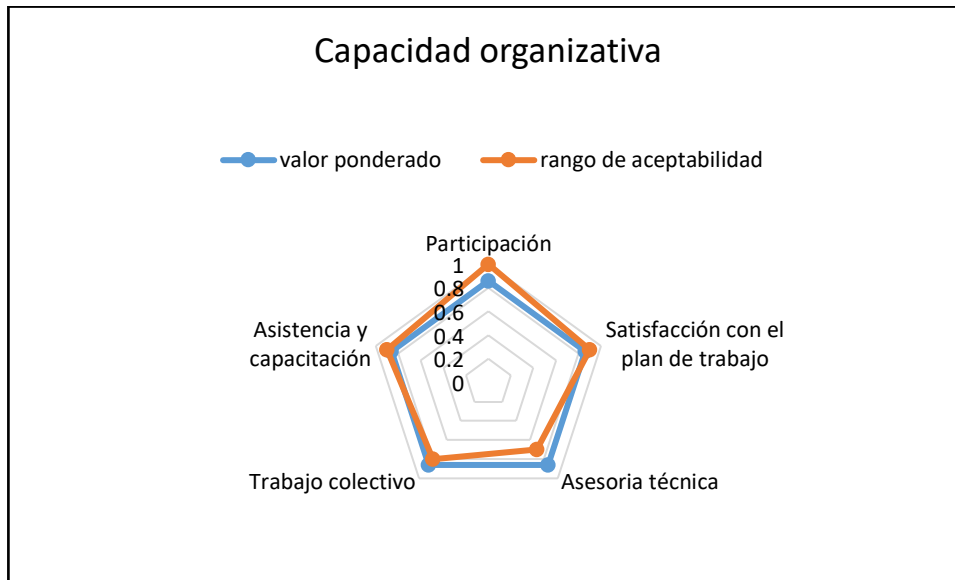
La participación es un indicador que toma en consideración en la pertenencia a algún cargo en San José Productores del Sur, el número de capacitaciones a las que ha asistido y el número de proyectos en los que ha participado. La participación en cargos dentro de la organización se midió observando presencia/ausencia del criterio.

El número de capacitaciones a las que han asistido se miden tomando en cuenta los intervalos definidos entre 0 y 1 el número mínimo de capacitaciones a las que asistieron, a lo cual se asigna una valoración de 0, el número máximo entre 8 y 10 a las cuales se les asigno el valor de 1.

El criterio de números de proyectos en los que han participado evaluó como 1 la participación en 5 o más proyectos y 0 a la participación entre 0 y 2 proyectos. Se promediaron los puntajes de los tres subcomponentes y se realizó un promedio general para todo el criterio de participación.

Los criterios de satisfacción y Asesoría técnica se establecieron a partir de lo que manifestaron los asociados y que se acotaba como SI o NO, asignando los valores de 1 y 0. El criterio de Asistencia técnica a capacitaciones durante el año 2018 se midió tomando en cuenta los tres intervalos que agrupaban las respuestas. Al intervalo menor que cinco capacitaciones o menos se le asignó un valor de 0; al intervalo de 10 capacitaciones o más se asignó 1, finalmente, el criterio de trabajo colectivo se midió a partir de la presencia/ ausencia en las labores agrícolas de las huertas de cada productor.

Gráfica 26. Desempeño de la capacidad organizativa



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas, 2019.

En suma, la capacidad organizativa muestra la satisfacción en los ejes de participación y el plan de trabajo, así como una alta capacidad para brindar asistencia técnica y capacitación a los socios de la organización. En un rango de aceptabilidad el trabajo colectivo entre productores y el ultimo eje de asesoría técnica se observa como punto a tratar para que se mantengan y mejoren sus niveles dentro del quehacer de la organización.

6.4.9 Agrobiodiversidad

Existen otros factores que intervienen en la labor agrícola y que forman parte de las decisiones que asume un pequeño productor, que pueden contribuir a garantizar su sustento.

La riqueza varietal mejora la productividad y reduce la variabilidad de la producción, lo que se considera una estrategia campesina para disminuir el riesgo (Altieri y Nocholl, 2010). Los socios de la organización aprovechan la tierra sembrando maíz, frijol, calabaza, chile y esto contribuye al mantenimiento de la dieta de la familia y puede contribuir a diversidad natural de la zona (Zimmerer y Vanek, 20106).

La diversificación de rutas de comercialización, evita la dependencia de un solo comprador, sino que se tiene opciones de salida con más compradores en distintos tipos de mercado.

6.5 Manejo ambiental

El manejo ambiental comprende las labores que los productores realizan para no utilizar productos químicos.

En la producción de sus cultivos no se persigue tanto un aumento rápido de rendimientos, sino hacerlo de forma de ayudar al ambiente, sin agroquímicos y con prácticas agroecológicas, aunque la mejoría en la productividad sea lenta y nada espectacular, mediante las practicas agroecológicas no solo conservan mejor los recursos naturales, también cosechan alimentos sanos para su consumo. Además, en lugar de tirar la concha y desechos del coco, se aprovechan para elaborar compostas. En el ámbito de lo productivo la organización ha impulsado cambios de prácticas culturales en las huertas enriqueciendo suelos y renovando plantas.

En esta organización, hombres y mujeres participan y aunque los beneficios económicos no son altos, se busca de manera diversificada el bienestar de los socios y sus familias, con relaciones de reciprocidad y solidaridad entre sus miembros. Sus socios realizan, además, prácticas de cuidado del ambiente.

En esta organización, hombres y mujeres participan y aunque los beneficios económicos no son altos, se busca de manera diversificada el bienestar de los socios y sus familias, con relaciones de reciprocidad y solidaridad entre sus miembros. Sus socios realizan, además, prácticas de cuidado del ambiente.

6.6 Comercializadora y Distribuidora de Sustratos S.P. R. de R.L

Es notorio constatar que es durante la aplicación de las reformas estructurales neoliberales y la transición hacia la democracia se creó la mayoría de las organizaciones que existen actualmente. Su punto de arranque se encuentra en la lucha por la democracia, a menudo desde una posición radical que se explica por la falta de canales institucionales de participación y negociación, por la represión y por los procesos de exclusión social que viven las poblaciones. Desde su origen muchas de estas organizaciones han luchado por la democracia como vía única para lograr la solución de sus demandas y esto ha marcado en gran medida sus formas de organización y búsqueda de nuevas modalidades de ejercer la democracia interna. En muchos casos se vincularon con partidos políticos y en otros casos fueron creadas a iniciativa de estos. Así, si bien pretenden ser autónomas de la esfera política en la práctica dependen de esa por lo cual su dinámica corresponde más a las necesidades de los partidos que a los intereses de sus bases sociales. Existe en muchas organizaciones no sólo una situación de colaboración sino de subordinación a los partidos políticos por lo cual hablamos de la presencia de un neocorporativismo en el campo. La falta de claridad en la relación que debe existir entre las organizaciones sociales y los partidos es un problema mayor sobre el cual se reflexiona poco y para el cual no se vislumbra la posibilidad reestablecer relaciones de efectiva autonomía. (Grammon, 2007).

Numerosos autores han señalado que, desde la reestructuración neoliberal, particularmente desde 1989 cuando se iniciaron las principales reformas al campo como fueron la declaración del fin del reparto agrario y la nueva ley agraria, la privatización de las paraestatales, el achicamiento de la banca estatal, la firma del TLC, et., las organizaciones campesinas han perdido su capacidad de incidir en las políticas públicas y se sujetan a los programas determinados por el gobierno.

Con el paso a la organización económica por la producción y la globalización de las relaciones económicas la lucha adquirió una clara dimensión nacional e incluso internacional. Hoy los problemas de los campesinos no dependen de su relación de poder con el terrateniente o la burguesía local, como en el caso de la lucha por la tierra, sino esencialmente de su capacidad de intervenir en la esfera gubernamental.

Se agudiza entonces una vieja disyuntiva en las organizaciones, planteada hace cerca de un siglo por Robert Michels: el de la inevitable formación de oligarquías y la burocratización de las organizaciones, lo que provoca su alejamiento de sus bases. Esto es lo que está pasando actualmente con las organizaciones sociales campesinas. Por darle primacía al trabajo a nivel de cúpula nacional e internacional se suele descuidar el trabajo de organización a nivel local, y las organizaciones se parecen más a agencias de las instituciones gubernamentales que a organizaciones sociales que se dedican a fortalecer los procesos organizativos de sus bases (Michels, 1969).

Es en este contexto se presenta Comercializadora y Distribuidora de Sustratos, es una organización totalmente diferente a la anterior. Y es que el modelo de esta organización no es campesina sino capitalista, utiliza mano de obra asalariada y persigue obtener una producción que le genere utilidades. Nació con fines productivos a partir de programas oficiales en donde las organizaciones de productores recibían apoyo gubernamental, es decir se creyó realmente que la formación de organizaciones legalmente constituidas podía concretar proyectos productivos, permitir un abasto oportuno y canalizar los apoyos y créditos.

Las personas integrantes de Comercializadora se ubican en la localidad llamada, San Luis la Loma. El funcionamiento de la organización ha estado estrechamente relacionado con el cumplimiento de las actividades que les ha demandado su vinculación y dependencia con agroindustrias y en esa medida han concretado sus proyectos y objetivos.

6.6.1 Estructura organizativa

EL 3 de junio de 2010 se constituyó formalmente la Organización “Comercializadora y Distribuidora de Sustratos”, cuyo principal objeto social es: Producción de planta, elaboración y transformación de los derivados del coco y comercialización.

Comercializadora y Distribuidora de Sustratos tiene registrado formalmente 44 productores como socios de los cuales son 40 hombres y 4 mujeres. La estructura organizativa de la asociación está constituida por: una asamblea general, un consejo de administración y un consejo de vigilancia. (ver organigrama en la figura 2).

6.6.2 Asamblea general

La asamblea es considerada como el órgano supremo que rige a Comercializadora y Distribuidora de Sustratos, pues es en ella es donde se realiza el nombramiento y remoción de los representantes, se aprueban las cuotas que debe cubrir cada socio y se discuten los asuntos más importantes. Las asambleas pueden ser ordinarias o extraordinarias, las primeras se llevan a cabo cada año y las segundas se realizan cuando existe un asunto que debe resolverse de manera inmediata.

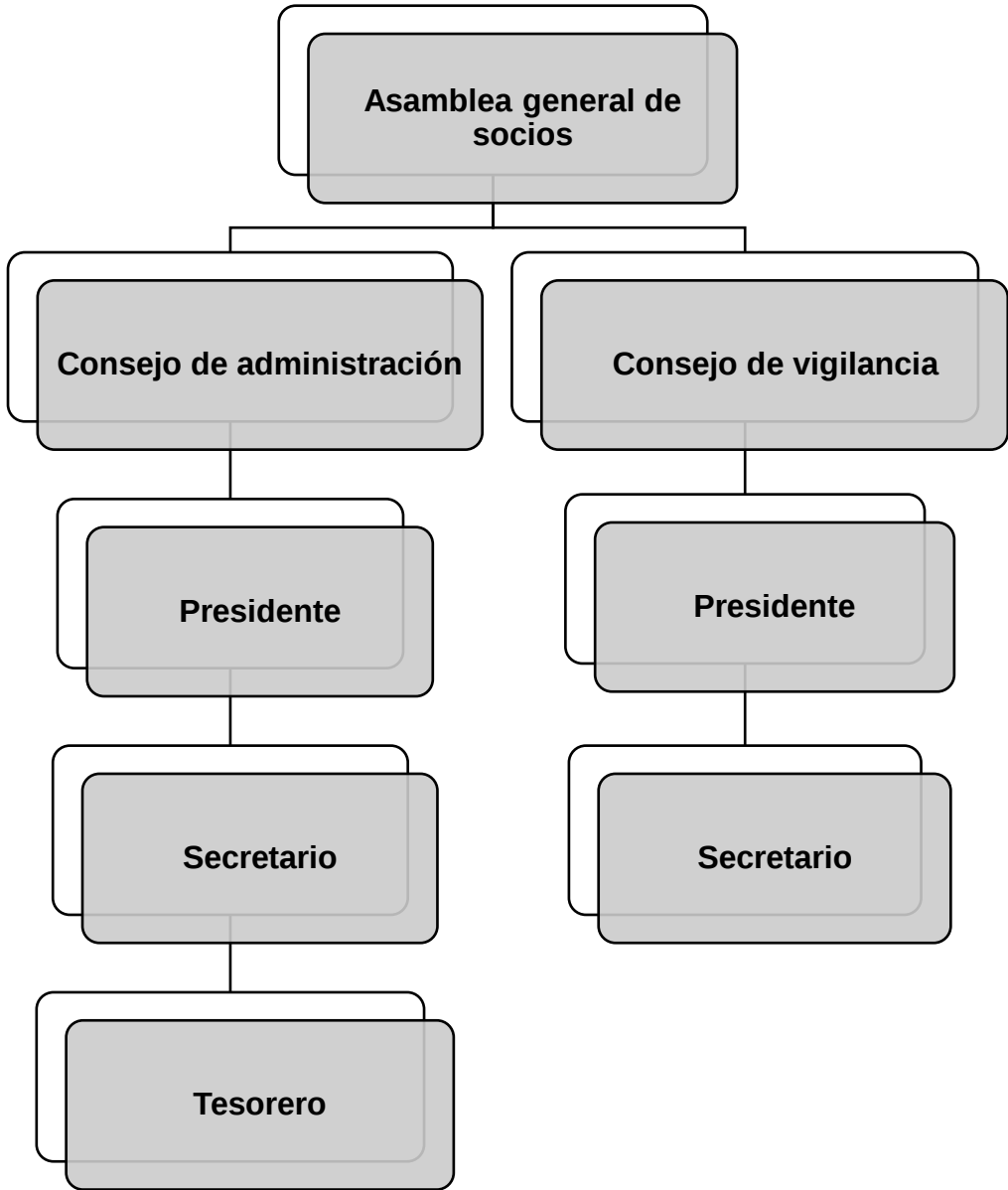
6.6.3 Consejo de administración

El consejo de administración está integrado por presidente, secretario y tesorero. Los integrantes del consejo son electos en la asamblea con seis meses de anticipación al ejercicio del cargo, con el fin de que se vayan involucrando en los asuntos de la organización. La permanencia en el puesto es de tres años.

6.6.4 Consejo de vigilancia

El consejo de vigilancia está compuesto por un presidente y un secretario. De la misma forma que el consejo de administración, sus integrantes son nombrados en la asamblea seis meses antes de que tomen posesión de su cargo.

Figura 2. Organigrama de Comercializadora y Distribuidora de Sustratos S.P. R de R.L.



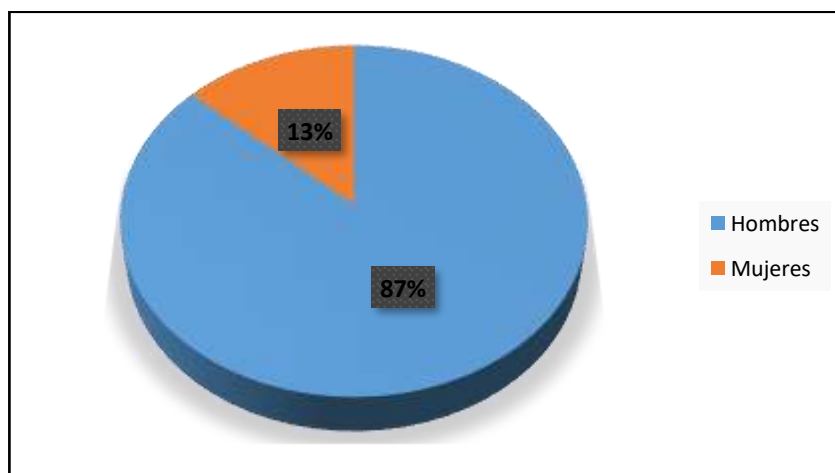
Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas de campo, 2019.

6.6.5 Diversificación e integración de sus actividades

Desde sus orígenes Comercializadora se ha dedicado a la cosecha y venta de copra, además de la venta de ganado bovino. Así, su labor fundamental se ha centrado en servir de puente para la comercialización de la copra, negociando los contratos de venta. Su papel en cuanto al crédito no ha sido tan claro, pues en la mayor parte de las ocasiones, su otorgamiento es una condición implícita en la contratación que conlleva también la aplicación de un cierto paquete tecnológico. Al final mientras la agrupación conduce la negociación durante la venta final, la responsabilidad del crédito y pago recae de manera individual en cada uno de los productores que la integran.

87% hombres y el 13% mujeres representan a Comercializadora y Distribuidora de Sustratos.

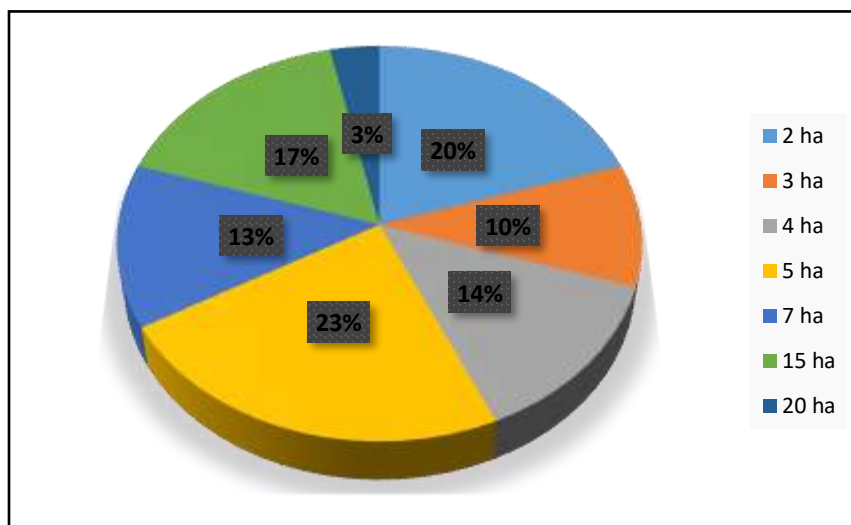
Gráfica 27. Integrantes de la organización por género.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las entrevistas realizadas, 2019.

El tamaño de sus huertas es en promedio de 6.5 hectáreas, son tierras ejidales, sus huertas son para el cultivo de coco y ganado bovino, cuentan con 195 hectáreas de tierras distribuidas como se muestra en la gráfica 26.

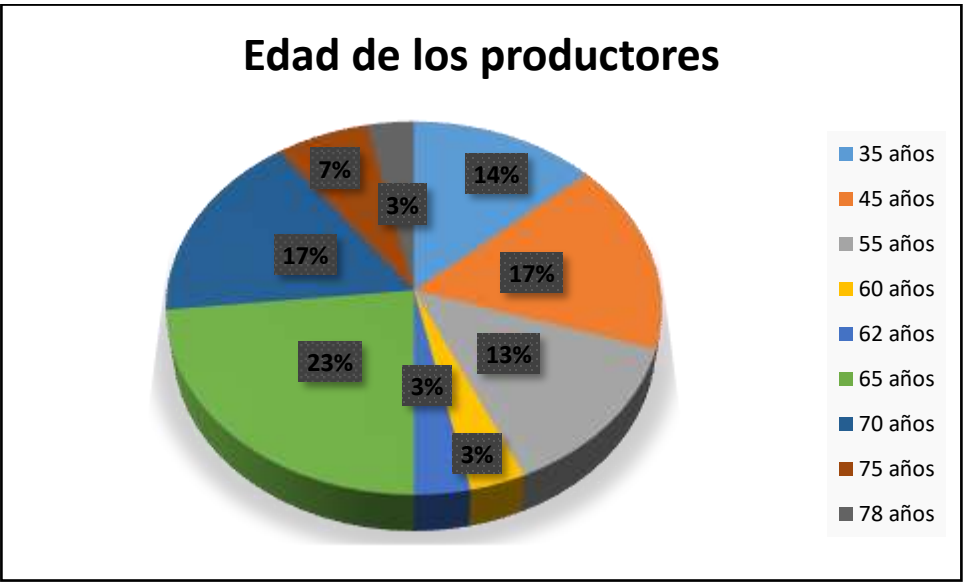
Gráfica 28. Número de hectáreas por productor.



Fuente elaboración propia a partir de los datos obtenidos en las entrevistas, 2019.

El 23% de los productores que integran la organización cuentan con cinco hectáreas y el promedio es de 6.5 hectáreas por productor. En el caso de esta organización el promedio de los productores es de 63 años de edad, como se muestra en la gráfica número 28.

Gráfica 29. Edad de los productores.



Fuente. Elaboración propia a partir de datos obtenidos en entrevistas, 2019.

6.6.6 Educación.

Los productores de la organización comercializadora y Distribuidora de Sustrato tienen el siguiente nivel de escolaridad: primaria 40%, nivel secundario 20 % nivel preparatoria 13% y nivel licenciatura 27%.

Tabla 16. Nivel de escolaridad desglosado por género.

Escolaridad	Mujer	Hombre
Nivel primaria	0%	40%
Secundaria	0%	20%
Preparatoria	3%	10%
Licenciatura	17%	10%
TOTAL	20%	80%

Fuente: Elaboración propia a partir de información de entrevistas, 2019.

El 100% de los productores sabe leer y escribir, en la localidad cuentan con infraestructura educativa deficiente, los productores estudiaron nivel secundaria, preparatoria y licenciatura fuera de su comunidad.

Se observa que las mujeres socias, a pesar de ser menos dentro de la organización, tienen un nivel de escolaridad considerablemente más alto.

6.6.7 Vivienda.

El 100% de los productores tiene casa propia, la prestación de servicios públicos es buena. El servicio de agua potable no es restringido, ya que les mandan el agua 5 veces por semana, sin embargo, el 100% de los productores tiene su pozo de agua en su domicilio, existe servicio de electricidad, en buena medida las familias tienen servicios de telefonía de casa e internet, y tienen acceso a teléfonos móviles, el 85% de los productores cuentan con vehículo propio.

En la comunidad cuentan con servicio de salud de primer grado, si el problema es más grande tienen que ir a la cabecera municipal que se encuentra a 20 minutos de distancia.

6.7 Organización

La capacidad organizativa se evaluó a nivel de los productores asociados como el componente de satisfacción con el plan de trabajo que llevan con la Organización Comercializadora y Distribuidora de Sustratos, la participación en la toma de decisiones, el acceso a asesoría técnica y capacitación por medio de la organización y el trabajo colectivo.

6.7.1 Satisfacción, confianza y participación

El porcentaje de participación en la toma de decisiones en la organización es del 60%. La satisfacción con el plan de trabajo que llevan fue del 40%, los productores manifiestan contar con asistencia técnica por medio de la

organización. El 100% de los productores contrata por lo menos un jornalero por hectárea para las labores de la huerta. A diferencia de la organización anterior esta no trabaja en forma colectiva.

Gráfica 30. Satisfacción, confianza y participación.



Fuente. Elaboración propia a partir de la información de las entrevistas, 2019.

6.7.2 Manejo del cultivo

La variedad de coco que los productores tienen es "Criollo Alta Pacifico" tienen un promedio de 120 cocoteros por hectárea, y la edad de las palmas en promedio es de 40 años, mencionan ellos que son huertas heredadas de sus padres y abuelos, pero el 50 % de los productores han renovado sus huertas.

6.7.3 Actividades que realizan para la producción de coco

Preparación del suelo: Como ya son huertas establecidas, solo realizan desmonte cuando se acerca la cosecha y utilizan Glifosato a dosis de 1,440 g de I.A./ha.

Fertilización: La fertilización debe estar basada en el análisis del suelo y foliar, ya que la dosis y fuentes de fertilizantes pueden variar de acuerdo al tipo de suelo y otras condiciones. Pero generalmente nos mencionaron que utilizan 600 gramos de Urea + 400 gramos de Superfosfato Triple de Calcio + 1,000 gramos de Cloruro de Potasio. Para tener una productividad mayor.

Cosecha:

a) Copra

Esta actividad se realiza generalmente cada 3 a 4 meses, la cosecha debe realizarse en los frutos maduros y secos condición que se alcanza entre los 11 y 13 meses después de la polinización natural de los ovarios.

b) Coco-fruta

Cuando se trate de cosecha de frutos destinados al consumo de agua, se deberán cortar a la edad de 8 a 9 meses.

6.8 Caracterización económica- productiva

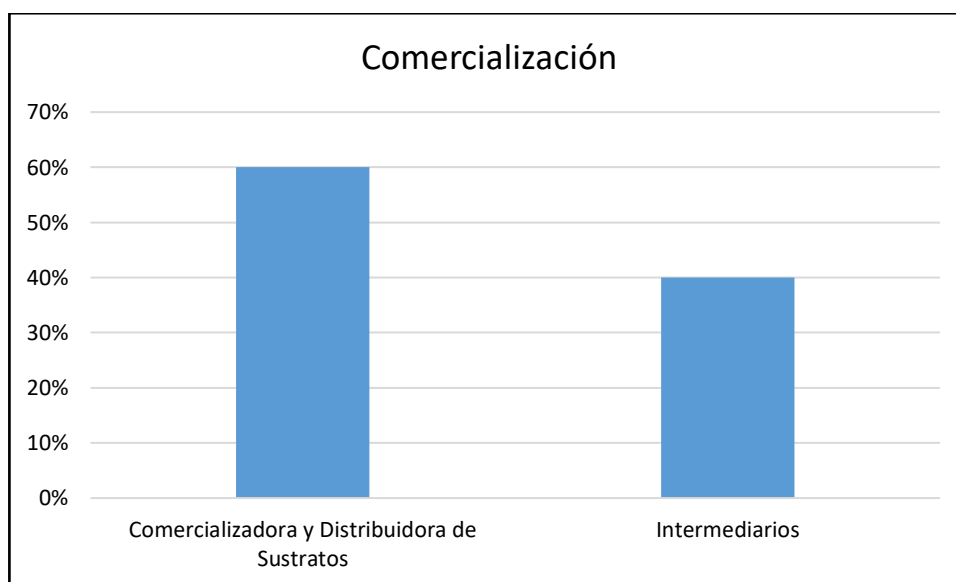
Las variables se describen e interpretan a partir de los contenidos encontrados en las entrevistas.

El manejo económico-productivo comprende la productividad agrícola dada en ingresos, los insumos agrícolas empleados, la agrobiodiversidad (riqueza de cultivos sembrados), las rutas de comercialización y la estrategia económica familiar.

6.8.1 Estrategias de comercialización

A continuación, se exponen las rutas de comercialización que implementen los productores. En la gráfica 29. Se presenta tomando en cuenta que cada productor puede implementar más de una ruta de comercialización. Se tiene que un 60% de los socios ha comercializado su cosecha por medio de alianzas y gestiones de la organización Comercializadora y Distribuidora de Sustratos. El 40% de los asociados vende sus productos con la organización y con intermediarios.

Gráfica 31. Comercialización.



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas, 2019.

6.8.2 Utilidades

Se calculó la utilidad de los asociados por efecto de la venta del cultivo del coco. Los productores de comercializadora tienen en promedio 6.5 ha de cultivo de coco, asociado a ello ganado bovino en promedio tienen 40 cabezas de ganado por productor. Durante un año los productores realizan 4 cosechas, en promedio están cosechando 3.5 ton/ha. En el año 2018 el precio de la copra se mantuvo en \$8500.00 la tonelada.

Los asociados compran paquetes tecnológicos para la producción y mantenimiento de sus huertas. Han recibido capacitaciones para el manejo de los paquetes tecnológicos.

Tabla 17. Toneladas cosechadas y precio de copra.

Toneladas cosechadas/ ha	Total, de la venta de copra/ha
3.5	\$29750.00

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas, 2019

Tabla 18. Gastos de cosecha por hectárea en un año productivo

Número de jornaleros /ha Para bajar el coco	Días de jornalero/ha	Costo total de jornalero/ ha
5	15	\$3000.00

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas, 2019

Tabla 19. Gastos de insumos para 1 ha de coco.

	Unidad de medida	cantidad	Costo unitario	Costo total
Fertilización				\$3080.00
a) Adquisición de fertilizantes	kg	190	\$12.00	\$ 2280.00
b) Aplicación de fertilizantes (1por año)	jornal	4	\$200.00	\$ 800.00
Control fitosanitario				\$3015.00
a) Adquisición de insecticidas	Lt	5	\$450.00	\$2250.00
b) Adquisición de fungicidas	kg	1.5	\$510.00	\$765.00
c) Aplicación fungicida + insecticida	jornal	4	\$200.00	\$800.00
Total				\$6095.00

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas, 2019

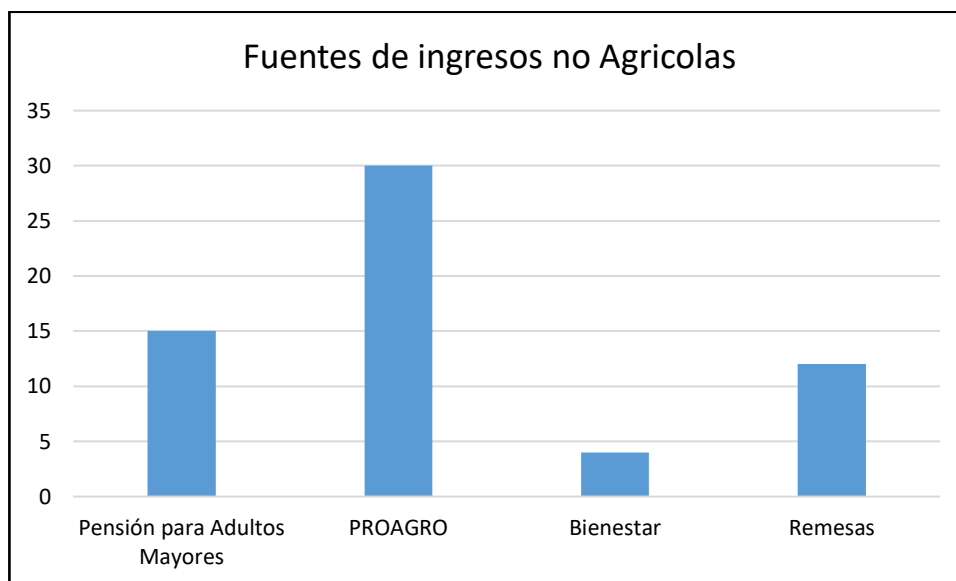
Utilidades: ingreso bruto - gastos corrientes= 29750-(3000-6095) = **\$20,655.00**

Del ganado bovino no especificaron los gastos para su crianza, solo dijeron que por año vendían en promedio 8 cabezas de ganado, cada una en \$12000.00 aproximadamente, ya que depende del peso y la edad de cada animal.

Además de las utilidades, el 100% de los socios recibe algún tipo de subsidio como se muestra en la gráfica 18. Los subsidios a los que acceden principalmente son los de los programas sociales como el de “Pensión para Adultos Mayores” conocido como 65 y más, “PROCAMPO” ahora con el nombre de “PROAGRO” y algunos dijeron que sus esposas percibían el apoyo de “OPORTUNIDAD” ahora conocido como “BIENESTAR”. Las principales

actividades de las mujeres son el trabajo doméstico algunos productores comentaron que tienen hijos que les mandan dinero de Estados Unidos.

Gráfica 32. Fuentes de ingresos no agrícolas.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas, 2019.

En la gráfica se muestra que el 50% de los productores perciben ingresos de Pensión para Adultos, el 100% recibe el apoyo de PROAGRO, el 13% reciben Bienestar y el 40% de los productores reciben remesas de sus hijos.

El componente económico-productivo tomó en consideración las variables de utilidades del productor, los ingresos por subsidios, las gestiones de comercialización que tienen los productores y la variedad de cultivos que tienen en las parcelas, grafica 20.

El indicador utilidades percibidos por el productor. Se midieron considerando los valores de ingresos mayores a dos salarios mínimos con un valor de 1 y a los ingresos de 1 salario mínimo o menos como 0, promediando los valores.

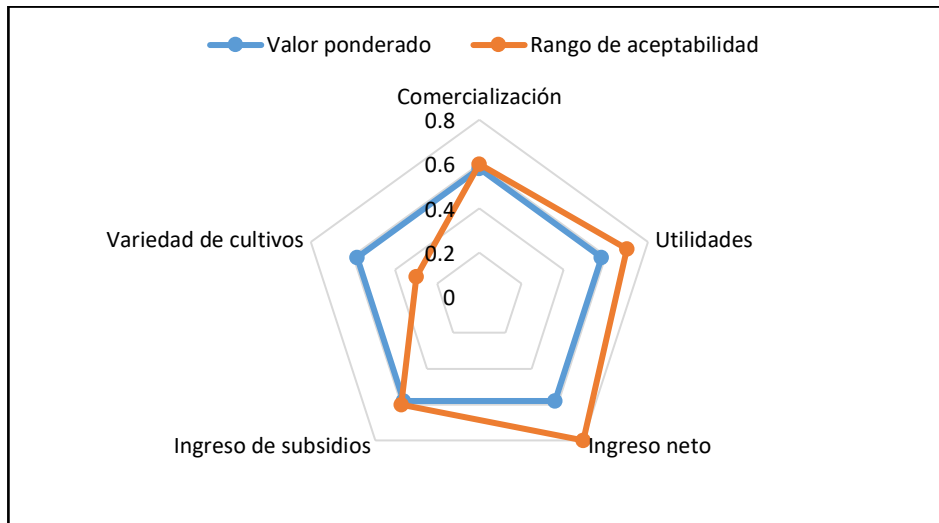
El indicador de utilidad obtenida por los productores en la labor agrícola se midió como la razón de ingresos brutos menos los gastos corrientes que se observaban por jornalero en la labor agrícola a lo largo del año y el gasto en insumos agrícola.

La comercialización se calificó como el promedio entre las dos gestiones de comercialización que se encontraron, a saber, a) la comercialización por medio de convenios que maneja Comercializadora y Distribuidora de Sustratos; b) la venta a intermediarios.

Finalmente, el indicador de variedades de cultivo tomó en cuenta los tres intervalos en los que se dividieron el número total de especies de cultivo o en producción, incluyendo cultivos permanentes o transitorios. El intervalo con mayor número de especies presentes 5 o más se le asignó el valor de 1, al intervalo intermedio 3 se le asignó una calificación de 0.8 por sé de igual forma un número considerable de especies. El intervalo de menor valor 1 especie se calificó con 0 y se promediaron los datos resultantes.

El conjunto de la dimensión económico-productiva expresa una forma bastante asimétrica a la del polígono que forman los niveles aceptables, niveles medios para el caso de las utilidades y muy bajos para variedades de cultivo. El indicador de ingresos por subsidios se ubica en posiciones altas.

Gráfica 33. Económico- productivo.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas, 2019

6.9. Desempeño de la capacidad organizativa

Se analizó la capacidad a partir de cinco ejes: a) Participación de los socios dentro de la toma de decisiones en la organización; b) Satisfacción de los socios con el plan de trabajo que han llevado con la organización; c) la asesoría técnica que presta la organización o que se gestiona por medio de esta, a los asociados; d) asistencia a las capacitaciones brindadas por diversas instituciones y e) la existencia de trabajo colectivo entre productores, se muestra en la gráfica 34.

La participación es un indicador que toma en consideración la pertenencia a algún cargo en Comercializadora y Distribuidora de Sustratos, el número de capacitaciones a las que ha asistido y el número de proyectos en los que ha participado. La participación en cargos dentro de la organización se midió observando presencia/ausencia del criterio.

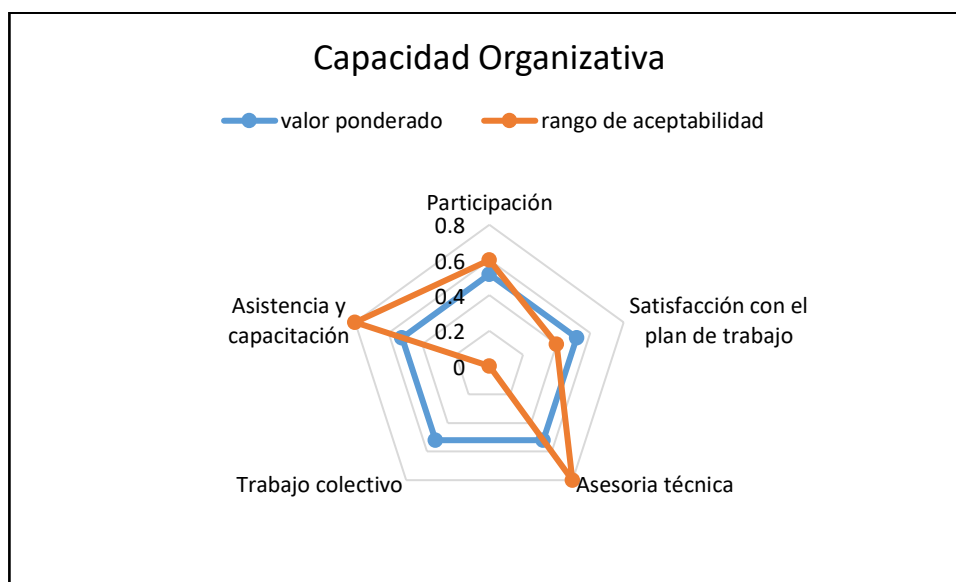
El número de capacitaciones a las que han asistido se miden tomando en cuenta los intervalos definidos entre 0 y 1 el número mínimo de capacitaciones a las que asistieron, a lo cual se asigna una valoración de 0, el número máximo entre 10 y

15 a las cuales se les asignó el valor de 1. A los valores intermedios se les asignó un puntaje de 0.5.

El criterio de números de proyectos en los que han participado evaluó como 1 la participación en 10 o más proyectos y 0 a la participación entre 0 y 3 proyectos. Se promediaron los puntajes de los tres subcomponentes y se realizó un promedio general para todo el criterio de participación.

Los criterios de satisfacción y Asesoría técnica se establecieron a partir de lo que manifestaron los asociados y que se acotaba como SI o NO, asignando los valores de 1 y 0. El criterio de Asistencia técnica a capacitaciones durante el año 2018 se midió tomando en cuenta los tres intervalos que agrupaban las respuestas. Al intervalo menor de capacitaciones se le asignó un valor de 0; al intervalo de 10 capacitaciones o más se asignó 1 y al intervalo intermedio se le asignó 0.5. finalmente, el criterio de trabajo colectivo se midió a partir de la presencia/ ausencia en las labores agrícolas de las huertas de cada productor.

Gráfica 34. Desempeño de la capacidad organizativa.



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas, 2019.

En suma, la capacidad organizativa muestra la poca satisfacción en los ejes de participación y el plan de trabajo y una alta capacidad para brindar asistencia técnica y capacitación a los socios de la organización. En un rango nulo de aceptabilidad el trabajo colectivo entre productores, por lo que se considera un punto a tratar para que se mantengan y mejoren como organización.

6.9.1 Manejo ambiental

El manejo ambiental comprende las labores que los productores realizan para el cuidado del medio ambiente y el acceso que tienen al agua.

En la producción de sus cultivos a diferencia de la organización anterior, se persigue un aumento rápido de rendimientos y la limpieza de la huerta de forma más rápida. Ellos si utilizan insumos químicos para fertilizar y para combatir malezas, por lo que en nada ayudan al suelo y al ambiente, se puede rescatar el uso que le dan al desecho de la copra, que la utilizan en dietas de engorda para sus animales.

6.9.2 Mecanismos organizativos que se encontraron en las organizaciones estudiadas.

Imagen 5. Reconocimiento Territorial.



Imagen 6. Capacitación.

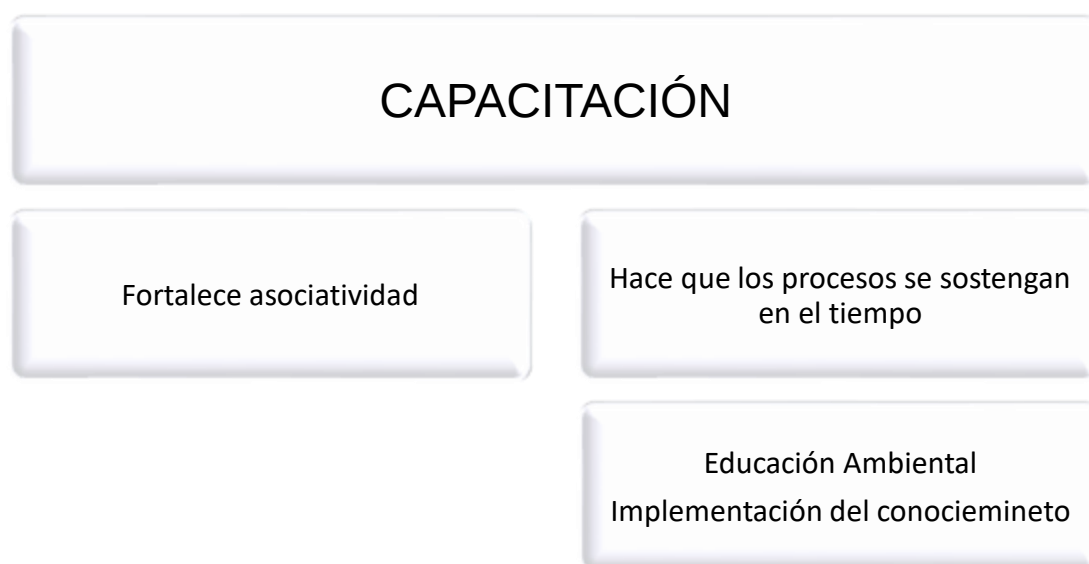


Imagen 7. Asociatividad.

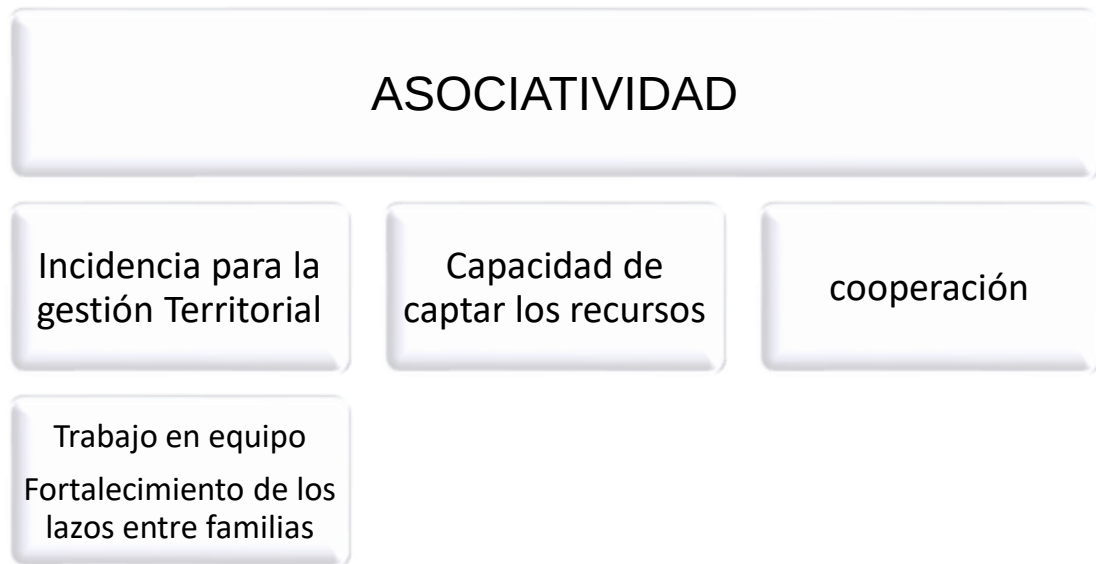


Imagen 8. Cohesión social.



6.9.3 Reconocimiento Territorial

Los elementos que han favorecido el reconocimiento territorial de las organizaciones en la actualidad son resultado de la constante ejecución de proyectos en el municipio y la creación de mejores condiciones de vida por medio de las organizaciones. El trabajo que estas organizaciones empiezan a desempeñar, aumentara el reconocimiento de la organización en la zona y es vital para la activación de otros procesos organizativos de la región.

Otro factor importante del reconocimiento territorial, son las relaciones interinstitucionales que han logrado construir, tanto con instituciones gubernamentales como no gubernamentales y otras asociaciones regional y local.

La capacidad de gestión es otro elemento en el reconocimiento y la credibilidad del trabajo que una organización puede alcanzar localmente. Dentro de los elementos que los entrevistados señalan resalta la celebración de convenios que las organizaciones han logrado llevar a cabo, ambas organizaciones nos mencionan que han recibido visita de las universidades del mismo Estado, así como la visita de la Universidad de Chapingo y de la UNAM, que hay jóvenes que han regresado hacer prácticas y a darles asesoría técnica.

La experiencia es un pilar fundamental del resultado y potencia la capacidad organizativa. El trabajo constante a lo largo de los años y los aprendizajes obtenidos logran el resultado del desempeño actual. A la vez que se efectúa la formación de líderes que puedan continuar guiando el proceso. Con el gran reto del relevo generacional, pues en ambas organizaciones los socios tienen en su mayoría 65 y más años de edad.

Las capacidades que las organizaciones demuestran, además se constituyen como ejemplo para otros municipios en el emprendimiento de procesos organizativos. Se considera que estas organizaciones pueden dar luz a los procesos de desarrollo a nivel de las regiones, como referente en los procesos de organización social.

Algunos actores en las instituciones consideran el caso de la organización San José Productores del Sur, como un caso exitoso que estarían dispuestos a promover en otras organizaciones que quieran surgir en el municipio “ellos tienen mucho fortalecimiento organizacional”, eso sería un ejemplo que podríamos multiplicar y son muy receptivos entonces sería de aprovechar y ese caso quisiéramos que se multiplicara con algunas otras organizaciones. (José Manuel, entrevista, 2019). Sin embargo, no es posible replicar “desde arriba” organizaciones que han surgido desde la iniciativa de los socios y con sus propios recursos y estrategias, que recuperan las formas propias de producción como el tequio y la fuerte utilización de la mano de obra asalariada, familiar, la producción diversificada y el autoconsumo, formas generalmente desdeñadas por las instituciones que generalmente se centran en el beneficio económico exclusivamente y con la óptica empresarial.

Las organizaciones a nivel municipal además tienen un poder de convocatoria, congregan a la gente y le dan un objetivo, permanecen organizados y en constante reunión y comunicación, de allí que se conviertan en polos de interés, como referentes en los movimientos de política y con influencia electoral local. “Las asociaciones juegan un papel importante inclusive en el ordenamiento del territorio, es así que cuando hay épocas electorales, se ve a los políticos buscando líderes en las organizaciones para que de una u otra manera se pueda apoyar su proyecto...” (Hernández, entrevista, 2019).

El papel de los líderes aparece fundamental en la construcción de relaciones interinstitucionales y en el reconocimiento territorial, ya que los líderes actúan como facilitadores del trabajo con instituciones locales.

6.9.4 Capacitaciones

Las capacitaciones hacen parte de los factores que favorecen la asociatividad, son la base para los procesos de organización, las organizaciones son fundamentales para la construcción de procesos en la medida en que incluyan la participación de la comunidad y se formen bajo objetivos conjuntos.

La asociatividad permite mayor capacidad de incidencia por el peso que genera su representación, por lo cual logran obtener espacios de influencia, las asociaciones se capacitan, se constituyen como referentes y generan espacios de aprendizaje para otros productores.

6.9.5 Cohesión social

Se expresa de distintas formas, tales como lazos sociales, formas asociativas, prácticas culturales, cooperación entre instituciones y entre asociaciones. Dichas formas, en el momento de afrontar proyectos de desarrollo, tienen efectos importantes en la conformación de las oportunidades y/o construcciones (Moyano, 2009, p. 3). Las acciones realizadas por las organizaciones y los proyectos gestionados han hecho que más productores quieran sumarse. De igual forma se han brindado oportunidades de capacitación con el ánimo de generar capacidades locales y formación de liderazgo.

En los momentos de reunión de la asamblea, además de ser espacios de discusión y toma de decisiones, son momentos de socialización para la interacción de los asociados, por ejemplo, el representante legal de San José Productores del Sur ha sido un eje fundamental en el desarrollo con éxito de las

actividades que han emprendido, de manera explícita a él se le atribuye la capacidad de dialogo con instituciones.

Existen factores que contribuyen para que las iniciativas, proyectos y acciones que se realizan a través de organizaciones como San José Productores del Sur, se sostengan en el tiempo. Se conjuguen elementos que van desde las estructuras internas en la organización, hasta las relaciones que tejen hacia el exterior, con instituciones y actores. Un aspecto fundamental para esto es la construcción de liderazgos; líderes que abanderen las metas de la organización y estén dispuestos a enfrentar los retos y sacrificios que esta labor implica.

La cohesión social está basada además en la capacitación, la voluntad de los socios y la implementación efectiva del conocimiento adquirido. Así se constituye credibilidad y confianza en la organización, para el logro de metas a largo plazo. Finalmente, para mantener las relaciones sociales en el desarrollo de metas conjuntas se requiere de la voluntad de los productores, su compromiso y cumplimiento de las actividades y objetivos propuestos.

Sectores económicos, regiones y población. De igual forma, las políticas estatales modernizadoras de los últimos años están contribuyendo a ahondar las brechas y a sumergir a la actividad agrícola en una profunda crisis, de la que muy difícilmente podrá salir adelante.

Comercializadora y Distribuidora es una organización surgida como parte de una estrategia de desarrollo territorial “desde arriba”, ha logrado elevar los niveles de ingreso de sus socios, tanto por la producción de copra, como por el manejo del ganado, que se han asociado para generar algunos beneficios ambientales y sobre todo económicos.

Sin embargo, más allá de los créditos y la posibilidad de vender los productos a través de la organización, los socios no tienen objetivos comunes, se manejan prácticamente con individuos. Asimismo, observamos que desde la política estatal se privilegia “al productor”, varón, sin considerar la equidad de género, por lo que muy pocas mujeres participan en esta organización como socias, aun cuando tienen niveles de escolaridad más altos que los hombres que la integran.

Estos productores manejan ya esquemas de producción que se basan en el trabajo asalariado, por lo que se han convertido en empresarios agrícolas.

CAPITULO VII. CONCLUSIONES

A partir del análisis de dos vertientes de desarrollo utilizando la tipología weberiana, hemos clasificado los enfoques sobre el desarrollo en dos grandes tipos: “de arriba hacia abajo” y “de abajo hacia arriba”, y que las mismas se observan en las propuestas de desarrollo territorial. En este contexto se pudo identificar que los estudios de caso de las organizaciones de productores de coco que se encuentran establecidas en un mismo territorio, pero se dirigen por paradigmas de desarrollo diferentes, el primer caso de estudio San José Productores del Sur entraría en el desarrollo territorial “de abajo hacia arriba” donde los productores han tenido un papel protagónico en la defensa de sus territorios y de la naturaleza y que han manifestado una equidad de género. El segundo caso pertenece al desarrollo territorial “de arriba hacia abajo”: Comercializadora y Distribuidora de Sustratos, la cual nació y sigue siendo un medio para captar apoyos gubernamentales y créditos para desarrollar pequeñas empresas de corte capitalista, donde poco se fomentan la solidaridad y el cuidado ambiental.

Ambas organizaciones han visto llegar beneficios a sus socios y desarrollar algunos otros hacia su entorno, sin embargo, éstos son distintos.

En este sentido, siguiendo la clasificación de Morais (1973), estaríamos hablando de una organización campesina de lucha, mediante la cual han buscado incrementar sus ingresos, cuentan con participantes de ambos géneros, han establecido relaciones de solidaridad y reciprocidad, y lo han logrado estableciéndose con autonomía del Estado, si bien han participado en algún programa estatal, pero ya como organización conformada y sin generar una dependencia.

Los socios de esta organización se manejan a la manera campesina, realizando de manera predominantemente familiar sus tareas en el predio plantado de coco, ya que sus miembros coinciden en decir que sólo contratan un jornalero de apoyo para cierta tarea de riesgo, y los recursos erogados y obtenidos por la producción de coco se suman a otros de la economía familiar.

Dentro de este contexto la organización San José Productores del Sur ha sabido enfrentar de forma cada vez más integral, las necesidades, demandas y propuestas de los productores que la integran, se preocupa por ser una organización unida, las mujeres y los hombres debaten los problemas, proponen soluciones, se responsabilizan, toman decisiones desde las asambleas, su prioridad es el bienestar de las familias asociadas y sus comunidades.

Esta organización es reconocida por los habitantes de Técpan por la forma en que ha mejorado las condiciones de vida (no sólo se habla de ingresos) de sus socios, aunque comparativamente, los socios de la segunda organización obtienen mayores ingresos que los de San José, como veremos adelante. El manejo que hacen en términos ecológicos, también refleja un bajo uso de agroquímicos, cuidando de esta manera el ambiente y el producto final.

En el caso de la organización San José Productores del Sur, todos sus socios, que son además ejidatarios, conocen la estructura de la organización y tienen claro los objetivos que persiguen, orientados a resolver problemas de producción, transformación y comercialización del coco principal pero no exclusivamente, ya que además se han preocupado por buscar el bienestar de sus familias más allá del ingreso económico y hacen un uso compartido de los bienes tecnológicos con los que cuentan para la producción. Los socios están satisfechos con el plan del trabajo tienen.

Ambas organizaciones tienen el reto del relevo generacional, ya que sus socios de 65 años y más representan la mayor parte de ellos.

San José Productores del Sur es una organización que aboga por estrategias de desarrollo desde abajo, que buscan el abanico de oportunidades de desarrollo territorial que permitan movilizar sus capacidades y recursos y proponen iniciativas dirigidas a fijar la población en el territorio y mantener los vínculos de la comunidad local que impulsen el surgimiento y desarrollo de las pequeñas empresas familiares, que promuevan la agricultura y que, en definitiva, generen una alternativa al modelo tradicional de desarrollo industrial.

A pesar de que sus integrantes mujeres tienen un nivel más bajo de escolaridad que los hombres de esta organización, son más del 40% y son reconocidas por sus iniciativas con respecto al bienestar familiar y el entorno ejidal, además de que se integran plenamente a las actividades de la producción diversificada de la organización y las actividades económicas de las unidades de producción familiar.

Por su parte Comercializadora y Distribuidora de Sustratos que es una organización formada “desde arriba que incorpora la dimensión territorial como un eje fundamental de las políticas públicas, donde buscan generar utilidades más ambiciosas implementando paquetes tecnológicos, sin medir las consecuencias a futuro (Schejtman y Berdegué, 2003).

Las propuestas de desarrollo territorial del Estado resultan ambiciosas, y proponen considerar aspectos ambientales, sociales, económicos, de equidad y sustentabilidad. A pesar de esta ambiciosa propuesta, la realidad de las organizaciones de productores de coco en el ámbito rural y agrícola continúan aplicándose “políticas agrarias que para privilegiar al sector de los productores agrícolas de tipo empresarial”, no favorecen la equidad de género, a pesar de

que las mujeres integrantes de esta organización tienen un mayor nivel de escolaridad que sus pares varones, incluso con niveles de licenciatura que podrían dar a la organización una ventaja. Los beneficios de pertenecer a esta organización son de tipo económico, el individualismo de los productores prevalece (salvo para la obtención de apoyos institucionales y para la venta del producto, y su manejo ambiental es limitado. Los productores integrantes contratan mano de obra asalariada, tienen parcelas más grandes que los de San José, y mediante la organización Comercializadora y Distribuidora, han logrado establecer canales de venta que les garantizan ingresos superiores a las ventas en solitario, así como acceso al crédito y a capacitaciones por parte de las instituciones gubernamentales.

Comercializadora y Distribuidora de Sustratos se ha acoplado bien a los lineamientos de las políticas estatales, ya que su desarrollo ha sido en función de los apoyos financiados por el gobierno, créditos y asesoría técnica para el cultivo del cocotero, así como la generación de una organización con fines económicos en torno al desarrollo de actividades productivas que se compone de pequeños empresarios agrícolas, adquiriendo la figura legal necesaria para acceder a los programas estatales.

Para referir a las organizaciones estudiadas retomo la clasificación de Morais (1973) donde refiriéndose a las organizaciones campesinas, distingue entre organizaciones de estabilización social y organizaciones de lucha.

- Las de estabilización orientan sus acciones a la reivindicación de derechos establecidos dentro del sistema social vigente.
- Las organizaciones de lucha buscan introducir cambios en el sistema social para ganar nuevos derechos.

En la primera clasificación entraría San José productores de Sur en las organizaciones de lucha que buscan introducir cambios en el sistema social, para generar nuevos derechos, ya que, por su propia naturaleza, la organización de productores de coco se ha estructurado en torno a los problemas de la producción, transformación y comercialización. Nos mencionó su dirigente que no medió la intervención Estatal en su origen y es notorio que la fuerza de los productores cobró un mayor peso, sin embargo, si se ha contado con un apoyo estatal.

El segundo estudio de caso Comercializadora y Distribuidora de Sustratos entraría dentro de la clasificación de las organizaciones de estabilización, donde orientan sus acciones a la reivindicación de derechos establecidos dentro del sistema social vigente. Reconoció haberse constituido por iniciativa directa de alguna representación estatal, en donde se plantea que las dependencias estatales tuvieron una intención de carácter económico-productivo. Es decir que la organización podría concretar proyectos productivos, permitir un abasto oportuno, canalizar adecuadamente los apoyos estatales o proporcionar la figura legal necesaria para acceder a los créditos.

En el caso de la organización San José Productores del Sur, todos sus integrantes conocen la estructura de la organización y tienen claro los objetivos que persiguen, los socios están satisfechos con el plan del trabajo que se tiene, a diferencia la Organización Comercializadora y Distribuidora de Sustratos, donde un buen porcentaje de los productores entrevistados que son socios de la Organización Comercializadora y Distribuidora de Sustratos mencionó que no tienen claro los objetivos de la organización y que cada quien trabaja como mejor le parece, muchos de los integrantes de esta organización tienen confusión respecto a las expectativas de la organización. Lo importante es señalar que varios de los socios en parte substancial de Comercializadora y Distribuidora de Sustratos no tienen clara una definición clara de los objetivos, que, si bien existen

en los documentos de la organización, no tienen y tampoco existía congruencia entre éstos y las acciones que han venido realizando la organización.

En cuanto al aspecto ambiental, el único elemento encontrado en Comercializadora es que asocian la producción de coco con la producción ganadera, ya que los residuos de la copra lo utilizan para engorda de los animales. Curiosamente se organizaron para la producción del coco y sus beneficios más importantes provienen de la actividad supuestamente secundaria, la ganadería, que también es comercializada a través de la organización. En el caso de San José Productores del Sur se encontraron acciones importantes en el aspecto ambiental, como la implementación de los residuos del coco, para elaboración de sus insumos agrícolas.

La importancia de que los productores de coco se organicen es que son protagonistas de su proceso de desarrollo, generan beneficios económicos a sus socios y fijan mano de obra. Asimismo, presentan diferencias en cuanto al tipo de socio y tipo de trabajadores que realizan las tareas agrícolas, la relación de su producción con el medio ambiente y los recursos naturales utilizados, la visión que los habitantes de Técpán tienen sobre cada una y sobre los elementos de los beneficios (sólo económicos o incorporando aspectos sociales y culturales), así como con respecto a la autonomía, organización interna y su relación con las dependencias oficiales.

En la parte económica-productiva en general prevalece un nivel de ingresos bajos en los productores. Pero en la organización San José Productores del Sur, se reconocen los aportes desde la unidad campesina que Chayanov explica (1974) se podría comprender actividades que no abonan a la ganancia capitalista y que más bien se enfocan en la satisfacción de necesidades de las familias campesinas, analizando a la familia desde su aspecto económico y no biológico como se podría entender. El trabajo que se realiza desde la unidad campesina

es para el sustento económico familiar. En el trabajo familiar incluye la agricultura, actividades artesanales y comerciales en el cual, el auto-abasto representa una fuente importante para la subsistencia familiar. Además, el trabajo en conjunto, el tequio cuando es insuficiente la mano de obra familiar, ayuda a sobrellevar costos de la labor productiva, pagando cuando mucho un jornalero por unidad de producción y sólo para ciertas tareas de alto riesgo. Caso contrario con la Organización Comercializadora y Distribuidora de Sustratos que pagan jornaleros para la mayoría de sus actividades en sus huertas, y el objetivo es obtener utilidades, se busca la productividad en el coco y la ganadería, razones por lo que sus socios son ya de corte capitalista.

San José Productores del Sur ha sabido enfrentar de forma cada vez más integral, las necesidades, demandas y propuestas de los productores que la integran, se preocupa por ser una organización unida, las mujeres y los hombres debaten los problemas, proponen soluciones, se responsabilizan, toman decisiones desde las asambleas, su prioridad es el bienestar de las familias asociadas y sus comunidades y el desarrollo de iniciativas productivas, sociales y ambientales contribuyen a la mejora de las condiciones de vida de sus asociados y constituyen estrategias de permanencia de plan población rural en el territorio, como agentes locales fundamentales a la hora de implementar estrategias de conservación del ambiente resaltando el trabajo que está haciendo la organización San José Productores de Sur con técnicas agroecológicas y orgánicas.

San José Productores del Sur generan redes de colaboración en la comunidad y vinculan personas y otras organizaciones, lo que estimula la participación, se accede a capacitaciones y se logra tener mayor representatividad para la toma de decisiones a nivel territorial.

Si bien en Técpan encontramos diversas organizaciones, la comparación de éstas nos invita a pensar en la complejidad de un territorio y su desarrollo, en el entramado de relaciones y posibilidades de los actores sociales involucrados aún en el desarrollo de una misma actividad, con diferentes visiones, objetivos y logros desde las organizaciones y desde la política económica y las instituciones. Asimismo, podemos reflexionar que no todas las organizaciones de productores buscan fines meramente económicos como lo promueve el gobierno, y que bien se logran. Sin embargo, las organizaciones desde la base, aun cuando manejen recursos limitados, desarrollan capacidades de organización de mayor solidaridad y claridad sobre sus objetivos, que rebasan lo económico y se relacionan con relaciones de solidaridad, y compartición de medios de producción, y objetivos que garantizan mayor equidad entre sus miembros hombres y mujeres.

Finalmente se puede decir que el coco no solo es copra o pulpa seca para la extracción de aceite como antes de los noventa (por este hecho los productores fueron identificados como copreros) sino también es fruta, agua, tuba, fibra, techo, madera y más de veinte derivados de esta especie “milagrosa”. Esto implica que hay futuro para este cultivo, pero no con intervenciones directas del Estado donde sólo se tengan ventajas económicas de poca monta. Se requiere reconocer la voz de los productores y fomentar sus iniciativas. Que los grupos de gobernanzas se activen y fortalezcan e inauguren una etapa de creación de consejos consultivos de productores para el beneficio de sus familias, con la idea de desarrollo que parta de ellos mismos y que los mismos reconozcan su capacidad de mejorar su entorno, de manera autogestiva, incluyente, con beneficios para todos que incluso recuperen su cultura y sus formas de reciprocidad, como bien lo muestran los productores de San José Productores del Sur.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo Sepúlveda, Ramiro y Jorge R. Obregón Téllez (1986). Regiones Geoeconómicas de Guerrero, Mecnografiado, Chilpancingo, Gro.

Arroyo Sepúlveda, Ramiro y Jorge R. Obregón Téllez (1986). Regiones Geoeconómicas de Guerrero, Mecnografiado, Chilpancingo, Gro.

Ballesteros, B., (Coord.) (2014) Taller de investigación cualitativa, Madrid, Uned. pp.103-132.

Barkin, David. (2008) Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible. México: Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo.

Bartra, Armando. (1985) Los Herederos de Zapata. Movimientos Campesinos Posrevolucionarios en México (México DF: ERA).

Bartra, Armando. (1996). Guerrero bronco: campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la costa grande, Ediciones ERA.

Bartra, Armando. (2000). Crónicas del sur. utopías campesinas en Guerrero. Ediciones ERA.

Bartra, Armando. (2003). Cosechas de ira. Economía política de la contrarreforma agraria. Coed. Itaca-Instituto Maya.

- Boisier, S. (2001). Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial. *Revista Internacional de Desenvolvimiento Local*, 2 (3), 9-28.
- Bolinini, L y De la Silva, M (2004). Estrategias participativas para el desarrollo. El rol de las instituciones en el ordenamiento Territorial. Argentina. Citado por Arcos, D (2009) Sistematización de una experiencia de cadena de valor de Biocomercio y su aporte al enfoque Territorial del Desarrollo Rural. Universidad Javeriana.
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998). Métodos de Investigación. Editorial, McGraw-Hill. Madrid. Pág. 120.
- Buendía-Martínez, I. y Coté, A. (2014). Desarrollo territorial rural y cooperativas: un análisis desde las políticas públicas. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 11(74), 35-54.
- Bustelo, P. (1998). Teorías contemporáneas del desarrollo económico. Madrid, España: Síntesis.
- Bustillo, L. y Martínez, J. (2008). Los enfoques del desarrollo sustentable. *Revista Interciencia*: 33, (5), 389-395.
- Carton de Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66 (número especial), 279-300.
- Carton de Grammont, H. 2007. Las organizaciones “campesinas” y la transición política en México (fuerzas y debilidades). Centre Études internationales et Mondialisation Université du Québec à Montréal Faculté de science politique et de droit.

Carton de Grammont, H. 2008. El Concepto de nueva ruralidad. In Pérez Correa, Edelmira, Farah Q., María Adelaida y De Grammont, Hubert C. La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. pp. 21-43.

Chayanov, A. V. (1974). La Organización de la Unidad Económica Campesina, Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 285.

Cohen, A. (2010). Región y dinámica ambiental, en A. Mercado Celis (eds.) Reflexiones sobre el espacio en las ciencias sociales: Enfoques, problemas y líneas de investigación. Cuajimalpa, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Coleman, J. (1990). Fundamentos teóricos social. Universidad de Colombia.

Comunidades Europeas (1988). Resolución sobre las cooperativas y el movimiento cooperativo en la política de desarrollo. Diario Oficial de las Comunidades Europeas, C 309.

CONEVAL. (2012). Informe de Pobreza en México 2010: el país, los estados y sus municipios. Ciudad de México: Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social.

Corner, E.J.H. (1960). The natural history of palms. London: Weidenfeld.

Cueto, J.R (1986). Apuntes para una historia del cultivo del cocotero.

De la Tejera, B., García, B., & Santos, A. (2006). Desarrollo Rural: Reconstruyendo una utopía, en C. Ramírez Miranda, M. Núñez Vera, C. Guadarrama Zugasti & A. Cruz León, *Desarrollo Rural Regional Hoy*. Tomo I: El debate teórico (pp. 45- 68). Chapingo, México: Universidad Autónoma Chapingo.

Duarte, Oscar y Ríos, German. (2002). Conceptos básicos sobre la metodología de sistemas de producción. Programa Nacional de Agroecosistemas. Santa fe de Bogotá.

Echeverri, R y Ribero M (2002). Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe. Editor IICA. San José Costa Rica. Citado por Ríos, O., (2006). Tendencias del Desarrollo Territorial rural en el periodo 2000-2006, en la zona del suroriente antioqueño. Universidad Javeriana.

Echeverri, Rafael, 2009, Identidad y territorio en Brasil, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Secretaría de Desarrollo Territorial del Ministerio de Desarrollo Agrario de Brasil, Sao Paulo.

Fajardo, Darío, 2003. Propuesta de algunos contenidos del proyecto de la ley orgánica de ordenamiento territorial referidos en especial a asentamientos humanos y sector agrario. Universidad Nacional de Colombia.

FAO (2000). Reforma de las Instituciones para el Desarrollo Rural, en XXVI Conferencia Regional para América Latina y el Caribe LARC/00/5.

FAO,2018. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Anuario Estadístico. <http://www.fao.org>

FAOSTAD (2018). División de estadísticas de la FAO.
<http://www.fao.org/faostat/es/#home>.

Forero, Jaime, 2003. Campesinado y competitividad. Colombia Bogotá.

Forestales y del Ambiente, vol.8, núm., 1. Universidad Autónoma Chapingo, México.

Foro IESA (2009). Del desarrollo rural al desarrollo territorial, Córdoba, IESA-CSIC.

Fosberg, F. R (1960). A theory on the origin of the coconut. In: Symposium on the impact of man on humid tropics vegetation, 73-75.

Gerais, Brasil: Instituto de Economía, Universidad Federal de Uberlandia.

Gracia-Rojas, J. P. (2015). Desarrollo sostenible: origen, evolución y enfoques. (Documento de docencia No. 3). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Granados Sánchez, D; López Ríos, G.F. (2002). Manejo de la palma de coco (coco nucifera, L.) en México. Revista Chapingo. Serie Ciencias.

Guadamuz, E., (1991). La investigación acción participativa: sus bases conceptuales y metodológicas, Revista ABRA, vol. 11, N° 15-16, pp. 9-46.

Gutiérrez, Juan y Delgado Juan Manuel, 1999. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial síntesis. España.

Guzmán, G., et al. (2013) Investigación Acción Participativa en Agroecología: construyendo el sistema agroalimentario ecológico en España, Agroecología, N.8, pp.89-100.

Harries, H.C (1977). The cape verde región (1499 ti 1546).

Harries, H.C (1978) The evolution, Dissemination and classification of Cocos Nucifera L, The botanical Review, 44.

Harries, H.C (2000). The coconut palm (Cocos Nucifera L.) in: Tre crop Ecosystem, Elsevier. Chapter 12.

Hernandez R. (1990). La problemática del amarillamiento letal del cocotero en México, en: La problemática del amarillamiento letal del cocotero en México, Centro de investigación Científica de Yucatán, A.C.

Hernández Sampieri, Fernández, Baptista Pilar.1998. Metodología de la Investigación Social, editorial McGraw-Hill México. Pág.61.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Pilar Baptista L. (2007). Fundamentos de metodología de la investigación. 1ra. Edición, editorial. Mc Graw Hill, Madrid España.

IICA, 2009. Revista CoMUnIICA. Año 5. Mayo-agosto 2009. Disponible en <http://www.iica.int/Esp/prensa/Comuniica/Comuniica/2009/n14-esp/default.aspx>.

IICA. (2002). Una nueva visión para el IICA: Promover la seguridad alimentaria y la prosperidad del sector rural de las Américas. *San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.*

INEGI.2018 Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en línea en <http://www.inegi.org.mx/>.

Jeziorny, D. (2015). Territorialidades e indicación geográfica: Estudio dos territorios vitivinícolas do Vale dos Vinhedos (Brasil) e Montilla-Moriles (España). Minas

Jiménez Solares, Carlos (2007). Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Nuevos Enfoques Teóricos y Metodológicos. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Jiménez Solares, Carlos. 2006. Acción Colectiva y Movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. *In* Ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU).

Kay, C. (1989). Teorías latinoamericanas del desarrollo. Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda. Nueva York

Kay, Cristóbal, (2009). Estudios Rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal. *Revista Mexicana de sociología*. Vol. 71. Universidad Autónoma de México.

- Martínez Rescalvo, Mario; Díaz Vázquez, Rosalba. (2017). La regionalización en el estado de guerrero: antiguas y nuevas regiones RICSCH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas, vol. 6, núm. 11,
- Max- Neef. M.A. (1993). Desarrollo a escala humana. Barcelona, España: Ed. Icaria.
- Mazurek, H. (2012). Espacio y territorio. La Paz, Bolivia: U PIEB, Univ. de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia.
- Melucci, Alberto. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Ed. Colegio de México. México, D.F. 260pp.
- Michellini, J. (2008). Dinámicas locales en el desarrollo territorial de áreas rurales periféricas. El caso del alto valle del río Colorado (La Pampa, Argentina) (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia.
- Moncayo, É. (2003). Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿hacia un nuevo paradigma? Revista de Economía Institucional, 5 (8), 32-65.
- Montañez, Gustavo y Delgado, Mahecha. (1998). Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto Nacional. Universidad Nacional de Colombia.
- Morais, S. C. (1971). La organización campesina y el desarrollo rural. Universidad Nacional, San José, Costa Rica.

- Moyano, E. (2009). Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales. *Revista Ambiana*, (82), 112-126.
- Neffa, J. (1998). Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996). Buenos Aires, Argentina: Asociación Trabajo y Sociedad.
- Ospina, O. L. (2008). Paradigmas y conceptos del desarrollo rural. Bogotá, Colombia: Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Departamento de Desarrollo Rural y Regional, Pontificia Universidad Javeriana.
- Otero, Gerardo (2006) "Globalismo neoliberal, estatismo y sociedad civil: dos ciclos del doble movimiento polanyiano en México".
- Park, P., (1992) Que es la investigación acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas, en: Salazar, M. La investigación acción participativa, Inicios y Desarrollo, Bogotá, Ediciones magisterio.
- Pecqueur, B. (2000). Le développement local. Paris, Francia: Editions La Découverte & Syros.
- Pérez Serrano, Gloria. 2004. Investigación cualitativa, retos e interrogantes segunda parte, Métodos de investigación cualitativo, editorial. L, S, A. La Muralla, Madrid, España.
- Porto, Goncalvez.2009. Saberes y territorios: Diversidad y emancipación a partir de la experiencia Latinoamericana. *Revista de la Universidad Bolivariana*. Vol. 8

- Quintana, V. (2016) "Movimientos rurales y ajuste estructural, 33 años de resistencia", El Cotidiano, (200) pp. 32-48.
- Ramírez, A., Sánchez, J. y García, A. (2004). El desarrollo Sustentable: Interpretación y Análisis. México D.F.: Universidad de la Salle.
- Ramos y O. Sunkel (1990): "Hacia una síntesis neoestructuralista". El desarrollo desde dentro: un enfoque neoestructuralista para América Latina. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Robles, H, 2018. La organización económica de los pequeños y medianos productores presente y futuro del campo mexicano, serie documento de trabajo N° 232. Rimisp México.
- Rodríguez, Gregorio; Javier Gil y Eduardo García (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, Ediciones Aljibe. [Cap.XI: Aspectos básicos sobre el análisis de datos cualitativos, pp.197-218; Cap. XII: El análisis en la secuencia de investigación, pp.219-236.
- Rojas Herrera, Juan José. (1995). El corporativismo agrario en México: desarrollo histórico y situación actual de las organizaciones campesinas. Tesis doctoral. Departamento de Economía, Sociología y Política agraria Universidad de Cordoba España.
- Rostow, W. (1960). The stages of economic growth. Cambridge [England]: Cambridge University Press.
- Rubio, Blanca (2001). Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Edición Ilustrada.

Rubio, Blanca (2009). La crisis alimentaria en el contexto de la crisis de fase del capitalismo: escenarios posibles. Ponencia presentada al VII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, Chiapas, 19-23 de mayo.

Sáez, Enrique, 2010. Como investigar y escribir en ciencias sociales. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

SAGARPA, 2005. Desarrollo del sistema producto. Disponible en: http://soporte.sagarpa.gob.mx:9090/SAG-FIRCo/DownloadSrv?nombre=Presentacion_integracion_Sprod.pdf.

SAGARPA, 2018. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural y Alimentación. <https://www.gob.mx/sagarpa>.

Santos, Milton, 1990. Por una geografía nueva. Madrid España.

Sauer, J.D (1967) Plants and animals in The Seychelles coast. Wisconsin: the University of Wisconsin Press, Madison.

Schejtman A. & Berdegue, J. (2003). Desarrollo Territorial Rural. Santiago de Chile, Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo rural (RIMISP).

Schejtman, A y Berdegue, J (2004). Desarrollo Territorial Rural. Documento elaborado para la división América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el departamento de Desarrollo sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Schejtman, Alexander y Berdegú, Julio. 2003. Desarrollo Territorial Rural. RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile.

Schettini., Patricia. (2015) Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. Universidad Nacional de la Plata, Argentina.

Schneider, 2006. Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales.

SIAP, 2018. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.
<https://www.gob.mx/siap>

Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. México: Addison Wesley Longman.

Souza, M. L. de. (1995). “O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento”, en CASTRO, I. E. de, GOMES, P. C. da C., CORRÊA, R.

Stake, Robert. (1985). Investigación con estudio de caso. Ediciones Morota, S.L. Madrid.

Stiglitz, Joseph. 2002. El malestar de la globalización. Editorial Santillana USA Pub. Co. 348p.

Stöhr, W. & Taylor, D. (eds.). (1981). Development from above or below. Nueva York, E.U.A: John Wiley and Sons.

Taylor, S.J. y R. Bogdan (1992) introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, Ediciones Paidós (Paidós Básica, 37), [Cap. 6: El trabajo con los datos, pp. 152-176].

Touraine, Alain. 1997. ¿Podremos vivir juntos? Fondo de Cultura Económica, México. pp. 335.

UN Comtrade e ITC (centro de comercio internacional), 2018. INTERNATIONAL TRADE STATISTICS.
https://www.trademap.org/tradestat/Country_SelProductCountry

Valles Miguel, 1999. Técnicas cualitativas de Investigación Social, editorial Síntesis S.A, Madrid, España. Pág.180.

Worms, J. (2003). Viejos y nuevos vínculos en Francia. En R. Putnam (Ed.), El declive del capital social.

Yin, R.K. (1989). Case Study Research: design and Methods, Applied social research Methods Series, Newbury Park CA: Sage.

Zizumbo D. (1993). Diversidad del cocotero en México y su evaluación al amarillamiento letal. En boletín sociedad botánica, 62, México

Zizumbo, D (1996). History of coconut (Cocos Nucifera L.) in México 1539-1810. Yucatán: centro de investigación científica de Yucatán.